

Universidad Gabriela Mistral

Memoria para Optar al Grado de Licenciado en Ciencias Sociales y Ciencias de la Información y al de Ciencias Políticas.

INTRODUCCIÓN

“El Problema de la Representación Política en Chile, a la Luz de los Intereses Ecológicos”

Profesor Guía:

Carlos Miranda

Alumnas:

Carla Munizaga

Karina Stern

INTRODUCCIÓN

Chile, 1997, diciembre. Transcurren los días y el país se acerca a una nueva elección popular. Esta vez se decide sobre el total de la Cámara de Diputados y la mitad del Senado . Se percibe un halo de apatía que es inminente. Estadistas, científicos políticos, sociólogos, periodistas, parlamentarios y representantes de gobierno, entre otros, llaman a votar; pero parece que nada despierta el corazón de los electores.

Chile, 1997, diciembre 12. El 40 por ciento de la ciudadanía estuvo ausente¹. El voto de castigo mostró el alto grado de inconformidad con el sistema imperante. De acuerdo a las cifras oficiales, 3 millones 734 mil personas encontraron alguna manera para marginarse de las elecciones. El 13,7 por ciento, es decir 1 millón 106 mil 539 personas se abstuvieron de votar; otro 13, 57 por ciento, decidió anular su voto, esto es 943 mil 18 personas y el 4,24 por ciento lo dejó en blanco, lo que corresponde a 295 mil 427 personas ².

Las cifras, sin duda, son alarmantes surgiendo así muchas preguntas. ¿Es acaso qué asistimos a una democracia sin electores, sin pueblo?, ¿Será que los ciudadanos no ven futuro en la representación parlamentaria?, o ¿Quizás ésta es una muestra que pone de manifiesto que con la democracia del 90' sólo llegaron al poder, los añejos

1 El Mercurio. "Elecciones: Lecturas y Propuestas". Cuerpo A. Martes 20 de Enero de 1998.

2 El Mercurio. "Un Tercio de la Ciudadanía se Marginó de la Elección". Cuerpo A. Diciembre 1997.

partidos políticos lejanos a las nueva generación de necesidades emergentes?

De la democracia, Giovanni Sartori ³ explica: “no disponemos hoy de experiencia alguna de democracia directa del tipo griego. Todas nuestras democracias son indirectas, es decir, son democracias representativas en las que estamos gobernados por representantes, no por nosotros mismos”.

En este autor, como en otros, el tema de la representación en nuestro actual sistema es reconocido como la piedra angular en un gobierno que pretende ser democrático. Pero, ¿qué pasa cuando la representación no se cumple, o se cumple a medias?

La realidad nos enseña que existe una creciente insatisfacción política. Si bien nuestro régimen político ofrece, aparentemente, un transparente acceso a la participación ciudadana a través de referéndum, plebiscitos y elecciones, podemos constatar que esto no es suficiente para satisfacer las expectativas de una población que exhibe una gran heterogeneidad de necesidades que surgen en la sociedad posmoderna.

Pero este diagnóstico no estaría completo sin observar que ha surgido una variedad de minorías que por medio de presiones políticas manifiestan su insatisfacción ante los agentes de representación ciudadana, que ellas mismos han elegido.

Este fenómeno, en que grupos de personas se unen al margen de las tendencias políticas o militancias partidarias, para enfrentar y presionar al gobierno frente a una situación puntual que les afecta, está siendo una nueva forma de expresión que no siempre es atendida.

³ Giovanni Sartori: “Los Problemas Clasicos”. Capitulo X, página 345.

La política chilena desde 1989, ha sufrido un proceso de desideologización. La ciudadanía, la opinión pública, ha dejado atrás la polaridad política de “Derecha e Izquierda”. El marxismo ha dejado de ser la sombra que atemoriza a los que privilegian la libertad y los viejos estandartes que aún enarbolan la bandera roja son percibidos por la opinión pública, como una caricatura anecdótica de la antigua política chilena.

Por otra parte, la gama de necesidades se ha ido diversificando y sofisticando con el crecimiento económico, técnico y tecnológico; Chile durante los últimos 12 años ha mantenido un crecimiento cercano al siete por ciento, lo cual ha cambiado las prioridades ciudadanas haciendo valorar de forma distinta el significado del concepto “calidad de vida”. Además, la participación en tratados de comercio internacionales, abre las puertas a problemas no tradicionales, como el dumping o la explotación excesiva de los productos naturales de nuestro país.

Esta situación ha generado la agrupación de personas naturales y jurídicas quienes motivados por estas nuevas tendencias comienzan a abogar por sus necesidades hasta el punto de transformarse en grupos de presión que obligan al Ejecutivo y Legislativo a defender sus intereses.

Pero, frente a esta situación, surge una interrogante fundamental. ¿Es capaz nuestro sistema de representación en democracia de absorber y canalizar las inquietudes de estos nuevos grupos de interés?

Ante esta pregunta, nuestro método será evaluar las diferentes visiones que se presentan en relación a la eficacia de la representación parlamentaria. Para esto tomaremos como grupo de análisis al sector ecologista. Esta elección responde a que

Este grupo se ha constituido orgánicamente siendo su tema reconocido como uno de los más candentes de la última década. Existe un variado abanico de ejemplos de grupos de presión que han surgido sobre todo después de la caída del Muro de Berlín, hito representativo del ocaso de la diferenciación netamente ideológica. Es por esto que tomaremos a los principales grupos ambientalistas que están organizados en Chile y por medio de entrevistas, captaremos su sentimiento con respecto a si son o no representados.

Como integrantes de este grupo de interés, que ocasionalmente llega a ser de presión, resaltamos entidades como Green Peace, Renace, Codeff, Instituto de Ecología Política, Defensores del Bosque Chileno, Corpirque, Fide12 y Gabb. Ellos son los que en estos últimos años han tomado más importancia y han resaltado en los medios de comunicación social, en los conflictos medio ambientales.

“Discurso Étnico Ambientalista”, “Riesgo y Ambiente”, “Evaluación Ambiental”, “Regulación Ambiental en Chile”, “Ecología Profunda”... Numerosos son los títulos de la prensa que demuestran que el interés ambientalista, en cualquiera de sus formas, no está siendo satisfecho. Al parecer la agenda propuesta por los partidos políticos y por los parlamentarios representantes de estos, en el principio de los años 90', no ha sido cumplida, lo que ha generado numerosas manifestaciones que alertan a la opinión pública. Los autores de estas y otras expresiones tienen mucho que decir en relación a la democracia, en su forma representativa, y al cumplimiento de esta, desde la apertura del sistema político en nuestro país.

Anterior a 1990, los ideales ecologistas se vieron representados por el ala

5

izquierda de la política chilena, luego la falta de logros determinó que se buscara ayuda en el sector más de centro y en vista de que aún así no se concretaron los ideales ecologistas, el movimiento se separó de los partidos para llevar su cruzada en forma ciudadana.

Hablamos aquí de las expectativas de una generación que esperó que la democracia y los parlamentarios fuesen ecos de sus intereses. Sin embargo, como indican las numerosas publicaciones en medios como “El Mercurio”, “La Tercera” y medios institucionales como “Voces del El Bosque” y “Ecos Codeff”; al parecer la brújula que ha guiado el actuar de la política chilena se ha alejado de estos electores y se ve inmersa en un gran remolino de preocupaciones que finalmente no le interesan a los ciudadanos.

Las preguntas son muchas y las repuestas deben ser dadas por los actores políticos quienes cotidianamente viven a la espera de que el parlamento acoja el sentir ciudadano.

Luego, como es necesario en todo estudio que pretende ser objetivo, la perspectiva gira hacia los representantes. Es fundamental captar las impresiones de quienes han hecho un trabajo del “representar político”.

La posición de los parlamentarios en ejercicio, que se han mostrado partidarios de los intereses ecológicos y que pretenden actuar por ello, reviste suma importancia.

Chile, 1995, septiembre. Inmediatamente después de la masiva concentración en el Parque Forestal, contra las pruebas nucleares francesas en el atolón de Mururoa, un grupo de parlamentarios sin ningún compromiso escrito juraron defender el medio

ambiente y promover el desarrollo armónico por sobre las presiones de los sectores empresariales y políticos. Un grupo que atraviesa el espectro partidista chileno se unió por la causa verde. Congresistas de Renovación Nacional, Democracia Cristiana, Partido por la Democracia, Partido Socialista e Independientes dejaron en claro que su accionar estaría sobre los intereses políticos partidarios de gobierno y de oposición.

Las reuniones no se oficializaron sino hasta julio de 1996, con la llegada de los diputados Navarro y Girardi, quienes se unieron a Horvath, Longton, Munizaga, Prokurica, Ortiz, Acuña y Carrera⁴.

Hasta hoy la Bancada Verde reconoce que han actuado más bien intuitivamente y no han logrado trabajar más que en aspectos coyunturales.

Saber si ellos creen ser representantes del Ambientalismo y si canalizan efectivamente los intereses de sus electores, o por lo menos, saber como evalúan ellos el actuar del parlamento en materias importantes para un grupo de interés, es sin duda un aspecto fundamental en la constatación de la práctica de la representación.

El tomar un grupo de interés y una porción de parlamentarios responde especialmente a hacer de este estudio una investigación concreta donde se pueda evaluar a la luz de una serie de opiniones, la practica de la representatividad en el sistema político Chileno.

Pero, todo este estudio práctico no tendría validez sin que antes aunemos criterios con respecto al concepto de "representación". Por esto hemos destinado el primer capítulo, de marco teórico, que a la luz del acucioso estudio realizado por la

⁴ Revista Qué Pasa. "Escaños Ecológicos". Página 24, 12 de Junio de 1997, Santiago Chile.

teórica política norteamericana, Hanna Fennichel Pitkin, nos clarifique los múltiples significados y la evolución del concepto.

Como indica Pitkin ⁵ “no cabe duda, que de la actual popularidad del concepto de representación está muy fundamentada en el hecho de aparecer vinculado a la idea de democracia, así como a las ideas de libertad y justicia. Sin embargo, en el transcurso de su historia tanto el concepto como la práctica de la representación han tenido poco que ver con la democracia y la libertad”.

Que el 40 por ciento de la población se margine de la elección, es una muestra clara de que algo debe cambiar en nuestro país. La representación política es sin duda una parte fundamental de la democracia y su inspiración de justicia y participación.

Saber que significa representación y como se representa en democracia, guarda una interesante relación, en vista de que este sistema de gobierno se verá fortalecido o debilitado de acuerdo al cumplimiento de lo teórico, es decir, la participación política que tiene cada uno de los electores a través de representantes, es base de la democracia.

⁵ Hanna F. Pitkin: “El Concepto de Representación”. Editorial Centro de Estudios Constitucionales. Madrid, España 1985.

LA REPRESENTACIÓN DEMOCRÁTICA COMO CONCEPTO

El marco teórico del estudio sobre la representación política, es sin duda parte fundamental del texto, por lo cual se tomarán diferentes definiciones sobre lo que es representación, pero sobretodo se atenderá a la obra "El Concepto de Representación", de Hannah Fernichel Pitkin.

La razón de esta elección se basa en que luego de una sistemática búsqueda, se ha determinado que esta autora de origen alemán, contiene el más acabado análisis histórico del concepto de representación. En este se incluye a la mayoría de los autores que trataron el tema desde Hobbes hasta la época moderna.

Sin lugar a dudas la capacidad analítica y crítica de Pitkin es la que contribuye de maravillosa manera a esclarecer el real sentido de lo que implica la representación como un complejo ensamble de derechos y deberes compartidos tanto por el representante como por el representado.

2.1 Sobre la Autoridad, la Responsabilidad y el Soberano:

Fue en el siglo XVII cuando el filósofo Británico Tomás Hobbes se plantea seriamente el problema de la representación política en democracia, en el marco de su estudio político. La discusión sobre la representación en Hobbes se muestra en el capítulo XVI de *El Leviatán*, llamado *De las Personas, Autores y Cosas Personificadas*.

En el capítulo XVI se define la representación como atributo de las personas artificiales, mientras que las naturales son las que se representan por si mismas ⁶.

En cambio, las personas artificiales o ficticias son aquellas que se considera que hablan o actúan por alguien más. En este sentido considera que las acciones o palabras que representan a otro, son del otro. Hobbes llama actor al que ejecuta la acción y autor a el que otorga la autoridad por la cual actúa el representante. Sin el consentimiento del autor la acción representada no tendría validez, ya que el derecho de ejecutar una acción no estaría transferido.

Así el responsable de las consecuencias de un acto es el autor y no el actor, debido a que como dice Hobbes, como el derecho de posesión se le llama dominio; al derecho de hacer algo se le llama autoridad. Pero al ceder la autoridad no se desprende de la responsabilidad.

⁶ Thomas Hobbes. "The Leviatán". Editorial Altamira. Madrid, España. 1984, Capítulo 16, Página 169.

Hobbes aquí señala que, el hombre que realmente ejecuta la acción es el actor. Pero, el que dispone de la autoridad para ejecutarla y que sin su consentimiento la acción no sería válida, es el autor. Otro punto importante, es el que se refiere a que el actor no esté autorizado. En este caso Hobbes sostiene que si la autoridad es fingida, obliga al actor únicamente.

Así el británico atribuye la responsabilidad de las consecuencias de las acciones no al actor, sino que al autor ; señalando que cuando el actor hace un pacto con autoridad, vincula al autor como si él mismo lo hubiera hecho y por tanto queda sometido a todas las consecuencias del acto.

Por otra parte, Hobbes señala que además hay dos tipos de autores, uno que es denominado de esta manera por ser dueño de la acción de otro y un segundo que es aquel que eventualmente es dueño de una acción de otro en un tiempo determinado, a estos denomina "Fiadores". Son aquellos que se ven obligados a actuar si no lo hace otro en un tiempo dado. Aquí el teórico se preocupa de la responsabilidad de actuar como obligación en un tiempo establecido en el marco de la representación.

Hobbes muestra dos aspectos de la autoridad de representar:

- Derecho de hacer la acción
- La responsabilidad de las consecuencias

En la definición hobbesiana encontramos que los derechos son propios del representante y las responsabilidades son del representado.

Es por esta definición que entendemos que Hobbes ve una dualidad en la autorización, por una parte es como si un hombre con autoridad encarga a otro

el acto y por otro lado es cuando alguien se hace a sí mismo dueño de o responsable de lo que hará otro.

Pero de todas maneras el que recibe la autoridad es quien se ve dotado de derechos y privilegios.

De ello se sigue que la representación es una relación de derechos y responsabilidades.

Además Hobbes establece que la autorización es limitada o ilimitada, pero en ambas el representante es libre y la responsabilidad es del autor. Incluso en la representación limitada, porque todo lo que el actor haga dentro del margen establecido será responsabilidad del que es representado. Por tanto el representante carece de obligaciones, pero si goza de un derecho especial.

Otro elemento clave en el concepto de la representación Hobbesiano es quien tiene el control de la acción o limitación de ella. Según Hobbes la propiedad de la acción es diferente a la posesión. Es el autor el que dirige y compone su acción representada por otro. Es él, el que controla o da el resultado final.

Por otra parte Hobbes plantea la representación de algunas personas artificiales donde las acciones están autorizadas no por el representado, sino que por un tercero. Este es el caso de los representantes de objetos inanimados o de seres irracionales”, su argumento se sostiene en la cita de Hobbes que indica: “Existen pocas cosas que no pueden ser representadas mediante una ficción. Cosas inanimadas como una iglesia un hospital un puente pueden ser personificadas por un rector un director o un inspector. Pero las cosas

animadas no pueden ser autores ni, por consiguiente, dar autorización a sus autores. Sin embargo los autores pueden tener la autorización para procurar su mantenimiento, dada por aquellos que son propietarios o gobernadores de dichas cosas⁷.

Hobbes además señala que del mismo modo los niños los imbeciles y los locos que no tienen uso de razón, pueden ser personificados por guardianes o cuidadores. Pero la autorización al guardian o cuidador es quien tiene derecho al gobierno del interesado. Pero esto no tiene lugar sino en un estado civil, porque antes de instituirse este no existe dominio de las personas.

En la representación, la atribución de una acción puede suceder realmente o por medio de una ficción y por tanto el caso de la representación de un demente sugiere que el gobernador de este otorga la autoridad para procurar el mantenimiento de esta persona natural y la única diferencia entre el representante de un hospital o el de un niño es que procuran distintos mantenimientos⁸.

En general en lo que es representación Hobbes llega a la conclusión de que todo acto es un acto de representación, si no de alguien más, si de uno mismo.

Frente a esto Pitkin señala que *El Leviatán* trata de explicar y justificar la obligación política e intenta hacerlo de manera firme e inequívoca, con el objeto

7 Ibid, Página 171.

8 Ibid, Página 171 y 172.

de no dejar posibilidad alguna a la anarquía, la rebelión, la revuelta o la guerra civil⁹.

Este concepto de representación reafirma la necesidad del suprimir el Estado de Naturaleza, para lo cual Hobbes no sólo utiliza el instrumento del Contrato Social, sino también su concepto de representación. Los hombres crean una república al contratar cada uno con los demás, y al autorizar a uno de entre ellos para que los represente a todos: "Se dice que se Instituye una república cuando una multitud de hombres se ponen de acuerdo y pactan cada uno con cada uno, que cierto hombre o asamblea de hombres, se le concederá por mayoría el derecho a representar la persona de todos ellos. Es decir, el derecho de ser su representante; Todos...Autorizarán todas las acciones y juicios de este hombre o asamblea, como si fueran los suyos propios hasta el final"¹⁰.

Hobbes por su parte, pone muy en claro que el soberano es el único juez en la tierra para dictaminar qué cosas son las que interesan a la seguridad y a la paz común y el soberano pese a que no podría ser interpelado en cuanto a representante, en vista de que fue autorizado, sí debe cumplir con los deberes que le encargan los autores que es procurar la seguridad del pueblo, en el modelo hobbesiano.

⁹ Hanna F. Pitkin: "El Concepto de Representación". Editorial Centro de Estudios Constitucionales. España, Madrid, 1986 Capítulo 2, página 26.

¹⁰ Thomas Hobbes: "El Leviatán". Editorial Altamira. España, Madrid, 1984, Capítulo 16, página 172.

Pero Frente a esta posición Hanan F.Pitkin señala que el soberano en este esquema tiene una posición prepotente en vista de que todos han hecho el contrato excepto él quien además es el beneficiario y por tanto su autorización no tiene limites, debido a que el único modo de haber contraído una obligación hacia otras generaciones sería mediante un pacto¹¹. Y como el soberano sólo es beneficiario y no ha pactado con nadie y sus súbditos lo han autorizado, él tiene todas las facultades y nadie le puede exigir que responda de alguna manera en especial. El soberano en el modelo hobbesiano entonces sólo debe responder ante Dios. De esta manera la autorización es que el soberano decide por sus súbditos, todas sus acciones están conformes con sus "voluntades" y nunca puede ser culpable de desatender sus deberes.

Pero de todas formas es necesario mencionar que en el modelo propuesto por Hobbes la representación no implica que el soberano pueda hacer lo que desee, es decir que ese hombre que es beneficiado con la autorización tiene deberes y haciendo alusión al caso del representante del un niño podemos deducir que el deber del soberano será procurar el mantenimiento de sus súbditos, pese a que el soberano no pueda ser interpelado por su actuación. Por tanto la autorización es fuente de obligaciones pero no de responsabilidades frente a los hechos.

En todo caso el proceso de autorización, es decir la idea de que mediante

¹¹ Hanna F. Pitkin. "El Concepto de Representación". Editorial Centro de Estudios Constitucionales". España, Madrid, 1986, página 30.

un pacto se determine que alguien nos represente es la primera base de lo que podría ser el concepto de representación. Eso sí que en esta autorización el soberano debe estar sumergido en el pacto y además debe tener una responsabilidad sobre sus actos en vista de que en él se ha confiado la tarea de guiar a la sociedad. La autorización es sólo la de defender intereses, no voluntades. Por tanto si el interés es mal defendido, los súbditos deben tener el derecho a desaprobar la gestión del soberano lo cual se hace en las periódicas elecciones.

Esta primera perspectiva del concepto de representación introduce el tema a tratar, pero sin lugar a dudas habrá que investigar sobre otros autores para tener una completa visión de lo se habla.

2.2 La Perspectiva Formalista de Representación:

El concepto de “representación” ha ido tomando diferentes perspectivas con el transcurso del tiempo, y sobre todo según la óptica con que se le analice.

Una de las más desarrolladas tendencias dentro de la perspectiva formalista, es la denominada por H. Pitkin como la “Perspectiva de la Autorización”, dado que se define en términos de ofrecer y tener autoridad.

En el caso de Hobbes es él quien da la primera versión de la representación, aunque está lejos de ser la más completa. Su definición pasa a ser una perspectiva completamente sesgada a favor del representante ya que éste sería quien está autorizado a actuar por otro, pero carente de toda responsabilidad.

Los límites que se imponen son muy ambiguos, pues radican en la sesión de autoridad que otorgue el representante y en el casos de excesos, la representación ya no sería tal. En rigor no existe la buena o mala representación; o se representa, o no, así que lo que se haga después de concedida la autorización, es por definición, representar.

Otra perspectiva formalista, pero muy distinta a la *hobbesiana* nace de los teóricos alemanes de la *Organschaft*. Aquí, lo esencial radica en que todo parte del grupo, más que del individuo aislado. Por lo tanto, por representación se entiende que la acción ejercida por algunos miembro del grupo es imputada al resto, y que un representante es el “órgano” especializado del grupo. Este argumento tiene mucha relación con la teoría política orgánica, donde se ve la idea de que algunos grupos de personas son organismos vivos.

Sin embargo aquí la teoría de la *Organschaft* muestra un problema muy parecido al de Hobbes. Según lo dicho anteriormente, cualquier individuo que ejerza una acción por el grupo, o cualquier funcionario de gobierno que trabaje para éste estará representando, sin ser él el responsable. Incluso el votante puede ser un representante de gobierno, cuya función es elegir a otros órganos. Visto de esta manera, la problemática radica que no sería necesario ser elegido para representar, sin haber diferencia entre los electos y los que no.

Además, como lo advierte H. Pitkin, no a todos los funcionarios de gobierno se les llama con el título de representante, sino sólo a alguno de ellos y de manera particular a aquellos que son elegidos para una asamblea legislativa (y en algunos casos al ejecutivo electo). La pregunta es ¿cómo se puede constatar que una asamblea legislativa y los legisladores electos sean más verdaderamente representantes que otros funcionarios públicos¹².

Hay autores que reconocen la falencia y pretenden abordarla, desgraciadamente dejando algunos puntos inconclusos. Ese es el caso de Jellinek quien sugiere que mientras que otros órganos del estado actúan "de cara el exterior", en sus relaciones con extranjeros y con otros estados, la asamblea legislativa representativa es el portavoz oficial del estado que se expresa "de cara al interior", hacia sus propios ciudadanos. Pero esta idea no aporta ninguna razón de por qué una función es más verdaderamente representativa que otra. Jellinek sostiene que los órganos del estado, a los que calificamos convencionalmente de representativos son órganos "secundarios".

¹² Ibid, páginas 44 y 45.

Es decir, por cada órgano semejante hay otro órgano que es “primario” con respecto a él y que lo representa. Por ejemplo, el pueblo mismo es un órgano primario del estado, y la asamblea legislativa representativa, es su órgano secundario ¹³.

Según Pitkin, Jellinek está lejos de aclarar qué significa todo esto. Presumiblemente, las acciones de un órgano secundario se imputan, no sólo al estado entero, sino también a su correspondiente órgano primario. Pero ¿por qué algunas acciones se atribuyen dos veces y no una sola vez?

En algunas ocasiones, Jellinek insinúa que el órgano primario debe tener el derecho de designar, supervisar, o recibir una explicación por parte del órgano secundario. Pero con mucha más frecuencia Jellinek sostiene que esto es innecesario, que sólo hace falta la atribución legal: la voluntad de la asamblea legislativa se imputa oficialmente al pueblo ¹⁴.

Pero, la selección por parte de otro órgano no puede ser el criterio, ya que todo funcionario del estado es elegido o nombrado por alguien, hasta los votantes deben ser inscritos. Así no acabamos de aclarar por qué ciertos órganos representan no sólo al estado sino también a otro órgano y por qué esa forma doble de representación es más verdadera que la simple.

La explicación más común de los teóricos de la *Organschaft* es que los órganos

¹³ Georg Jellinek: *“Allgemeine Staatslehre”*, Editorial Berlín, Alemania, 1905, página 552.

Citado por Hanna .F. Pitkin: *“El Concepto de Representación”*, Editorial Centro de Estudios Constitucionales. España, Madrid, 1986, página 45.

¹⁴ Ibid, página 45.

que denominamos convencionalmente de representativos tienen la función única de mandar dentro del estado, exactamente igual que el soberano era para Hobbes.

Sin lugar a dudas, el objetivo de los teóricos modernos de la representación radica en distinguir un gobierno representativo de las otras formas políticas, así como a los representantes, de otros agentes de gobierno. No obstante, gran número de ellos tratan de establecer esta diferenciación a través de la “perspectiva de la autorización”. Pensadores como Edwar Sait, Avery Leiserson y Sir Ernest Barker, están de acuerdo con la definición *hobbsiana*. La representación, afirman: “acontece siempre que una persona esté autorizada para actuar en lugar de otra”; representar quiere decir “actuar con autoridad vinculante en el nombre de”; un cuerpo legislativo es verdaderamente representativo sólo si “tiene autoridad representativa, lo cual significa autoridad para deliberar y decidir” por otros¹⁵.

Para Karl Loewenstein, la esencia de la representación “es que los representantes -cualquiera que sea la manera de su investidura- están autorizados por adelantado para actuar conjuntamente en defensa de sus electores y para vincularles mediante sus decisiones colectivas”¹⁶.

¹⁵ Edwar McChesney Sait: “Poitical Institutions”. Nueva York, 1938, página 476; Avery Leiserson: “Problem of Representation in the Government of Private Groups”. Edición Journal of Politic, 1949, página 566; Sir Ernest Barker: “Greek Political Theory”. Página 35. Citados por Hanna F. Pitkin en “El Concepto de Representación”. Editorial Centro de Estudios Constitucionales, España, Madrid, 1986, capítulo 3, página46.

¹⁶ Karl Loewenstein: “Teoría de la Constitución”. Editorial Aricl, España, Madrid, 1983, capítulo 2, página 57.

Así, hay que tener en claro que para el teórico de la democracia representativa parte de una definición de autorización, el criterio fundamental son las elecciones; estas son vistas como una concesión que hace el votante sobre los agentes elegidos. Por lo tanto, las elecciones son actos de investidura de autoridad, limitados en el tiempo¹⁷.

Una tercera versión de la perspectiva de la autorización es la expuesta por Eric Voegelin. El autor propone una definición clásica del término de autorización guardando una relación con el concepto *hobbesiano*, pero yendo un poco más allá.

Voegelin distingue el convencionalmente llamado gobierno representativo, de otros sistemas de gobierno a través de la existencia de una asamblea legislativa elegida y un ejecutivo, también elegido. Voegelin se refiere a esta noción de representación como "descriptiva" y la califica de "tipo elemental" de representación¹⁸. Pero el autor quiere ir más allá, ya que según él, la noción de sentido común de la representación nos deja en la duda de si un gobierno como el que tuvo Unión Soviética, con los necesarios rasgos externos, era realmente un gobierno representativo; de si su constitución y sus elecciones fueron genuinas; de si sus instituciones representativas

¹⁷ Harvey Pinnney: "Government by Whose Consent?". Editorial Social Science. Inglaterra 1938, capítulo 13, página 298. Citado por Hanna Pitkin: "El Concepto de Representación". Editorial Centro de Estudios Constitucionales. Madrid, España, 1986, capítulo 3, página 47.

¹⁸ Eric Voegelin: "Nueva Ciencia de la Política", Ediciones Rialp. Madrid, España, 1968, página 57.

rieron "significado".

Para aclarar este enigma es que Voegelin desarrolla un segundo tipo de representación, el cual llama sentido "existencial". Aquí sostiene que para los demócratas occidentales, "el mecanismo de representación, por sí solo, no basta, que el votante debe tener la posibilidad de hacer una auténtica elección y que el monopolio de partido que establece la Constitución soviética hace imposible tal elección". Pero por otro lado los comunistas afirmarían que "una auténtica representación tiene que anteponer a todo el interés del pueblo, que la exclusión de los partidos representantes de intereses particulares es necesaria para hacer que las instituciones sean verdaderamente representativas, y que tan sólo son auténticas democracias populares los países en donde el monopolio de la representación está otorgada al partido Comunista"¹⁹.

Voegelin resume la problemática planteando que se puede dudar de que el gobierno soviético represente al pueblo, pero "no puede haber duda alguna, de que el Gobierno soviético, representa a la sociedad soviética en cuanto sociedad política en forma para actuar en la historia"²⁰.

La perspectiva de Voegelin guarda gran relación con la perspectiva de la autorización ya que se basa en el acto vinculante de una persona que representa a la sociedad. Pero es así como caemos en el mismo problema anterior: una representación

¹⁹ Ibid., página 58.

²⁰ Ibid., página 61.

no requiere elección, alejandonos una vez más de los conceptos de democracia y justicia.

Tanto para el autor de la perspectiva "existencial", como para Hobbes, el concepto se basa en la necesidad de acción social. Una sociedad es tal, sólo cuando exista un representante que actúe por ella, por lo tanto un representante que no puede actuar no es un representante.

Pero Voegelin no se queda en la pura perspectiva de la autorización, ya que para el representante no ejerce efectivamente su función si no lo hace acorde a los intereses del grupo.

Así es como Voegelin elabora el tipo de sentido "trascendental" de la representación, el sentido en que una sociedad es o puede ser "el representante de algo más allá de si misma, de una realidad trascendental". Pero como esta clase de representación no se limita tan sólo a la sociedad, Voegelin sostiene que el representante autorizado de la sociedad es efectivo en el desempeño de su papel sólo si representa una verdad trascendente o un orden adecuado para la sociedad: "el gobernante mismo representa a la sociedad porque representa el poder trascendente que mantiene un orden cósmico"²¹.

Podemos concluir que si bien Voegelin complementa la perspectiva hobbesiana de la autorización, refiriéndola a la conformación de algunos límites o modelos, éste no relaciona entre si las diversas definiciones. Tampoco explica como un mismo concepto puede tener tantas definiciones aparentemente incompatibles entre sí. De esta manera

²¹ Ibid., páginas 87-119.

Magelin nos lleva al lugar de partida: "la necesidad de considerar simultáneamente la posibilidad y la insuficiencia de la perspectiva de la autorización"²².

Otro punto importante en la teoría de la representación es lo que agrega A. Phillips Griffiths. Él denota la diferencia que existe entre adscribir la acción de un hombre a otro, y adscribir las consecuencias de la acción. Este sentido adscriptivo de la teoría de la representación también pertenece a la perspectiva de la autorización. Griffiths señala la importante diferenciación entre la *adscripción de las acciones físicas* y la adscripción de lo que llama *consecuencias normativas* de las acciones. La primera clase de acciones tiene sólo consecuencias causales, como envenenarse, o satisfacer el hambre, o dar a luz un bebé (por lo tanto esto sólo puede hacerlo la persona misma). Las consecuencias de la segunda clase de acciones implica modificaciones en derechos, obligaciones, o status, por lo tanto estas si pueden ser adscritas y las consecuencias de las acciones de A, podrán recaer sobre B ²³.

Sin embargo, una de las críticas más evidentes que se le puede plantear a esta definición de representación es que no toda adscripción de las consecuencias normativas de las acciones de A a B son motivo para decir que A representa a B. Hay consecuencias normativas que no tiene que ver con la representación, como lo

²² H.Pitkin: "El Concepto de Representación". Editorial Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, España, 1986, capítulo 3, página 52.

²³ Phillips Griffiths: "How Can One Person Represent Another?". Aristotelian Society Suppl, Inglaterra, 1960, Volumen XXXIV, páginas 184-224. Citado por Hanna .F.Pitkin: "El Concepto de Representación". Editorial Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, España, 1986, capítulo 3, página 54.

emplifica H. Pitkin: la sentencia judicial que falla un juez sobre un sindicato lo vincula, pero no representa a sus miembros.

Si bien, para muchos autores de la teoría de la representación, entre ellos Hobbes, la perspectiva formal de la autorización es la base para entender el concepto de representación, no hay que olvidar que algunos representantes tienen autoridad sobre aquellos que representan, pero otros no. Incluso es posible tener autoridad sobre alguien sin tener que representarlo. Por esto se desprende que la autoridad sobre alguien, el derecho a dictar órdenes es una cosa, representar es otra.

Una de las críticas más importantes que se le puede hacer a la perspectiva de la autorización es reducir el concepto de representación a una simple concesión de derechos especiales, sin considerar las obligaciones del representante, sin siquiera poder ser juzgado por sus acciones. Ante esta debilidad surge una nueva perspectiva, la cual siendo tan formal como la anterior es diametralmente opuesta. La "perspectiva de la responsabilidad", como lo dice su nombre, mide la representación ya no en términos de autoridad, sino de responsabilidad, por lo cual el hombre o los hombres quienes representan deben rendir cuentas a sus representados.

Así, el teórico de la responsabilidad, al contrario del de la autorización, no ve en las elecciones una sesión de derechos, sino hacen que las elecciones equivalgan a una tenencia de responsabilidad que será sujeta a evaluación durante el fin del período. Por lo tanto, es obvio que ellos diferencian un gobierno representativo, de cualquier otra forma de gobierno, según la periodicidad en que se efectúen las elecciones. A esto se le puede rebatir diciendo que las elecciones no garantizan que los votantes decidan de

hecho una política legislativa.

Se podría concluir que ninguna de las perspectivas nos da un concepto acabado de lo que es representación, ambas aunque son opuestas, son formalistas y su carácter definidor se sitúan al margen de la actividad misma de representar. Para cada tendencia actuar significa actuar después de haber recibido autorización, o actuar antes de ser llamado para rendir cuentas. Pero no podemos ir más allá, no hay respuesta sobre qué es un representante, cómo actúa, o qué constituye la actividad de representar.

John Rawls: "The Law of Peoples", *Journal of Law and Ethics*, 1993, pages 1-15.
John Rawls: "The Law of Peoples", *Journal of Law and Ethics*, 1993, pages 1-15.
John Rawls: "The Law of Peoples", *Journal of Law and Ethics*, 1993, pages 1-15.
John Rawls: "The Law of Peoples", *Journal of Law and Ethics*, 1993, pages 1-15.
John Rawls: "The Law of Peoples", *Journal of Law and Ethics*, 1993, pages 1-15.

Representar como un Espejo de la Realidad:

Otra visión sobre el concepto de representación está inmersa en el marco de la representación descriptiva. Esta línea de pensamiento se interesa por la apropiada constitución de una asamblea legislativa o parlamento y es este punto donde los teóricos sostienen que la verdadera representación exige que el parlamento sea elegido en forma tan estricta que su composición responda con exactitud a toda la nación. John Adams en su obra, *The Letters of John Penn* señala que un legislativo representativo “Debería ser un retrato exacto, en miniatura, del pueblo en toda su amplitud y que debe pensar sentir y actuar como este último²⁴.”

En este sentido la perfección de retrato reside en su parecido al original. De forma similar Edmund Burke sostiene que la virtud, la esencia y el espíritu de un cuerpo legislativo está en ser la imagen explícita de los sentimientos de una nación²⁵. Es aquí donde encontramos lejos de la visión de la autorización dada por Hobbes, la idea de que la heterogeneidad de necesidades que existen en una sociedad deben estar representadas por el legislador en el parlamento y

²⁴ John Adams: “The Letters of John Penn”. Editorial Little, Brown and Co., Boston, 1852-1865. Citado por Hanna F. Pitkin: “El Concepto de Representación”. Editorial Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, España, 1986, capítulo 4, página 65.

²⁵ Edmund Burke: “Thought on the Causes of the Present Discontent”. Editorial Mcmillan and Co., Londres, 1951, página 35.

si el parlamento es un exacto reflejo de la sociedad este puede ser considerado como representativo.

“En la representación descriptiva esta presente la idea de suplir, es decir el representante no actúa por otros, sino que los sustituye en virtud de una correspondencia o conexión entre ellos, semejanza o reflejo, señala Hanna F. Pitkin²⁶.

Los proporcionalistas son defensores de esta línea de pensamiento y expresan que sin esta característica de semejanza o correspondencia exacta es imposible una representación verdadera.

Un cuerpo representativo según John Stuart en *Liberty and Representative Government* debe describir, presentar o reflejar la opinión popular y le da al igual que otros proporcionalistas una función dialogante al parlamento. Esta idea propone que todas las opiniones e intereses deben estar representados de una manera precisa para que todas las posiciones y críticas salgan a la luz. Incluso las minorías deben ser escuchadas en el legislativo, en virtud a su derecho de ser representadas. Las diferentes opiniones tienen derecho a participar en las deliberaciones²⁷.

²⁶ Hanna F. Pitkin: “El Concepto de Representación”, Editorial Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, España, 1986, página 67.

²⁷ John Stuart Mill: “Del Gobierno Representativo”. Editorial Tecnos, Madrid, España, 1985, capítulo 5, páginas 54-67.

Así se entiende que representar es una cosa y gobernar es otra totalmente diferente. Esta línea de pensamiento toma el criterio de la mayoría como instrumento aplicable para la acción política, pero no es instrumento de representación²⁸.

Las críticas que se la hacen a la representación proporcional es que esta línea de pensamiento atomiza la opinión, multiplica los grupos políticos, incrementa la violencia de facción, impide la formación de una mayoría estable por tanto impide que el legislativo gobierne.

Así mismo, frente al estricto supuesto de que representar es ser reflejo de la sociedad, los teóricos se ven forzados a sacrificar o debilitar la acción de gobierno para asegurar una adecuada representación, de esta manera lo reconoce Stuart Mill en "Del Gobierno Representativo"²⁹.

Por otra parte al contraponer esta idea con la de los teóricos de la autorización encontramos dos rasgos incompatibles. Por un lado la autorización está íntimamente ligada a la acción y un gobierno o asamblea en la cual todos tengan poder a veto no sería en absoluto representativa³⁰.

²⁸ Hanna F. Pitkin: "El Concepto de Representación". Editorial Centro de Estudios Constitucionales. Madrid, España, 1986, página 70.

²⁹ Stuart Mill: "Del Gobierno Representativo". Editorial Tecnos, Madrid, España, 1985, capítulo 5.

³⁰ Hanna F. Pitkin: "El Concepto de Representación". Editorial Centro de Estudios Constitucionales. Madrid, España, 1986, página 75.

Hanna Pitkin agrega que lo que se necesita para lograr una representación no es la exactitud en la descripción de algo visible sino simplemente la descripción de algo visible y la intención de describir... Una representación puede parecerse muy toscamente pero la semejanza debe ser intencional, Así hace alusión al sistema legal donde se define representar como pretender manifestar, poner ante los ojos de manera que cualquier conducta capaz de ser transformada en una declaración de hecho es una representación.

Por otra parte el énfasis en el exacto retrato se preocupa también de la calidad de parlamento. Ellos establecen que una asamblea legislativa debiera ser una muestra justa del público en general³¹.

Además agrega que la identidad de características del representante y del representado no se prueba en la práctica donde muchos electores eligen como representante a uno diferente a ellos.

Pero en general Pitkin señala, que pese a las carencias del proporcionalismo “se debe entender que en ellos la representación implica un suplir a algo o a alguien por medio de alguna correspondencia de características. Así se constituye lo que podemos llamar representación descriptiva en la cual una cosa o una persona suplen a otras siendo lo suficientemente parecidas”³².

³¹ Ibid, página 82.

³² Ibid, página 92.

Pero reflexionando sobre el tema, es necesario precisar que este tipo de representación es tan incompleta como las anteriores y deja muchos vacíos por resolver. Ahora, si nos preguntamos en qué contexto tiene valor esta definición, sin duda es, sobre todo, en el que la finalidad de la representación es facilitar la información sobre algo que está ausente y que se hace presente en algún sentido, aunque no sea literal, agrega Hanna Pitkin en su reflexión sobre la representación descriptiva.

Esta manera de entender el concepto difiere de las anteriores estudiadas. La concepción formalista de la autorización y la representación según el criterio de responsabilidad quedan absolutamente superados con esta idea de representación descriptiva. Pero de igual manera estas ideas no son necesariamente excluyentes una y otras.

Encontramos así, que la representación es un gran movimiento que tiene diferentes etapas dentro de las cuales participan unas y otras ideas.

2.4 "Suplir": La Representación Simbólica

Así como la semejanza descriptiva ejerce el rol de suplir, también existen otras formas de sustituir una cosa por otra. Generalmente, cuando miramos la bandera de un país, estamos ante un "símbolo" que representa la esencia de un país o una nación, aunque este no esté presente de un modo fáctico.

Por lo tanto, esta nueva forma de concebir la representación la llamaremos "representación simbólica", por la cual entendemos que significa: hacer presente algo que de hecho no lo está.

Pero también puede pensarse de los seres humanos como si fueran símbolos, este es el caso del rey en las monarquías constitucionales británicas donde éste representa, entre otras cosas, la unidad de la nación.

Lo interesante de esta perspectiva es la magia, y hasta el sentimiento oculto que personifican algunas clases de símbolos. Por ejemplo, en las sociedades primitivas los sacrificios humanos o animales eran el símbolo mediante el cual se intentaba cesar la cólera del Todo Poderoso y así expiar los pecados.

Todos los anteriores casos pretenden ser ejemplos de representación simbólica, sin embargo hay que establecer diferencia entre los términos representar y simbolizar.

Pongamos el ejemplo del arte simbólico, que a diferencia del figurativo pretende simbolizar ideas, antes que representar formas. Según H. Pitkin, en su obra "El Concepto de Representación", el arte simbolista no tiene la representación como principal meta, además las cosas que se representan no siempre son las que simbolizan.

Por ejemplo, los artistas cristianos utilizaban el pez como símbolo de Cristo, este era un símbolo de Cristo, pero no una representación suya.

De esto se desprende que a diferencia de las representaciones, el símbolo no guarda semejanza con su referente, y no se les parecen, sólo contiene una vaga sugerencia de su referente. E aquí la esencia de la diferenciación entre simbolizar y representar, no radica principalmente en la existencia, o no existencia de una semejanza, lo importante está en las cualidades *ocultas* o *internas* que contiene la simbolización. Ésta, a diferencia del signo, no es arbitraria ya que debe tener contenido.

No obstante, existen algunos símbolos completamente arbitrarios, como por ejemplo los signos o símbolos de las matemáticas o el álgebra, aquellos son simples convenciones para unificar criterios sin tener relación, semejanza, ni contenido acerca del referente. Estos símbolos según acuerdan los teóricos de la representación simbólica carecen de lo que se entiende por simbolizar.

También existe un tercer tipo de simbología a la cual se le llama símbolos "naturales". Este tipo de símbolos llamados por la teoría psicoanalítica de Freud, "símbolos básicos del sueño", tienen una clara relación con el referente, ya que funcionan de forma universal en el inconsciente de todo ser humano.

Dentro de este mar de significados, la mayoría de los teóricos coinciden en que el símbolo propiamente tal es indefinible en su totalidad ya que evoca, insinúa y sugiere, es esto lo que verdaderamente le otorga la cualidad de simbolizar. Así, al advertir que existen formas de símbolos que no simbolizan, llámense convencionales o naturales, debemos darnos cuenta como algunos símbolos lo que hacen es representar. Por lo

tanto, cuando identificamos el significado de un símbolo, especialmente cuando lo hacemos de forma muy fácil, podemos decir que estamos en presencia de una representación. Por lo que concluye H. Pitkin, que el símbolo es, a grosso modo, un sustituto de lo que representa, pero no un sustituto de lo que simboliza.

Sin embargo a veces nos encontramos con símbolos que simbolizan, tanto como representan. Este es el caso de la bandera, por ejemplo, la bandera de los Estados Unidos se puede decir que simboliza, en cuanto sugiere, evoca y despierta sentimientos con respecto al honor de aquella patria; pero además representa, en cuanto sea utilizada como "suplencia", al verla se entiende fácilmente la presencia de Estados Unidos.

De esto se desprende que simbolizar no corresponde a una fuente de información sobre el referente, al contrario, pasa a ser un objeto de sentimientos, de estímulos, de acciones y creencias orientadas hacia lo que representa. Es así como no se puede hablar de una buena o mala simbolización, el símbolo existe si hay quienes creen en él, de lo contrario, no existe.

Volviendo atrás, podemos recordar la diferencia entre *representar como*, o *representar por medio de*...Un artista puede representar a Cristo *como* un hombre alto, pero no como un pez, aunque bien podría representarlo *por medio de* un pez. La creación y uso de símbolos que puedan simbolizar no es un simple "representar por medio de" no se trata de una estipulación arbitraria. Para conseguir que la gente crea y acepte un símbolo no convencional, hay que estimular en ellas aquello que no es convencional, hay que exaltar, mediante el hábito, los sentimientos de la gente.

Extrapolando toda esta teoría hacia la vida política, H Pitkin concluye diciendo que cuando una representación simbólica es aceptada como definitiva, y todas las demás clases de representación son entendidas en términos de aquélla, esos rasgos característicos del modo en que los símbolos representan llegan a generalizarse y a proyectarse. Por consecuencia, parecerá que el representante político tiene sólo conexiones arbitrarias, convencionales u ocultas con aquellos a quienes representa. Representar al pueblo no parecerá ser diferente de simbolizar una abstracción como la nación. La verdadera prueba de la representación política será la representación existencial: ¿Se cree en el representante? Y la base de semejante creencia parecerá irracional y afectiva debido a que no es posible ninguna justificación racional. De aquí se sigue que la representación política no será una actividad, sino un estado de cosas; no será un actuar por otros, sino un “suplir” a otros; por definición, el líder político representa al pueblo en cuanto el pueblo lo acepte o crea en él”.

Así el presidente de una nación podrá representar sólo cuando es un estático símbolo que “suple” a la nación, sólo cuando asista a reuniones donde su presencia representa, al igual que un bandera, la presencia de su pueblo. Sin embargo, cuando el jefe de estado es la cabeza del gobierno y toma decisiones, el símbolo se torna racional y activo por si mismo. De esta manera el representante justificado por la simpatía de los representados hacia su persona, actúa libremente bajo el ropaje de representar correctamente el símbolo de lo que los representados esperan por nación.

La crítica más obvia de este tipo de representación irracional donde la gente se siente identificado con un personaje en particular, es el peligro en que se puede caer

como surgen caudillos con la personalidad de Hitler. De manera similar, argumenta H. Millán que, en las comunidades políticamente subdesarrolladas, un gobierno despótico puede proporcionar una representación más real...que la que podía proporcionar una máquina electoral. La representación real sería el carisma.

... "Administrative Regulation", University of Chicago Press, Estados Unidos, 1954.
... por H. Millán: "El Concepto de Representación", Editorial Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, España, 1984, página 127.

Las Analogías:

La representación como actuar por otros es una actividad en nombre de otros, en interés de ellos, como agente de alguien más. El actuar por otro, tratado en esta parte sintetiza la posición de múltiples teóricos y se diferencia de todas las posiciones anteriores.

Nos interesa la naturaleza de la actividad de representar, la sustancia o el contenido del actuar por otros.

Al tratar sobre las obligaciones del representante como un “actor por otro”, aparentemente se referiría a los intereses que este congresista vela y a las personas de quienes recibe ordenes. En este sentido un hombre representa a aquello que cuida o por lo que se interesa personalmente.

La representación indiferentemente se refiere a la representación designada o a la representación elegida, sin hacer distinción. Debido a que lo importante de ver a la representación como un “actuar por” radica en interceder, actuar u ocuparse por los intereses de sus respectivos grupos.

Aquí la sustancia de la representación es la actividad. Esto es lo que Avery Leiserson quiere decir cuando afirma que la prueba de la representación no es que el líder sea elegido, sino lo bien que actúa para promover los objetivos de aquellos a quienes representa³³.

³³ Avery Leiserson: “Administrative Regulation”. University of Chicago Press, Estados Unidos, 1942. Citado por Hanna F. Pitkin: “El Concepto de Representación”, Editorial Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, España, 1986, página 127.

Otro rasgo distintivo del actuar por otro es el carácter deliberado de la acción. Cuando actuamos por alguien no podemos obrar movidos por un impulso, no podemos arriesgar lo que otros ponen en juego sólo por que nos apetezca. Se espera de un representante que actúe como si realmente tuviese que dar cuenta de sus acciones, a pesar de que esta rendición se de o no realmente.

En el campo de la representación como analogías Hanna Pitkin hace un profundo trabajo de revisión de numerosos teóricos los cuales comparan representar con diversas formas: como un actor, agente, embajador, abogado, comisario, delegado, comisionario, comisionado, enviado, factor, guardián, lugarteniente, procurador, apoderado, administrador, sustituto, fideicomiso, tutor y vicario. La autora haciendo una reflexión sobre estos conceptos semejantes a representar, en un “desconcierto fruto de la abundancia” como ella lo llama agrupa las analogías de la representación en cuatro grandes grupos ³⁴.

- El primer grupo se refiere a aquellos términos que enfatizan el concepto de que representar es una acción, es decir la idea de un agente, un actuar por otro.

En este sentido las analogías que hacen mayor énfasis en la acción son las de actor, factor y agente. En general estos conceptos hacen referencia a aquel que actúa no sólo de un modo autónomo sino por, en vez de, en nombre de, alguien más. Es por eso que representa. Por un lado hacer énfasis en la acción parece implicar la libertad para actuar, fuerza o iniciativa.

³⁴ Hanna F. Pitkin: “El Concepto de Representación”. Editorial Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, España, 1986, páginas 123-155.

Pero surge una controversia al ver el concepto de agente en vista de que poner algo en manos de un agente parece suponer ponerse en manos de él y la acción parece ser suya y en este caso hablamos de un agente libre. Por otro lado agente también puede sugerir que alguien actúa por otro y en consecuencia no existe autonomía en el actuar, sino se depende de un principal.

Esta divergencia parece darse también en el concepto de representante pero es necesario ver que agente y representante tienen diferencias importantes.

Cuando hablamos de un agente se entiende que es quien dentro de una empresa o sociedad es una herramienta de trabajo y funcionamiento y cuando hablamos de un representante se refiere a una personificación miniatura de toda la empresa o sociedad. La acción propia de representante no es sólo un instrumento en manos de otro, pese a que en muchos casos se puede decir con certeza que un representante es un agente eso no quiere decir que estemos hablando exactamente de lo mismo sobre él en todo momento. Los dos conceptos son cercanos pero no idénticos.

Por su parte el concepto de actuar por tiene varios alcances. El primero es que al decir que alguien actúa por otro se refiere a que normalmente el otro debería actuar directamente por sí mismo, el nuevo decisor es un sustituto que actúa en su lugar. En otro contexto puede significar actuar por el bien de otro. Pero nuevamente esta analogía no es idénticamente igual a la palabra representación.

- El segundo grupo es aquel que la idea central de la representación está en la idea de ocuparse de otro, actuar en su interés, fideicomisario, tutor o procurador.

Con frecuencia se argumenta que el representante es más un protector, fideicomisario que un agente. De esto se dice que un gobierno representativo es en su esencia un fideicomiso, entendiéndose por esto que es un convenio legal por el cual se concede a alguien un título de un fragmento de propiedad, sujeto a la estipulación de que ha de utilizarlo para beneficio de otro. Ahora bien un fideicomiso es alguien que se hace responsable de la conservación o administración de algo, pero a pesar de poseer aquello que administra debe hacerlo en bien de otro. Esto para Burke aplicado a un gobierno, es que estos poderes no son concedidos por motivo de titular. Una relación fiduciaria implica confianza y obligación por ambas partes.

Además esta analogía sugiere que los poderes del gobierno no pueden ser entendidos como propiedad, de la cual los representantes tienen título, pero que deben administrar en beneficio de otro.

A esto se agrega que el fideicomiso no requiere que los beneficiario sean las personas que lo eligieron, el beneficiario puede ser el interés nacional o las generaciones aún no nacidas. Aquí surge la idea de que el representante esté liberado de los deseos u opiniones de sus electores, aunque se considere que tiene una obligación para la consecución del bienestar de estos.

Con frecuencia la idea del fideicomiso se relaciona con que el beneficiario es incapaz de actuar por si mismo o al menos que el fideicomisario es más competente que él.

Burke además señala que esta es la esencia de todo fideicomiso el rendir

35.

Pero nuevamente vemos que entre representar y fideicomiso hay diferencias importantes. Un fideicomisario no es realmente un representante del beneficiario de aquel fideicomiso. Debe actuar en beneficio de este último, pero la propiedad está a nombre del fideicomisario, cuando la administra no actúa en nombre de nadie más. No recibe ordenes ni atiende consultas. Tampoco se vincula legalmente con el beneficiario. Además al nombrar a un gobierno fideicomisario de ningún modo cabe la idea de democrático. Se implica el gobierno que actúa en bien del pueblo pero igualmente se implica que esto no exige consulta o sensibilidad alguna ante sus deseos.

- En tercer lugar el grupo que centra la atención en la sustitución, es decir que representar sería actuar en vez de o en lugar de otro, como un abogado, comisionado, secretario o lugarteniente. Esta idea en general postula al representante como alguien que actúa "en lugar de" aquellos que representa. La palabra lugar implica aparecer en el lugar de otro, es decir en el lugar donde podría esperarse la aparición de otro.

Asistimos a la idea de un sustituto. Algunos teóricos sostienen que la representación es una sustitución del representado por el representante. En esta línea

35 Edmund Burke: "Thought on the Cause of the Present Discontents" .En Burkes Politics. Editorial Macmillan and Co, Londres,1951, página 32.

Hans J. Wolf sugiere que mientras sustituto y representante reemplazan a alguien más, en la sustitución el reemplazado no es responsable de la conducta de su sustituto ³⁶.

Las acciones del sustituto no son representantes del sustituido, ni se espera de él que consulte al otro, ni actúa en el interés del sustituido y además no se espera que actúe como el otro lo haría, ni nada parecido a eso.

Hanna Pitkin señala que “por lo común, un sustituto toma el lugar de otro de tal modo que excluye al otro, al menos temporalmente. El trabajo será ahora del sustituto en lugar del regular. Un representante por otro lado, sino es no representante sólo de nombre actúa en lugar de otro sin excluirle.

- Finalmente Pitkin señala un cuarto grupo de teóricos que fijan la atención en la idea que el representante es el enviado con un mensaje o unas instrucciones como un delegado, un embajador y un comisario.

Las analogías de delegado y comisario sugiere que el representante es enviado al gobierno central con instrucciones explícitas o para llevar a cabo un asunto concreto.

En otras analogías la representación se asemeja de manera general a toda acción que una persona ejecute por otros en la vida ordinaria.

“Las personas tienen representantes por que no pueden estar presentes ellas mismas en un particular papel social, para hacer un trabajo o para ejecutar los derechos y las obligaciones del papel social. Una persona no puede ser sabia en todas

³⁶ Hans J. Wolf: “Organschaft und Juristische Person”. Berlín, 1934. Citado por Hanna F. Pitkin “El Concepto de Representación”. Editorial Centro de Estudios Públicos, Madrid, España, 1986, página 132.

las materias y es por eso que contrata especialistas para que los represente". En este sentido la representación es una especie de ayuda, esencialmente dice Pitkin que es una cuestión de división del trabajo en una sociedad avanzada y compleja.

Bailey agrega que al estar demasiado ocupados con asuntos particulares, las gentes del pueblo eligen representantes políticos a fin de que se hagan cargo de la política por ellos. Exactamente igual eligen a un médico para que atienda su salud y a un abogado para que dirija sus pleitos³⁷.

Esto desplaza la idea de la mera sustitución, ahora se habla de un experto que nos represente. Entre los autores que igualan representación a los servicios de un especialista, Grosnell es el único que intenta trazar alguna diferencia con la representación política. En un principio señala que los representantes políticos, a diferencia de los demás especialistas, tienen poder y luego observa que el político no siempre puede saber lo que piensan sus clientes y de manera similar el cliente no puede juzgarle tan fácilmente como lo haría con los servicios de un abogado. En la política hay más problemas de representación que en otras áreas de especialización³⁸.

³⁷ Samuel Bailey: "The Rationale of Political Representation". Editorial R. Hunter, Londres, 1935. Citado Por Hanna F. Pitkin: "El Concepto de Representación". Editorial Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, España, 1986, página 148.

³⁸ Harold Gosnell: "Democracy, The Threshold of Freedom". Editorial Ronald Press Co, Nueva York, 1948. Citado por Hanna F. Pitkin: "El Concepto de Representación". Editorial Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, España, 1986, página 155.

La política pese a que no es todo se refiere a todo y es por eso que la representación en un campo tan amplio no se puede analogar simplemente al enviado. Muchas veces puede ser el representante el enviado pero en otras materias el cliente.

Por otra parte Pitkin señala al ver al representante como un instrumento, un enviado, que su papel será complacer al otro. Entonces nos encontramos con que la demagogia y el populismo serán la solución a los problemas y no se permitirá la gestión de soluciones genuinas.

Finalmente nos encontramos que así como la teoría de la autorización, la representación descriptiva, la representación simbólica y el suplir, son insuficientes y muchas para definir lo que es la representación; de igual manera las analogías no logran dar una completa visión de lo que encierra el concepto de representación.

2.5 La Controversia Mandato-Independencia:

Antes de iniciar el debate acerca de la controversia Mandato-Independencia vamos a dejar en claro que en el sustantivo "actuar por otro" supone que la persona representada está presente en la *acción misma* antes que en el actor o en las características o acuerdos formales que se desprendan de la acción. Por lo tanto, está claro que el representante debe hacer lo que haría su principal, que debe de obrar como si el mismo principal lo estuviera haciendo.

Dejando a un lado la idea de la semejanza y el reflejo hallado en la perspectiva descriptiva, vemos que esta visión analizada de cerca involucra otro tipo de problemas.

Es así como la primera de las interrogantes surge cuando pensamos en cierto tipo de representante que actúa por todo un distinto electorado, por un conjunto de personas no organizadas y debiendo votar como lo harían ellas. Según H. F. Pitkin, el asunto se confunde aún más cuando se trata de actividades que no son aquellas de votar, como el de deliberar verdadera y literalmente como lo harían cientos y miles de personas.

La controversia mandato-independencia surge cuando nos planteamos si el representante debe actuar de la misma forma que lo haría su representado, ¿así como imitando los actos de quien delega en él el derecho de actuar, ó quizá la forma de actuar correcta sería hacer lo mejor para su representante?. Aquí, como lo señala la autora Pitkin, los dos elementos, *deseo* y *bienestar* parecen ser las únicas dos elecciones posibles. "¿Un representante debería hacer lo que sus electores quieren, viéndose

mandados por los mandatos e instrucciones que ellos le den; o debería ser libre para actuar como mejor le pareciese en la consecución de un bienestar para ellos?" 39.

Cabe manifestar la peligrosidad de esta controversia cuando se ve inserta dentro de sistemas altamente politizados pudiendo alterarse la democracia tanto por exceso de autoridad de quienes ejercen el poder o de la misma ciudadanía.

Lo que a continuación se tratará de plantear acerca de la disputa conceptual, basándonos en los postulados de la autora de "El Concepto de Representación", se puede resumir en tres puntos. El primero radica en que el modo en que generalmente viene formulada la disputa, hace imposible una respuesta consistente; el segundo, que el significado de representación, sin embargo, facilita una posición consistente sobre las obligaciones del representante; y, el tercero, que esta posición consistente únicamente establece límites externos, dentro de los cuales hay espacio para una amplia gama de perspectivas sobre cómo debería actuar un representante político o qué distingue una buena representación de una mala representación.

Existen los que creen en la representación a través de la teoría del mandato, basándose en la metáfora de la representación descriptiva, o sea aquellos que postulan que el representante no debe ser más que un instrumento mecánico por medio del cual actúan sus electores. También los que ven al representante como un agente libre, experto en sus materias al cual hay que dejar solo para que lleve a cabo sus tareas. Además dentro de estos dos extremos existe una amplia gama de teóricos que postulan

39) Hanna F. Pitkin: "El Concepto de Representación". Editorial Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, España, 1986, capítulo 7, página 158.

decisiones intermedias fijando límites y cediendo atribuciones al representante, pero ninguno ha sabido conciliar ambos términos.

Tanto así, que hay teóricos que han hecho investigaciones empíricas de los políticos y de su comportamiento para establecer el procedimiento representativo estándar, sin haber tenido éxito, ya que éste es tan variado como el número de representantes, dependiendo de forma importante la época que se esté viviendo. Se ha establecido que generalmente en tiempos de elecciones existe un mayor acercamiento de los legisladores hacia la opinión pública.

Según Hanna Pitkin, la razón por la cual no se ha podido llegar a la solución en la problemática, es la presencia de una dificultad conceptual en la raíz de la controversia, ya que la disputa misma puede haber sido planteada de tal modo que haga imposible un acuerdo. Por esto, lo que se necesita es una demostración de lo que es correcto y lo que es erróneo en cada extremo, y de por qué se aluden unos a otros. Esto no quiere decir que la controversia misma sea un problema conceptual, sino que se complica y que se hace insoluble.

Ahora veamos, es muy común escuchar decir a los teóricos del mandato que no hay representación cuando el representante está actuando por él mismo, e igualmente de común es escuchar a los teóricos de la independencia decir que no hay representación si él mismo hace nada y son sus electores quienes actúan directamente. Así es el caso de una delegación de "representantes" de distintos países integrantes de las Naciones Unidas que asisten a una asamblea para votar sobre una cuestión ya planteada y deliberada en el país de origen con anterioridad. ¿Se podría decir que son

representativos esos miembros? Los teóricos de la independencia dirían que no. Pero los que dicen que representan (los teóricos del mandato) entienden este representar como un "suplir", pero esta representación no está concebida como "actividad". Por lo tanto retomamos este mismo ejemplo teniendo en mente la representación como actividad, podemos afirmar que negar que los miembros representen a alguien.

De esto se puede decir que los teóricos del mandato no ven a la representación como una actividad sino sólo como un suplir, mientras que los teóricos de la independencia entienden la representación como actividad y esto implica un mínimo de autonomía de parte del representante. Esto es lo que lleva a decir a Lord Brougham que no existe representación si los electores tienen tanto control sobre sus representantes que actúan por sí mismo. "Es él quien debe actuar por ellos, no ellos por nosotros".

Como dice Hanna Pitkin, es el concepto mismo de representación el que cuenta para valorar el criterio de verdad de cada una de las dos posturas en conflicto. Ser representativo significa estar presente en algún sentido mientras no se está presente verdaderamente de un modo literal o completamente de hecho. Ambas posturas contienen como matriz básica en este paradójico requisito del concepto de representación. Los teóricos del mandato esperan ver presente al electorado y los teóricos de la independencia al representante actuando por ellos.

Así como, al distinguir entre un agente y un representante observábamos que el agente es como una parte o un miembro de la empresa, el representante se le concibe en su totalidad, y si es así ¿por qué no podría cambiar de opinión aquí y ahora?, y

¿Cómo puede la acción tomada aquí estar en conflicto con sus deseos ya expresados?. De la primera conclusión se desprende la teoría de la independencia donde el representante debe de disponer de alguna autonomía para actuar para que sus electores estén presentes en él. De la segunda consecuencia se desprende lo que es válido en la teoría del mandato donde el representante no puede estar en conflicto persistentemente con los deseos de sus distritos ya que entonces su electorado no estaría presente en él. Cuando el representante y sus electores están reñidos tendemos a ver al primero como un ser separado que actúa por sí mismo en la consecución de sus propias metas.

En consecuencia, Hanna Pitkin concluye diciendo que en la medida en que la controversia existente entre mandato e independencia contiene una disputa conceptual basada en el significado de la representación, ambas posiciones son correctas, ya que el representante debe actuar realmente, ser independiente y sin embargo el representado debe estar actuando a través de él en algún sentido. Pero, el representado debe ser capaz de actuar, debe tener una voluntad o un juicio propio; si fuera de otra manera, la teoría de representación como una actividad sustantiva no podría ser aplicada. Velar por alguien o por alguien que es impotente o totalmente incompetente no es representar, concluye la autora.

Sin duda la representación no debe ser necesariamente de una persona o de personas; también las abstracciones pueden ser representadas en el sentido sustantivo de actuar por ellas. Una vez más resulta difícil distinguir los casos de suplencia que realiza una abstracción de modo simbólico, de una forma descriptiva, o en sentido nominalista.

Si bien, el “espíritu y las tradiciones” no son una persona , ni tampoco un organización de la que alguien pueda ser funcionario, pueden ser representadas simbólicamente. Pero, hay quienes sostienen que aunque hayan en el parlamento miembros de un Partido Laborista, e incluso miembros de la clase trabajadora, todavía se puede negar que haya alguien en el parlamento “que represente por completo el espíritu y las tradiciones del movimiento de la clase trabajadora” 40.

Lo que está en discusión entonces, es la representación por medio de la actividad, de hablar y de votar en el parlamento ya que una persona no puede representar políticamente sino a través de un actuar. Aún más, si pensamos en una abstracción como un actuar a través de su representante, presente en su actividad, actuando y dirigiendo lo que hace, entonces hablaremos de representación. Pero, si nos referimos a la abstracción, como un niño impotente e incapaz para la acción al cual hay que cuidar, entonces no hablaremos de representación. Una abstracción no tiene deseos ni puede levantarse a objetar los actos de su representante. Sin embargo, esto es lo que parece suceder con los pueblos de vez en cuando; y de esta forma, como lo afirma Hanna Pitkin, el rompecabezas de mandato e independencia surge sólo cuando nos referimos a la representación de las gentes, ya que éstas pueden tener sus propias opiniones de lo que les interesa y éstas pueden chocar con la decisión que tomen sus representantes.

40 A. Phillips Griffiths Y Richard Wollheim: “How Can One Person Represent Another?”. Aristotelian Society, Suppl, Londres, 1960, página 188. Citado por Hanna F. Pitkin: “El Concepto de Representación”. Editorial Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, España, 1986, capítulo 7, página 169.

Aparentemente la problemática de la representación se podría solucionar si la intención del representante contuviera potencialmente los deseos de su principal, y a su vez deben desear lo que sea mejor para ellos mismos. Pero, esto no siempre ocurre, por lo que se podría decir que la controversia surge por una situación esencialmente humana; se supone que normalmente los deseos de un hombre coinciden con lo que es mejor para él, y de esta forma, si un representante consigue hacer lo que realmente es bueno para su representado, no debería haber problema.

Si llamamos a los deseos de la gente, con el nombre de "intereses", nos daremos cuenta lo muy difícil que es representar intereses. Los intereses son completamente individuales, ya que cuando alguien actúa según sus intereses, tiende a hacer lo que para él es preponderante, sintiendo un grado de satisfacción al realizarlo. Incluso, según la teoría utilitarista, cuando un representante actuara de forma altruista, jamás podría entender los intereses de otra persona tal como ésta los concibe.

El problema surge cuando queremos definir el interés para un grupo. Hay autores que sostienen que el interés de un grupo llega a ser el objeto que busca primordialmente, pero no todo lo que preocupa es aquello que consideramos ser de nuestro interés. Otros dicen que el interés de un grupo son las actitudes que sus miembros comparten hacia aquello que se necesita o se desea en una situación dada; en este caso los intereses de un grupo pueden existir antes que el grupo se origine. Para otros el interés de un grupo no es la actitud de sus miembros ni sentimientos compartidos, sino que consiste por entero a una actividad grupal, o sea, el interés es el equivalente al grupo... El grupo y el interés no están separados.

Afirmando que el interés, sea grupal o individual, no siempre concibe un proceso racional, y considerando que un lugar común dentro de la vida política es que los representantes no siempre saben acerca de los temas tratados, por lo tanto no tienen información alguna acerca de ellos, es que los representantes no obran necesariamente mal. No actúan según los intereses que dice tener la gente, sino según lo que es mejor para ella.

Por otro lado, en época de elecciones, los representantes para ser electos, muchas veces no obran según piensan sea lo mejor para su electorado, sino hacen lo que el electorado pide en pos del éxito del escrutinio. E incluso a esta idea puede agregarse lo que dice Pitkin: "el resultado de las elecciones no tiene nada que ver con si fue o no un verdadero representante".

Según Hanna Pitkin la controversia mandato versus independencia plantea un problema insoluble al obligarnos a elegir entre dos elementos que están ambos implicados en el concepto de representación. No basta con elegir entre el juicio del representante y el deseo del representado. Todo dependerá de por qué discrepan y cual es lo correcto y la pauta por la cual será juzgado el representante será según ha fomentado el interés colectivo de aquellos a quienes representa.

Vemos como el principio conceptual plantea los límites de lo que pretendemos reconocer como representación. La perspectiva del teórico dependerá de su modelo de representación de abstracciones como intereses desvinculados o como la representación de intereses comprometidos o como la representación del pueblo. La postura que un autor adopte dentro de los límites establecidos por el concepto de representación

27 El Sentido de la Representación en Burke:

Que el concepto de representación en el ámbito teórico no siempre está relacionado con la democracia y a la justicia es una realidad en Burke. Este autor inglés, al igual que otros, da algunas características a los representantes que dejan poco espacio para entender la representación como una acción democrática.

Burke establece que es una elite denominada como "Aristocracia Natural" la parte esencial e integral de cualquier gran cuerpo representativo correctamente constituido, porque la masa del pueblo es incapaz de gobernarse a sí misma porque no está hecha para pensar o actuar sin guía y sin dirección.

Esta aristocracia natural "no constituye un interés separado del Estado ni separable del. Lo conforma una clase que ostenta con orgullo legítimos blasones, que dentro de la generalidad de las cosas hay que aceptar como verdaderos"⁴¹.

Algunas de las características de esta Aristocracia Natural, dotada para ser representante, son "ser criado en un ambiente de excepción; no presenciar nada sordido en la infancia; ser educado en el respeto de sí mismo; estar habituado a la constante vigilancia del ojo público; preocuparse de la temprana edad de la opinión pública; estar en una posición suficientemente alta como para lograr una amplia visión de la inmensa variedad de combinaciones de hombres y negocios en toda la sociedad; tener tiempo para reflexionar, conversar; estar en el ejercicio para mandar y ser obedecido; haber

⁴¹ Edmund Burke: "Selección de Escritos Políticos". En Revista Centro de Estudios Públicos, número 9, verano de 1983, página 169.

... a despreciar el peligro en la búsqueda de honor; haber sido formado en el
... de vigilancia de previsión y circunspección, en un estado de cosas en que ninguna
... se comete impunemente y el más mínimo error encierra consecuencias fatales; ser
... a conducirse en forma cuidadosa y reglamentada, por sentirse en cierto modo,
... de los demás ciudadanos en sus más elevadas preocupaciones y por hacer el papel
... entre Dios y el hombre; ser designado para dictar la ley y la justicia, contándose
... entre los benefactores de la humanidad; ser profesor de las más elevadas ciencias o
... nobles y liberales; contarse entre acaudalados comerciantes cuyo éxito demuestra una
... y aguda inteligencia; Poseer las virtudes de laboriosidad, orden, constancia, y
... regularidad; Haber cultivado un respeto habitual hacia la justicia conmutativa: todas estas
... las circunstancias en que los hombres forman aquello que llamo una aristocracia
... natural, sin la cual no hay nación 42.

De esta manera, con esta calidad de representantes, un Estado bien constituido el
... engendra una aristocracia natural y le permite gobernar, y proyectarse a futuro⁴³.

Esta aristocracia natural es importante en vista de que sus integrantes son hombres
... superiores en sabiduría y capacidad para el razonamiento práctico, ya que Burke considera
... la función de esta aristocracia que conformaría el parlamento es una función
... realizadora 44 .

... , páginas 169,170.

... Edmund Burke: "Thoughtson the Cause of the Presents Discountent". Editorial Mecomillan
... and Co. Londres, 1951, página 9.

... Edmund Burke: "Thoughtson the Cause of the Presents Discountent". Editorial Mecomillan
... and Co. Londres, 1951, página 19,20,21.

El gobierno para Burke es una cuestión de razón y juicio y no de voluntad, por lo que el gobierno debe descansar en la sabiduría. De hecho Edmund Burke señaló ante sus electores en Bristol que “Si el gobierno fuese una cuestión de voluntad de cualquier estilo la cosa sin duda, debería ser la superior pero el gobierno y la legislación son una cuestión de razón y juicio” 45 .

De acuerdo a esto el representante político no tendría por que consultar ni atender los caprichos del pueblo que no está dotado de sabiduría, que no es capaz de emitir opiniones certeras, sino que sólo tiene pareceres o “Feelings” que concuerdan con la realidad 46 .

Burke aparte de subvalorar la cultura popular y las capacidades de los electores, sostiene que las decisiones políticas correctas surgen únicamente de la deliberación parlamentaria racional. Es el debate en asamblea lo que permite descubrir las respuestas adecuadas a los problemas políticos 47 .

Así el concepto burkeano de la representación excluye la participación de la ciudadanía y poco tiene que ver con el concepto de justicia en términos del derecho que

45 Edmund Burke: “Speech to Electors of Bristol”. En Speeches and Letters on American Affairs, Gran Bretaña, 1956, página 73.

46 Edmund Burke: “Thoughts on the Cause of the Present Discontent”. Editorial Mecomillan and Co. Londres, 1951, página 45,46.

47 Edmund Burke: “Speech to Electors of Bristol”. En Speeches and Letters on American Affairs, Gran Bretaña, 1956, página 73.

...cada uno de tomar decisiones directamente o por medio de representantes y además
...a la igualdad de derechos entre los hombres.

La idea de Burke es que no tiene sentido que hombres sabios y superiores consulten
...estúpidos e inferiores. El filósofo anglicano expone que ante cualquier tema normal
...la opinión popular es poco fiable y el deber del representante es ignorarla y
...el interés del distrito. "Si los electores locales tuvieran un interés o se formaran una
...atolondrada evidentemente opuesta al verdadero bien del resto de la comunidad, el
...del parlamento por ese lugar debiera estar tan lejos como cualquier otro de
...a llevarlo a cabo" 48 .

En este sentido es necesario indicar que siguiendo la idea burkeana, este concepto se
...por tanto, a una representación nacional que realiza el parlamento por la nación
...un todo. El representante debe realizar y descubrir el interés nacional. Si es realmente
...de la aristocracia natural no podría equivocarse su camino, en razón a la especial
...que posee.

A lo anterior, el anglicano propone que el sistema electoral debería ser cambiado y
...debe restringir el derecho a voto, en vista que debería ser una elite de votantes los
...elijan a una elite superior 49. Este concepto Burkeano se asemeja a la analogía de
...representación y fideicomiso, tratada anteriormente, lo cual sin duda se aleja de lo que

48 Edmund Burke: "Speech to Electors of Bristol". En Speeches and Letters on American Affairs, Gran Bretaña, 1956, página 74.

49 Edmund Burke: "Thoughts on the Cause of the Presents Discountent". Editorial Mecomillan and Co. Londres, 1951, página 36, 37.

entendemos por democracia y justicia en lo que se refiere a oportunidades de participación, autodeterminación e igualdad de derechos.

Por otra parte desde el punto de vista de la elección, la clave es que aquellos que son elegidos por unos pocos son, sin duda, representantes de todos y Burke plantea, además, que la representación podría ser virtual, ejemplo de elitismo burkeano. Debido a que aún aquellos que no votan están representados en un parlamento compuesto por esta elite de ciudadanía plena ⁵⁰.

Pero siguiendo este pensamiento, las elecciones podrían ser totalmente virtuales. Es cierto que algunas localidades están representadas realmente, en vista de que eligen a uno o más representantes, pero otra que no este representada realmente puede estarlo virtualmente'.

"La representación virtual por tanto es una relación en la que hay una comunión de intereses y una simpatía en los sentimientos y deseos entre aquellos que actúan en nombre del pueblo y el pueblo en cuyo nombre se actúa, si bien el fideicomisario no es elegido" explica Pitkin al hacer referencia a Burke ⁵¹.

Es necesario precisar que cuando Burke habla de representación de toda la nación se refiere a cada uno de sus miembros del parlamento; habla de las localidades o grupos concretos afectados de los derechos de ciudadanía.

Esta discusión además nos muestra un concepto importante en el tema de la representación burkeana. La representación de intereses. Que están concebidos por Burke como desvinculados, son una realidad objetiva desvinculada de un grupo o de una persona.

⁵⁰ Ibid pagina 72, 73.

⁵¹ Hanna F. Pitkin: "El Concepto de Representación". Editorial Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, España, 1986, página 187-195.

Burke no habla del interés de un agricultor, sino que el interés agrícola. Es decir el interés está vinculado a un grupo sino que es general de la nación. Y es por esto que los representantes de la aristocracia natural son capaces de representarlos a todos en toda la nación.

De esta manera como la representación virtual busca el interés común, es obligación del representante el buscar el interés del cual participa el distrito electoral.

Es el hombre racional, bien formado, estudioso el que probablemente conozca mejor el interés común, dice Burke, se puede incluso dejar la posibilidad que el interés se contraponga a la voluntad de cada uno de los electores o gente que compone la localidad.

Por otra parte Burke no suprime las elecciones debido a que la representación virtual debe tener alguna relación con el elector, en vista de proteger su permanencia.

Burke, además, destaca del pueblo la idea de los pareceres. Es decir a juicio del autor la diferencia de las opiniones, la gente casi nunca se equivoca al referirse a sus pareceres o a los síntomas políticos. Sólo cuando tratan de hacer abstractos sus pareceres es que se equivocan el camino y llegan a opiniones erróneas. Esta entonces será otra razón para que la representación virtual deba tener un sustrato en la representación real. Según Burke estos pareceres deben estar presentes en la cámara de los comunes y esto es lo que hace que Burke defina la representación como una comunión de intereses y simpatía de pareceres y sentimientos.

Este reflejo de los pareceres populares, indica Pitkin haciendo referencia a "Burke's Politics", se relacionan con el concepto de representación en vista de que quien representa

una persona debe actuar bajo sus deseos, en cambio quien represente un interés debe ser movido por éste, aún cuando se contraponga a la opinión del beneficiario.

Es necesario enfatizar que el interés nacional es la suma de los intereses objetivos que componen una nación cuando éstos están determinados correctamente por medio de la deliberación nacional.

En general vemos que el concepto acuñado por Burke implica que los representantes políticos no tienen obligación de consultar a sus electores, excepto en el sentido de necesitar el reflejo exacto de los pareceres populares.

Pero esta posición se aleja mucho de lo que se entiende por democracia, participación y libertad. Aspectos que sin lugar a dudas se espera que esten presentes en un sistema político que elige a algunos para que representen a todos en lo que se refiere a la creación de las leyes que rigen a todos.

Como se señaló en la introducción al parecer nos estamos acercando a un concepto que para algunos es simbolo de justicia y democracia, pero que para otros poco tiene que ver con aquello, en razón de que suprime la participación y la igualdad de derechos entre las personas que constituyen un estado civil.

La Representación de las Gentes que Tienen intereses: El Liberalismo:

En los tiempos del Liberalismo Económico, el concepto de representación se amplió de este pensamiento. Se comenzó a concebir con mayor fuerza la noción de los "intereses personales", pero ahora de los individuos racionales, independientes e individuales, más que de órganos corporativos.

En América del Norte se refleja en la noción de igualdad de distritos electorales o "representación por población" establecida por la Cámara de Representantes. Otros veían al Senado como el que salvaguardaba la "propiedad", en oposición a los "números", viendo a la propiedad como el mejor índice de la capacidad, estabilidad y buena voluntad del individuo. De esto se desprende que la falta de propiedad del pobre es proporcional a su falta de voluntad.

Para autores como Alexander Hamilton, John Jay, y en especial para James Madison en los "Federalist Papers", un gobierno representativo es un dispositivo que se adoptó en lugar de la democracia directa debido a la imposibilidad de reunir a grandes cantidades de gentes en un solo lugar; es "un sustituto del encuentro en personas de los ciudadanos" 52 .

Sin embargo, afirma H.F. Pitkin hasta en el "Federalist" se expone que si bien la representación es un sustituto de la democracia directa, se trata de un sustituto imperfecto con suficiencia. Con todo, esta idea está lejos de la de Burke y es mucho más

George Carey: "Selección de El Federalista". En Revista Centro de Estudios Públicos, número Verano 1984, página 251-276.

compatible con la noción de representación de personas que de intereses.

La representación de intereses no se ha borrado del escenario, por el contrario, la representación de intereses desempeñan un rol preponderante en la política y en la psicología liberal, aunque son concebidos de una forma muy distinta a la de Burke.

En el "Federalist", según la autora, la noción de intereses es mucho más pluralista que en Burke, que es esencialmente peyorativo. Los intereses se identifican con las "facciones", y son permisivos.

Madison en el "Federalist", dice que "los intereses ya no son las agrupaciones comúnmente definidas, amplias y objetivas que componen a la nación; ni las gentes comparten ya un interés. Un interés es algo que los hombres sienten". Para el autor los intereses son sentimientos mudables y subjetivos y que probablemente llegaron a estar en conflicto con el bienestar de la nación. Por lo que se desprende que las sociedades se dividen en diversos intereses; del pobre del rico, del agricultor, del exportador, del importador, etc. Así para Madison, el término interés es casi sustituible por el de "voluntad" y "opinión"; subjetivos, personales, mudables, por lo que no inspiran confianza y a veces son antagónicos al bienestar real de la nación.

Ahora analizaremos el concepto de "facción". Según el "Federalist": una facción equivale más o menos a un grupo de interés; es cierto número de ciudadanos, que siendo una mayoría o una minoría del total, se unen y actúan movidos por algún impulso común de pasión o de intereses contrarios a los derechos de los demás ciudadanos, o al interés permanente y agregado de la comunidad. Este elemento destructor de la facción debe ser convertido en inocuo por un gobierno bien ordenado.

Para Madison, un gobierno bien ordenado sería una República en que haya lugar a la representación, ya que los representantes serán hombres superiores y comisionados que deliberan sosegadamente a la luz de la razón, y reusándose a dar lugar a los facciosos deseos de sus electores, deliberando sobre el bien común.

Sin embargo, Madison dice más adelante que hay veces en que hombres malos se pueden disfrazar para obtener los sufragios y luego traicionar los intereses del pueblo. Madison realmente no confía en ningún filtro, ni siquiera que dependa de una cámara superior. Pero sí confía en una de las características de la República; esta puede incluir un área geográfica y un número de ciudadanos mayores que una democracia, por lo que es amplia y diversa. En un estado grande y diverso, en un estado grande habrá más intereses distintos, por consiguiente, menos posibilidades de que puedan combinarse para lograr una eficaz acción facciosa.

Para Madison el peligro es la acción y la salvaguardia es la paralización o el equilibrio, mientras que para Burke el bienestar nacional surge del descubrimiento de intereses por parte de representantes juiciosos y racionales que deliberan en el parlamento con un mínimo de interferencia del pueblo. Así, para Madison el fin de la representación es impedir el surgimiento de intereses facciosos. La representación hace posible una gran república. Pero la labor más importante del gobierno representativo, para Madison, es captar las principales fuerzas sociales en el legislativo y conservarlas hasta que pase el tiempo de las legislaturas. Aquí llegamos a lo que Madison llama el "verdadero" o interés "permanente y amplio", ya que confía en que el tiempo mitigará la pasión de las facciones y hasta el más común de los ciudadanos escuchará

de la razón. de esta forma, la labor del gobierno representativo es mantener el statu quo hasta ese momento. Por el contrario Burke, considera la representación como un dispositivo para llegar a la solución correcta en el Parlamento y realizarla, con la esperanza de que el pueblo eventualmente aceptará la acción.

En consecuencia, aunque Madison trata de la representación de las personas en lugar de la representación de los intereses, ve esta actividad como una búsqueda de un interés de esas personas de acuerdo con sus deseos. Solamente si cada representante sigue los intereses facciosos de su distrito electoral, pueden los diversos intereses facciosos de la nación equilibrarse unos con otros en el gobierno. Así, las diversas fuerzas que existen en la sociedad se vuelven inocuas, sólo si son llevadas al legislativo para su equilibrio y mantención; siendo entonces, el gobierno la máquina que contiene, equilibra, y ajusta el tratamiento de intereses.

Un problema importante en el "Federalist" es que si por un lado, el gobierno representativo para que funcione, los representantes deben perseguir los intereses de los electores, ¿cómo pueden, estos mismos, conocer los intereses que son mutables, subjetivos e inestables?; y por otro lado, ¿son idénticos el interés de la opinión?

Pasando al utilitarismo vemos como el concepto de interés, influido por la corriente liberal hace imposible la aplicación de la representación política, ya que como dice Bentham, "No hay nadie que sepa cual es el interés de uno tan bien como uno

53 . De esto que el único capaz de velar por los intereses propios es uno
Así, lo más que puede hacer un representante es actuar con arreglo a las
de su principal, siendo el primero un mero suplente.

Sin embargo, todos los autores utilitaristas, según H.F. Pitkin, coinciden
la existencia de un interés "general" o "común", el interés de toda la
Bentham sostiene que este interés es la suma de los intereses de los miembros
componen la sociedad. En el contexto de la legislación, entonces, Bentham nos dice
cada persona tiene a la vez un interés privado y un interés público, a la vez un
social y un interés orientado hacia sí misma. Su interés social público es aquel
compatible con el "interés universal". El bien del todo es el agregado del interés
o social de cada uno de los miembros. Pero la mayoría de los hombres prefieren
interés privado, orientado hacia sí mismos, nos afirma Bentham.

Así, la labor del legislador es sancionar con castigos las acciones de las gentes
hacia sí mismas y premiar sus acciones sociales, de modo que estas últimas
a ser más deseables. Pero, para esto el legislador debe conocer el interés
Para el utilitarismo existe un tipo de legislador altruista que velará por el bien
de la comunidad, sin embargo, esta bondad desaparece en el legislativo
racionalizado y la causa del desorden es que el gobierno está en manos de aquellos
intereses- y deseos- es que el desorden continúe.

Jeremy Bentham: "Plan of Parliamentary Reform". En Works. Editorial John Bowring,
Londres, 1843. Citado por H.Pitkin en "El Concepto de Representación", Centro de Estudios
Constitucionales, Madrid, España, 1986, capítulo 9, página 222.

Por lo tanto el gobierno para resguardar el orden, debe estar en manos de aquellos cuyos intereses sea que el buen gobierno y que en lugar del desorden haya orden. Como lo dice Bentham: "El legislativo será tanto mejor... cuanto más similar sea su interés al de la comunidad" ⁵⁴. Entonces, la congruencia de intereses entre el gobierno y la comunidad se dará principalmente por medio de los representantes.

James Mill sostiene, que como la comunidad no puede tener ningún interés que sea contrario a sus intereses, basta con conseguir que los representantes formen parte del público al que sirven. Los períodos de ostentación del cargo deben ser breves, y debe haber una rotación en el mismo, de modo de que cada representante viva como un sujeto más bajo las leyes que él mismo ha elaborado. Así le interesará hacer buenas leyes ⁵⁵.

Por su lado Bentham no confía en sólo convertir al gobernante en parte de la nación, sino que le suma el "principio de dislocación", donde como los titulares del cargo público desean ser reelegidos, por lo tanto hacen todo lo que quiera el electorado. Este autor coincide con Mill cuando señala que el gobernante debe promover un interés justificado, el de todo el pueblo. Dad al pueblo, dice, el control de sus gobernantes a

⁵⁴ Jeremy Bentham: "Essay on Political Tactics". En Works., Editorial John Bouring, Hamburgo, 1843. Citado por Hanna F. Pitkin: "El Concepto de Representación". Editorial Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, España, 1986, capítulo 9, página 223.

⁵⁵ Luis Ferré: "Selecciones de El Utilitarismo". Editorial Futuro. Buenos Aires, Argentina, 1945, páginas 143-147.

mente las elecciones y será realizado el interés colectivo de esta entidad, el pueblo. Sin embargo esto sólo tiene sentido, en la medida de que los votantes sean todo el conjunto de ciudadanos, corriendo el peligro que este "todo", fuera de sus intereses inmediatos, también tienen individuales y que como ya lo hemos dicho antes, suplantará el interés inmediato, individual y mudable por sobre el de la comunidad.

En este punto John Mill se vuelve tan idealista como el "Federalist", diciendo que las "clases" - llamadas facciones por Madison en el "Federalist" - malintencionadas y egoístas, se verán anuladas por el accionar racional y bienintencionado de una minoría que se compone a la clase misma. Para Mill el verdadero interés de cualquier hombre es su participación en el interés público y cuando persigue su interés egoísta es que está mal aconsejado.

Pero, ¿donde queda el axioma utilitarista que esgrime que todo hombre conoce su verdadero interés propio mejor de lo que pueda conocer cualquier otro?. Lo que quiere decir la corriente utilitarista es que el verdadero interés de un hombre es lo que le proporciona placer cuando lo experimenta, no antes ya que no lo conoce. Pero, como H.F. Pitkin, son muy pocos los individuos que saben, en la política, que es lo que le proporcionará placer a la larga y se aturde con la ganancia inmediata, por tanto el representante puede promover el verdadero interés de los hombres desobedeciendo sus deseos.

Así, la maravillosa ventaja teórica de la representación tal como la entiende el liberalismo es que: la representación hace posible que todos participen del gobierno actuando como el juez último, quien sabe donde le aprieta el zapato; también, permite a

gubernantes hacer uso de su sabiduría e información para perseguir los verdaderos intereses de sus votantes, allí donde la acción directa estaría mal dirigida por decisiones precipitadas y de corto alcance y de igual forma se estará representando; así también el representante querrá perseguir el verdadero interés del pueblo, no para conseguir sus ganancias pasajeras, sino para actuar en su verdadero interés, ya que si sede, no complacerá realmente, y no lo apoyarán en las elecciones.

A diferencia de Burke, para Bentham y Mill, la representación de las opiniones es fundamentalmente importante. Estos autores ya no están seguros que exista una cosa como conocimiento político que sea digno de confianza, o que cualquier grupo de personas tenga acceso a él. El representante puede estar en mejor posición que sus votantes para conocer, pero puede que no. Quizá después de todo, según H.F. Pitkin, lo más que podemos tener sobre muchas de las cuestiones políticas es una opinión educada. Para el liberalismo, lo que es correcto, es correcto y el pueblo debe aceptarlo; para el liberalismo, cuando el pueblo puede estar mal dirigido de antemano, la definición final de lo que es correcto proviene de cada individuo. Bentham dice que el legislador debe dirigir el sufragio para expresar la opinión de sus votantes hacia lo que es correcto. De aquí que el sufragio debe limitarse, a aquellos que cuentan con una capacidad intelectual suficiente y que el deber del representante sea decirle a su electorado lo que realmente es lo mejor. Ya según John Stuart Mill, "aquellos cuya opinión es anulada, se sienten satisfechos con que ésta sea oída, y no es desatendida no por un mero acto de voluntad, sino por lo que se piensa que son razones superiores, y se encomienda como tales a los

representantes de la mayoría de la nación” 56.

Así, la brecha entre el liberalismo y lo planteado por Burke se hace cada vez más grande. La importancia de las atribuciones del representante pasan a ser tan importantes como los deseos de los representados, hasta llegar a autores como Rousseau. Él, en el Contrato Social, sostiene que la representación legislativa es posible porque significa “querer por otros”. Puede querer en lugar de otro, simplemente; esto es la representación formalista. Pero no existe ningún motivo para pensar que la voluntad del representante vaya a coincidir con la voluntad del principal. Así, tener la voluntad de alguien sustituida por la de otro significa estar representado por otro.

Otros pensadores, como los modernos en su mayoría arguyen que es imposible representar voluntades, por la subjetividad de ellas, al igual que representar deseos y intereses. Sin embargo si se pueden representar las metas o propósitos de una empresa, por estar especificados de antemano. Así, incluso los científicos políticos contemporáneos desisten de la posibilidad de la representación ya que el representar en esta actividad ha de poseer un significado sustantivo, debe ser, “actuar en interés de” o “actuar de acuerdo con los deseos de”, o alguna frase semejante. Pero si, como lo afirma Pitkin, la palabra clave de la frase se define como un asunto subjetivo, entonces por definición, nadie puede actuar realmente por otro.

Stuart Mill: “Del Gobierno Representativo”. Editorial Tecnos. Madrid, España, 1985, capítulo 5, página 65.

En consecuencia la representación, como actividad se hace imposible, y sólo
existen los sentidos formalistas, descriptivos y simbólicos.

LOS ECOLOGISTAS: PERCEPCIÓN SOBRE LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA
Y SU ROL SOCIAL

-Ya no le temo al comunismo. Nadie expropiará mis bienes, ninguna fuerza roja podrá decidir lo que debo pensar, no le temo a la igualdad.

-Yo tampoco siento miedo. No le temo a la enajenación, ni a tener menos que otros, ni a la libertad.

-Pero a mí, me importa la calidad de vida. Quiero respirar. Quiero estar más tiempo con mi familia. ¡Ah... La tecnología me agobia... necesito sentirme humano...!

-A mí me interesa estar seguro en la calle y en mi casa, donde puedo educar a mis hijos... Mis hijos...quiero que tengan una buena educación, para eso trabajo...

-¿Te imaginas que tu abuelo nos estuviese escuchando?

-Si mi abuelo escuchara esto no lo entendería. Quizás diría que es una generación de adolescentes idealistas. Pero mi abuelo ya no está desde 1989”.

Ha ocurrido un cambio ¿se ha dado cuenta? La política chilena desde 1989 ha sufrido un proceso de desideologización. La ciudadanía ya no atiende a las antiguas diferencias que polarizaban la sociedad.

La gama de necesidades sofisticadas y diversas determinan un nuevo escenario político. Ahí donde las ideologías eran importantes, hoy lo es la calidad de vida, concepto íntimamente ligado al desarrollo espiritual y material que está implícito en los más cotidianos momentos de la vida.

Esta situación ha generado el surgimiento de personas naturales y jurídicas quienes atendiendo a estas nuevas necesidades se han agrupado para tener alguna participación en la toma de decisiones en temas que para ellos son los más importantes en el momento.

Una de estas nuevos requerimientos es, sin duda, la problemática del Medio Ambiente. Ese que simplemente atiende a tener un hábitat sano donde el hombre pueda vivir en armonía con la naturaleza, resguardando su salud.

Esta necesidad es reconocida por la opinión pública como prioritaria y además han surgido numerosos grupos de presión que luchan por un ambiente limpio.

Pero, frente a esto surge una interrogante fundamental. ¿Es capaz nuestro sistema de representación política de absorber y canalizar las inquietudes de estos nuevos grupos de interés?

Ante esta pregunta se decidió evaluar las diferentes visiones de los líderes ecologistas, en vista de que son varios grupos orgánicamente constituido, y por ser, además, reconocido como candente en la última década.

Como integrantes de este grupo de interés resaltamos a instituciones como la representado por Sara Larrain; Codeff, por Miguel Stutzin; Defensores del

Bosque Nativo, por Adriana Hoffman; Green Peace, por Carmen Rodríguez y el Instituto Nacional de Ecología Política (INEP) liderado por Manuel Baquedano.

En general, cada uno de estos entrevistados posee un nutrido pasado ligado a temas ecológicos y casi todos tienen estudios en el área de sociología o ciencias Políticas y Naturales.

Es necesario para entender mejor la calidad de los entrevistados hacer algunas referencias sobre su relación con el tema ambiental y además la trayectoria de cada uno en la lucha por sus intereses.

Baquedano es reconocido como un político del Medio Ambiente que vivió un tiempo en Europa, donde se interesa por el tema. Al volver a Chile trató de copiar el sistema Europeo de partidos verdes. Él explica que “hacían falta movimientos sociales importantes y por una década preparó el surgimiento del grupo ecológico y su posesionamiento en el escenario político para ir abriendo el espacio a la cosmovisión de las propuestas ecológicas”.

Hoffman, por su parte, estudió biología y botánica, especializándose en flora chilena. Escribió un libro sobre plantas del Bosque Nativo. Ella, preocupada por la existencia de resguardo con respecto a los bosques, formó la Alianza Por Los Bosques, donde participan las demás organizaciones ambientalistas del país.

Larraín en cambio se preocupa más por la sociología, esa es su especialidad. Ella explica que su acercamiento y el desarrollo de los temas ecológicos “nacieron como un movimiento social que pretende dar la voz de alerta sobre problemas que no estaban siendo enfrentados en todo el país”.

Rodríguez es, al igual que Larraín, una socióloga inmersa en el tema ambiental. Su acercamiento a esta materia partió con el desarrollo de las organizaciones comunitarias de base, durante el Gobierno de Pinochet. Con los nuevos gobiernos concertacionistas, se dio cuenta que aún no existían instancias reales de participación en el país por lo cual se une a Green Peace que pese a no ser una organización de base, sí representa a sectores ciudadanos.

Stutzin es el último de los entrevistados, una versión más simple del ecologismo nacional. En la familia y en la escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad de Chile surge su interés por la defensa del Medio Ambiente. Su padre hace 30 años fundó Codeff y él es heredero de la defensa de la flora y fauna chilena.

Las visiones que expusieron los ambientalistas, pese a concordar en muchos aspectos y teniendo un tronco común, se diferencian sutilmente en lo que se refiere a su percepción del rol que los parlamentarios han jugado hasta ahora.

La base común del interés ecologista radica en que existen claras evidencias de que el Medio Ambiente, en nuestro país, está siendo afectado en forma dramática. Sara Larraín explica que “la gente que vive en Santiago o va a la playa, siente que la contaminación se ha transformado en algo incontrolable”.

Carmen Rodríguez agrega que existe una sólida investigación científica que Green Peace los argumentos para defender el Medio Ambiente, que está siendo muy afectado.

Por su parte Adriana Hoffman indica que cuando se habla de la conservación de los bosques todos están de acuerdo y esto se avala por las 150 mil

formas que reunió Defensores del Bosque Nativo, para proteger este recurso natural.

En general se divide a los grupos ambientales en conservacionistas o impulsores del desarrollo sustentable, pero en las entrevistas se ha logrado establecer que la posición de las organizaciones en cuestión abogan por una armónica convivencia entre el ser humano y el ecosistema.

Y es el estudio sobre las visiones particulares de los líderes ecologistas, la materia a tratar en este capítulo. Se pretende esclarecer qué espera un ciudadano, con un interés determinado, de sus representantes y qué ocurre cuando ellos exigen la representación de un requerimiento. Nuevamente surge la pregunta...¿Es capaz nuestro sistema de representación de absorber y canalizar las nuevas inquietudes ciudadanas?...

Verde, Que Te Quiero Verde:

La representación parlamentaria, definida luego de hacer un profundo análisis de diferentes autores y a la luz de Hanna Pitkin, es sin duda una relación de derechos y deberes del representante y del representado.

Es por esto que es de suma importancia focalizar los derechos y deberes de los electores, a la hora de estudiar su visión sobre lo que es representación política de un interés.

Los ecologistas pueden decir muchas cosas de lo que pasa con la representación en vista de que, como fue definido anteriormente, el representado es capaz de acción y juicio independiente, y no es, meramente, un necesitado de cuidado.

Siguiendo este profundo convencimiento de la calidad de un ciudadano es que podemos agrupar a los entrevistados en tres posiciones. Una crítica, una consensual y una política revisionista. Todas sin duda, válidas en la medida que son la expresión de la sensibilidad de grupos orgánicamente constituidos con respecto a la estructura de toma de decisiones y a la posibilidad de participación ciudadana en ella.

En general, la respuesta crítica sobre representación expuesta por las ecólogas Sara Larraín y Carmen Rodríguez se sitúa en seis puntos:

En primer lugar las entrevistadas expusieron que existe un claro descontento por la falta de sensibilidad con que el sector político aborda el problema Ambiental. Aún cuando se reconoce la existencia de una relación con la

Bancada Verde, ambas critican la falta de aquello que se definió como fundamental en la representación, lo cual es que ésta no se define por acciones particulares en momentos concretos, sino por acuerdos sistemáticos, a largo plazo.

Esto podría ser el primer acercamiento a una de las fallas de la representación, en vista que el actuar de un representante debe ser sensible ante los electores y en este caso el actuar de la Bancada Verde, no se acerca a lo que se define como el "Feeling" de la ciudadanía...

El segundo punto en común se refiere a que el acercamiento del sector político es superficial. Sara Larraín sostiene que la Bancada Verde se reúne por invitación de los ecologistas, en vista que "nunca a ningún parlamentario se le ocurrió juntarse para algo" y luego de mucho trabajo sólo los más sensibles actuaron por estos temas. Pero la Bancada Verde no tiene una agenda sobre lo que quiere el país en política ambiental y tampoco se plantea un accionar permanente en relación a un elemento programático. "Es decir, son sólo reacciones en relación a hechos específicos que les traen provecho político".

Con esto coincide Carmen Rodríguez, quien además expresa que son demasiados los compromisos políticos existentes, porque pese a que la Bancada Verde es políticamente transversal, igual sus miembros son de un partido político. Ella sostiene que "hay compromisos políticos que en términos reales no deberían existir. Los parlamentarios al llegar a su sillón deben defender los intereses de los ciudadanos, pero como hoy se articula el grupo político es más complejo que esto y se aleja de la ciudadanía".

Esta segunda concordancia, está en parte relacionada con la anterior, pero considera un nuevo elemento. No sólo es la falta de sensibilidad de los políticos lo que es crítica, sino también que la representación falla porque se protege el interés de un sector que en este caso corresponde a la clase política chilena. Así esta concepción de lo que es representación se aleja de los conceptos de justicia y democracia.

Un parlamento que trabaja para si mismo y que se aleja de los derechos de las personas, poco tiene que ver con los valores que inspiran el nombrar o elegir una asamblea de representantes para que legislen y fiscalicen sobre materias de gobierno.

Siguiendo la definición dada de representación, es necesario recordar que es importante social y políticamente hablando que a los intereses locales y parciales no se les permita preponderar sobre las necesidades y los intereses de la nación como un todo. Un gobierno representativo debe ser capaz de resolver los conflictos entre los distintos sectores sobre la base del Bien Común.

Sara Larraín incluso sostiene que es difícil que se de una verdadera representación, "sobre todo en un año electoral donde se podrá ver a facciones de izquierda apoyando a un candidato y a la Derecha y Centro con otros candidatos, buscando cada uno de sacar dividendos políticos de temas como droga o ambiente. Pero haber todo un reagrupamiento que será en relación a los beneficios que consiguen los temas y no de acuerdo a los principios de acción... Hemos crecido en votos del siete por ciento en los últimos 12 años y aún no superamos el 30 por ciento de población en estado de pobreza...no calza...Es mucho, es inaceptable,

que la política no está viendo todo el tema de lo que es el proyecto país y creo que está centrada en elementos formales o constitucionales, o por lo que sea...está centrada en el mantenimiento de una serie de intereses privados y particulares que el Estado no es capaz de equilibrar”

Desde la crítica se visualiza una negativa impresión de los electores ecologistas, con respecto a la calidad de los representantes y su capacidad de balancear entre los bienes coyunturales y el bien de la nación.

Así, es necesario indicar que es labor del representante hacer sensible al electorado sobre las materias que se traten en el parlamento. El representante debe actuar de manera tal que no haya conflicto entre él y sus representados y si actúa en desacuerdo a ellos, debe tener una buena explicación del por qué los intereses del representado no son los mismos que sus resoluciones. Pero esta idea explicada en la teoría, al parecer no se cumple en la práctica de la representación democrática.

Además, se suma un tercer punto de la posición crítica que atiende a lo poco fluida que es la relación con los parlamentarios, salvo excepciones. Al respecto Carmen Rodríguez sostiene que no entrega su apoyo a un estado de cosas donde los actores políticos, desde su perspectiva, no responden a las verdaderas necesidades de la gente, que pasa desde cosas simples, como “dejar de hablar con rodeos, dejar de decir las cosas con tanto cuidado”.

A lo anterior Sara Larraín agrega que salvo rarísimas excepciones, la política chilena perdió todo el sentido. “Todos los valores que debió resguardar el Estado, en el sentido de su formación, como el resguardo del Bien Común, como la

justicia, equidad y protección del Medio Ambiente, no se está realizando. Hoy en día el Estado y los parlamentarios están bastante perdidos en el camino. Espero que los representantes cautelén el interés de las personas, pero al mismo tiempo viendo a largo plazo cual es el camino y función de la sociedad, en el espacio en el que habita. Por lo tanto, no será lo que a la gente le da la gana. Será lo solicitado, una visión de ponderación en el marco de un proyecto de sociedad”.

Un cuarto punto en común es que las sociólogas se marginaron de las elecciones. Sara Larraín voto “nulo” y Carmen Rodríguez no votó, asegurando que fue una opción personal que no representa las acciones de Green Peace. Ellas son parte de ese gran porcentaje de chilenos que en las parlamentarias de 1997, decidieron mostrar su desacuerdo. Pero es necesario hacer una reflexión sobre la calidad del representado.

Por una parte Sara Larraín es una muestra del voto de un elector con capacidad de juicio y acción en forma independiente. Ella explicó que el votar nulo era la demostración de su inconformidad con el tipo de representación que se hace hoy, pero sin embargo, el voto nulo de todas maneras implica una elección válida en el contrato político.

Pero por otra parte, Carmen Rodríguez se marginó de las elecciones y no cumplió con lo que en este sistema político es la responsabilidad del representado. El no votar implicó, en este caso, un desacuerdo total con el sistema en vista de que como ella expresó “la estructura política no permite “*Per Se*” participar. La participación supone transformaciones culturales más profundas. Supone superar cosas que están sedimentadas, como el sentido del poder, esa gran

97
distancia que se produce entre quienes están sentados a un lado del escritorio y al

Pero sin lugar a dudas, la no acción de un elector implica que él no es
partícipe del “contrato político”, por lo cual no podría criticar, ni emplazar a un
parlamentario en vista que no defienda sus intereses.

El votar, el elegir, el participar de grupos de interés, que eventualmente son
de presión, son acciones propias del representado y para que este representado sea
legítimamente actor, no puede marginarse de la elección, ya que son éstas las que
legítimamente legitiman al representante, también hacen válida la participación del
representado.

El no votar, es por tanto, en este esquema de representación, una acción
irresponsable que separa al actor social de su legítima participación en el modelo.

El quinto punto que resalta en las entrevistadas es que ambas sostienen que
el sistema de representación política chilena no cuenta con canales
institucionalizados donde la comunidad pueda participar. Frente a esto Sara
Luzuriaga sostiene que “el Estado tiene la obligación de dar la información sobre qué
consisten los proyectos, es el derecho a saber”. Esta idea se acerca a lo propuesto
en el marco teórico con respecto a lo que debe ser la adecuada conexión entre
parlamentarios y electores. La información que emana del legislador debe ser
objetiva y veraz, para que sus electores conozcan la realidad de los hechos, así se
evite una tenue línea divisoria entre manipulación y liderazgo, siendo esta
última la característica compatible con la representación.

Esta opinión abre espacios a la posible reivindicación de la política en el sentimiento ciudadano. Pero para eso primero debe haber un profundo cambio. Los parlamentarios deben sensibilizarse con respecto al interés del gobernado. Deben establecer canales de comunicación bidireccionales, que permitan al elector participar de la toma de decisiones, manejando la información veraz y objetiva que puede otorgar el parlamento, en vista de que se discutan los temas de interés con los ciudadanos motivados por aquellas materias.

La posibilidad de abrir un espacio de debate constructivo, donde los parlamentarios estén sensibilizados con los pareceres de la ciudadanía, es un gran desafío que podría cambiar el panorama político chileno, pero esta idea es materia a desarrollar más adelante.

El sexto punto se centra en el reconocimiento que ambas hacen de un tipo de esfuerzo por parte de algunos integrantes de la Bancada Verde. Sara Larraín piensa que de todas maneras algunos parlamentarios, como Horvath en el caso Ballmurr, han postergado sus intereses netamente políticos por el Bien Común.

Como ella reconoce, el tema ambiental es conflictivo, porque en él se enfrentan intereses muy dispares, como los económicos versus los conservacionistas. Esto ha traído a algunos políticos problemas con sus partidos o con sus electores.

De esta manera enfrentamos una posición bastante crítica que sólo reconoce, vagamente, el actuar de los políticos. Ambas activistas ecológicas ven la representación de la Bancada Verde como un actuar incompleto y una representación desordenada, sin esquemas, sin una visión a largo plazo y muy

tema de intereses enfocados a los dividendos políticos y al compromiso entre los

Frente a estos argumentos podemos advertir en un primer acercamiento que en la práctica de la representación, los parlamentarios al parecer no están siendo eficientes en hacer sensibles sus acciones frente al electorado, de modo que ellos no entiendan el por qué de las acciones de los representantes y el principio valórico que lo sustenta. Es decir, es la “muy buena explicación del por qué los intereses del representado no son los mismos que las resoluciones del parlamentario” lo que hoy no se está debatiendo en la opinión pública.

Pero, luego surge una segunda línea de pensamiento defendida por Manuel Baquedano, el político de los ecologistas. Su visión, más extrema que la anterior, es que simplemente los partidos políticos están muriendo porque cada vez se alejan más de la gente y en ese sentido vaticina una nueva estructura política radicalmente distinta.

Baquedano explica que la actual estructura de partidos es ineficiente, pero que el paso anterior a una nueva estructura que permitiría la integración de los reales intereses de las personas, donde el partido ecologista surgirá de un sector del sistema político actual.

El explica como el continuo político chileno está llevado por dos familias; los “azules” y los “rojos”. Los primeros son los herederos de la cultura Cristiana Occidental seguidores del libre comercio. Explica que dentro de esta familia van desde azules oscuros, hasta celestes, representados en el espectro político por

Innovación Nacional, Unión Demócrata Independiente y sectores de la Democracia Cristiana.

Al otro extremo están los rojos quienes “quieren mayor participación del Estado y conversos a la iniciativa privada, son contestatarios del Capitalismo. Estos también van desde rojos intensos a rosados claros”.

Así Manuel Baquedano caricaturiza al esquema político chileno, el continuo de la política hasta hoy ha sido en un eje horizontal y entre los dos grandes extremos antes explicados. Ahora plantea un cambio de eje donde la lucha se dará en sentido vertical, entre verdes y pardos a los polos. Es decir, la sociedad y sus problemas de crisis entre el crecimiento económico y el Medio Ambiente se solucionarían, por un lado, en forma autoritaria donde sectores del azul y del rojo convergerán hacia un mundo crecientemente pardo, caracterizado por la regulación autoritaria de las condiciones de vida del planeta, o sea el ecofascismo.

Por otra parte, rosados y celestes convergerán en el polo Verde, donde la gestión de la crisis se tratará en forma libertaria.

De esta manera Baquedano propone que este cambio responderá a las reales necesidades e intereses de la sociedad, en vista de que se sufrirá un crisis ecológica civilizacional, donde el tiempo histórico se separaría del tiempo biológico en razón de que se habría afectado incluso el clima del planeta. “Todo esto -explica Baquedano- producirá un cambio profundo donde se tendrán que reformular las políticas de los próximos años. Así, desde hoy se está luchando por atraer gente hacia el paradigma Verde, desde el mundo celeste y desde el mundo rosado”.

Según el sociólogo, su esquema es producto de que en este nuevo escenario de sociedad industrial, no pos industrial, los verdes no estarán solos ya que un verde sería un fundamentalismo, sería totalitario. Por esto es que el Movimiento Verde recibe a todo tipo de gente que converge de sectores azules y rosas. Lo más importante es que lo que motiva a la política es que la supervivencia de la especie Humana está en peligro y la lucha por sobrevivir pasa a ser el motor desplazando a la ideología marxista donde el motor era la lucha de clases sociales.

Esta idea del director del Instituto Nacional de Ecología Política se acerca a lo que en el principio de este estudio, se llamó la caída de las viejas ideologías y la sustitución de éstas por nuevas necesidades heterogéneas que determinan nuevos intereses.

Ahora bien, la capacidad de absorber y canalizar estos intereses, por parte de los representantes es el tema evaluado. Frente a esto Baquedano expresa que si bien los representantes podrían ser capaces de llevar a cabo su función, esto sólo es posible en el nuevo esquema.

Por otra parte agrega que para que exista una mejor representación debe haber una reestructuración ciudadana y geográfica. "En este orden, perderán fuerza los países, se estructurarán conglomerados humanos, tomarán fuerza las ciudades metrópolis y las regiones. Probablemente este nuevo reordenamiento de geografía económica producirá cambios profundos en la representación.

A esta completa idea, Baquedano agrega como presagio que "el futuro es probablemente pardo. La gente cuando ve en peligro su seguridad sacrifica su libertad por su supervivencia y entonces, se instalan modelos de

representación más autoritarios. Por eso no cree que la historia tenga un futuro inevitablemente verde, a su modo de ver la única posibilidad del planeta es dematerializar la vida y en esa medida, en un sentido moderno, puede significar mejores comunicaciones y tal vez más democracia.

Con esta percepción de la política chilena Manuel Baquedano al igual que Juan Larrain y Carmen Rodríguez; votó nulo. El quiso demostrar en esa instancia su disconformidad con la actual estructura política que no atiende a la real preocupación humana que es la supervivencia de nuestra especie en un planeta limitado.

Sin lugar a dudas, esta posición más revisionista que la anterior, plantea como base la ineficiencia de la actual política chilena y tiene como modelo la experiencia europea.

De todas maneras al ser consultado sobre si el interés ecologista encuentra eco en el parlamento, él responde que la Bancada Verde fue fundada por movimientos ecologistas, que pretendían que alguien se hiciera cargo de las demandas medio ambientales. Además señala, que esta bancada da a los actuales partidos el argumento de que son capaces de asumir esta demanda de la sociedad.

Pero a esto Baquedano agrega que al revisar la eficiencia con que los parlamentarios han llevado adelante el interés de la sociedad, las votaciones recién realizadas evidencian que por un lado existe un reconocimiento importante, pero por otro lado, sostiene que los políticos no representan a los ecologistas debido a que "el mensaje verde es un cambio de paradigma y por tanto los parlamentarios no representan su cosmovisión".

El interés ecológico es tomado por Baquedano como un factor que puede cambiar el panorama político en vista de que su discurso antisistémico logra reunir una cantidad de votos cercana al 5 por ciento, lo que se demuestra con la candidatura presidencial de 1993 de Manfred Maxneff. Eso a su juicio determina que el interés ecológico sea un factor de alto grado de impredecibilidad que provoca incertidumbre.

Según él, es por esto que los partidos toman la bandera ecológica, pero a la vez los ecologistas se radicalizan más en sus posiciones, lo que catalizaría el proceso desde un gran debate ambiental hasta la formación de un partido Verde.

En esta visión se trasluce algo más que un interés producto de una necesidad, es decir se trasluce una clara intención de participar en la toma de decisiones como un sector institucionalizado, lo cual denotaría el explícito anhelo de ser un grupo de presión constante con aspiraciones al poder.

Tomando esta posición es necesario focalizar que la intención política del voto de este elector tiene un profundo y claro fin. Lo cual, en consecuencia con sus pensamientos, demuestra que en lo que se refiere a la responsabilidad del representado, él está cumpliendo cabalmente con su papel al ser capaz de juicio y acción, pese a que no esté de acuerdo con lo que él llama la actual estructura de partidos.

Finalmente una tercera posición alejada de visión crítica y de la política revisionista es la expuesta por Miguel Stutzin y Adriana Hoffman. Esta visión más consensual se aleja de las ácidas críticas anteriores, para rescatar algunos puntos positivos en las acciones de los representantes de la Bancada Verde. Al igual que en

El caso de Sara Larraín y Carmen Rodríguez, se sintetizarán los temas en común de manera de hacer evidente las posturas de los entrevistados. En este caso la posición consensual se basa fundamentalmente en cinco puntos.

El primero en cuestión es que, tanto la bióloga, botánica como el doctor veterinario concuerdan que su preocupación por el Medio Ambiente nace como una motivación personal en vista del deterioro de los recursos naturales chilenos y la indiferencia de la población en la protección de ellos. Ambos definiéndose como científicos explican que el centro de su interés es proteger el Medio Ambiente en el marco institucional.

En segundo lugar explican que como grupo de interés, al cual representan, están preocupados de trabajar con los actores sociales que influyen en la toma de decisiones, independiente de las tendencias políticas, de manera tal de brindar una información veraz sobre los reales problemas que afectan a nuestro país. Es decir, pretenden ser un canal de información para la acción del Gobierno y en esta medida evalúan la gestión de la Bancada Verde como un apoyo concreto en situaciones de crisis.

Miguel Stutzin señala que “el nacimiento la Bancada Verde es un acontecimiento muy importante y tiene el mérito de venir de distintos espectros de la vida política. Agrega que el problema ambiental es genuinamente tomado por ellos y no por sus partidos de origen, ellos van un paso adelante de los partidos”.

Adriana Hoffman explica que para los ambientalistas es una fortaleza tener el respaldo de la Bancada Verde y que la posibilidad de que se amplíe sería excelente. Además, no comparte la apreciación de sus pares, en relación a que los

mentarios no tienen una política integral y permanente hacia el tema ambiental.

“Por ejemplo Horvath y Girardi -sostiene- están donde realmente pasan las cosas, no sólo enfocados en sus distritos, aunque obviamente tienen más interés en sus distritos porque están más interiorizados.

Con respecto a si la Bancada Verde representa sus intereses ella responde que no en todos los aspectos, pero en la cosa gruesa sí. Explica estar muy contenta con el trabajo de ellos, por lo menos el del senador Horvath. Ella sabe que él está constantemente en Punta Arenas luchando por la defensa de los Bosques de Lengua.

Esta visión presentada por los ecologistas consensuales dejan ver que hay un sector que es más cercano a los parlamentarios, lo cual abre una puerta a la posible práctica de la representación, en términos que si bien no son ideales, por lo menos son aceptables. Esto, en vista de que efectivamente algunos parlamentarios de la Bancada Verde serían sensibles ante los requerimientos de los ecologistas y a su vez su trabajo es entendido y valorado por los que, preocupados, se movilizan y actúan por el tema del Medio Ambiente.

Un tercer punto relacionado con el anterior, es la positiva evaluación sobre la relación entre parlamentarios y ecologistas. Según los entrevistados, la comunicación sería de alta calidad y expedita en las materias que les conciernen. De esta manera, sería esa fluidez en las comunicaciones lo que permitiría a Codeff y Defensores del Bosque Nativo evaluar con argumentos de razón las acciones de los parlamentarios en su totalidad. Es decir, que pese a que no son un grupo

ecologistas sí representan el interés ecológico en la mayoría de las acciones al respecto del tema.

Miguel Stutzin señala que existe un reconocimiento institucional, los parlamentarios se comunican con Codeff, para ellos esta institución forma parte del sistema. Por otro lado está el contacto personal, que depende de las afinidades con ciertos temas o con ciertas personas, creando una relación más cercana lo cual es obviamente positivo.

Parte del trabajo de Codeff es tener posiciones de análisis ante proyectos de leyes y leyes vigentes en el sector forestal o biodiversidad por ejemplo. Una vez que se tiene clara una posición -enfatisa Stutzin- se envía a diferentes sectores y se trata de hacer lobby directamente. A veces, es al revés. Hay casos en que ellos consultan y piden la opinión directamente para ser entregada como información a la Cámara de Diputados. Eso es dinámico y las relaciones como todas dependen mucho de las personas y de la causa del momento”.

Además al ser consultado sobre si se siente cercano a los parlamentarios, señala que hay un sentido de representación bien particular, pero hay que avanzar en ello, falta estructurar un poco el trabajo de manera que exista una mayor relación en todo aspecto. Incluso falta que se conozcan más, según el entrevistado, pasar de una propuesta ocasional a un trabajo más constante, independiente de los partidos políticos, esto para conformar un grupo político que pueda poner en discusión con más fuerza el tema.

Por otra parte Adriana Hoffman argumenta que sus relaciones con la Alianza Verde son muy buenas, pese a que los representantes son personas muy

ocupadas. "Pudiendo, están siempre disponibles", explica la entrevistada al referirse a los parlamentarios, lo cual evidencia una fluida comunicación que les ha permitido actuar en conjunto en las diferentes materias. Así han participado en charlas y seminarios, e incluso han viajado con parlamentarios a sus distritos para interiorizarse de los temas ambientales en regiones.

Esta visión sobre los representantes verdes parece distar mucho de la percepción de otros ecologistas, situación que da algunas luces sobre el rol del representante y su conexión con los representados. Al parecer las comunicaciones y la información juegan un rol fundamental a la hora de evaluar a un parlamentario, pero aún es demasiado pronto para verificar esta impresión sobre el valor de la información en el marco de la representación.

Un cuarto punto en común, es que ambos representantes del ecologismo expresan que si bien la Bancada Verde es un apoyo, de todas maneras falta desarrollar aún más las relaciones de manera de lograr un trabajo más continuo sobre los temas ambientales, que en Chile están muy postergados en vista de que el gobierno no permite ni tolera la acción ambientalista.

Adriana Hoffman explica que el interés ecologista tiene como gran enemigo al Presidente de la República, al Gobierno, debido a que no se le ha dado la posibilidad de acercarse pese a que ha tratado, en reiteradas oportunidades. Ni siquiera le han contestado.

Frente al este mismo tema Miguel Stutzin agrega que pese a que en el gobierno de Patricio Aylwin se incorporó el tema ambiental, en el actual gobierno hubo un retroceso donde el tema ambiental fue relegado por otros como la

mantención del crecimiento económico a costa de los recursos naturales.

“Claramente el tema ambiental ni siquiera es parte de la cultura de gobierno. Lo ecológico no existe para el Gobierno, eso es grave porque a nivel internacional existe cooperación en la defensa del Medio Ambiente, pero nosotros no podemos acceder a ella en vista de que es el Gobierno el que nos margina, por falta de interés. Lo ecológico no está en la agenda política a largo plazo y esto es un error que traerá conflictos severos al Bien Común”.

Hay una ceguera que tiene que ver con la mentalidad retrasada, todavía se discute en este país si es bueno o no integrar el tema del medio ambiente y eso es un retraso de 50 años con respecto al mundo, “Todavía se discute si somos o no el problema, esto es incomprendible”, señala Stutzin al hacer referencia a la posición del Gobierno.

Además el veterinario señala que muchas veces los políticos se ven atados de manos, ya que las indicaciones legislativas deben pasar por el Presidente quien no tiene la urgencia que se necesita. Los parlamentarios o grupos parlamentarios no manejan realmente la agenda o los tiempos, por lo tanto cada ley depende mucho del Presidente y sus ministros.

Adriana Hoffman, indica al respecto que espera tener la oportunidad de acercarse a los nuevos representantes. Es muy importante que ellos se abran y pregunten a la gente que ha estado trabajando por años en el tema, ya que ecologistas como Defensores de Bosque Nativo tienen más de 150 mil personas que respaldan, que es más de lo que se necesita para formar un partido político.

Es así como los representantes toman un rol fundamental a la hora de defender el interés ecológico, en vista de que el Gobierno es insensible ante esto.

Entonces, ¿estamos frente a unos reales representantes, de un interés que no ha sido tomado ni por los partidos políticos, ni por el Gobierno? ¿Que hicieron algunos parlamentarios de la Bancada Verde para conectarse con estos grupos ecologistas de manera más profunda que sus pares?

Sin duda el carácter de representante es entregado por el representado en el voto y en la evaluación de su gestión. De esta manera, el encontrar así estas posiciones menos críticas sobre la actuación de la Bancada Verde es esperanzador y nuevamente se contraponen con lo expresado por otras posiciones ecologistas.

Aún quedan muchas dudas que resolver, pero al parecer existe un atisbo de legitimidad en nuestro sistema de representación.

El quinto punto en común es que estos representantes del ecologismo tienen una negativa impresión de los partidos políticos y el valor que dan a la Bancada Verde es que sea transversal y que además proteja, frente al Gobierno y a la administración pública, sus intereses. Es así como Hoffman afirma que los partidos políticos son los responsables de la gran apatía que se presenta en las personas a la hora de votar. Las posibilidades que presentan los partidos son frívolas y absurdas. Señala que en las elecciones parlamentarias de 1997 lo único que se podían elegir eran banderas de colores o flores, nada con mayor contenido y de esto concluye que los grandes problemas no están siendo analizados como debería ser.

Los partidos políticos, como tales, jamás han ofrecido el apoyo para la campaña protección del bosque nativo, señala la botánica.

Así mismo Miguel Stutzin agrega que los partidos políticos no cumplen su rol fiscalizador, no llevan los casos a fondo. Hay graves problemas en términos ambientales y situaciones que no están resueltas con respecto a la tala del bosque nativo. Pese a que la información está, no se ha hecho nada. Los parlamentarios no se ven motivados a actuar profundamente y menos los partidos. Así cuando llega el momento de modificar situaciones, entonces se hacen malos acuerdos para evitar conflicto y predominan los compromisos políticos y económicos.

De esta manera las opiniones vertidas sobre la calidad de la Bancada Verde, comparada con la impresión sobre la ineficiencia de los partidos políticos y el actuar de los representantes en ellos, demuestra que la nueva forma de agrupación transversal, ajena a las viejas divisiones políticas, responde mejor a los requerimientos del electorado.

En las elecciones parlamentarias de 1997, esta inconformidad con los partidos se tradujo, en el caso de Adriana Hoffman en que, aún cuando sostiene simpatizar con la Izquierda, su voto es transpolítico e incluso se inclina por personajes opuestos.

Por otra parte Miguel Stutzin, sostiene que "se salvó" de las elecciones debido a que no estaba en el país, pero que de haber votado lo habría hecho nulo debido de que no tenía alternativas reales.

Ante Un Gris Político: Esperanzas y Desesperanzas Verdes

Luego de analizar cinco posiciones de líderes ecologistas se tiene una clara referencia de lo que ellos perciben de los parlamentarios y en especial de aquellos que se han identificado con las banderas verdes.

Segun las percepciones ecológicas, de manera general, se puede concluir que el interés ambiental no ha sido canalizado ni enfocado de forma eficaz a través de una política de gobierno a largo plazo. Frente a esto existe una creciente insatisfacción de parte de sectores ciudadanos que exigen un canal de participación viable para influir en la toma de decisiones. En vista de que la mayoría de los representantes no están ejerciendo esta función.

Es evidente que existen organizaciones especializadas en el tema ambiental siempre es necesaria la opinión de quienes viven la problemática de cerca para tomar una buena decisión. A esto se refieren los ecologistas cuando hablan de la insensibilidad política que se refleja en un actuar ciego y apresurado en temas que deben ser bien debatidos en la sociedad como un todo y obviamente atendiendo al Bien Común, que para ellos es la sana y equilibrada convivencia entre el hombre y su hábitat.

No bastan decisiones “parches” para problemas de fondo, ni salir del paso suficiente cuando se necesitan medidas con implicancias permanentes.

Así, con estas ácidas críticas los ecologistas encaran a un sistema de representación y a un cuerpo político que no estaría cumpliendo con sus intereses como ciudadanos.

Frente a esto es necesario indicar que un sistema de representación debe ser capaz de cojugar los intereses parciales y locales con los nacionales. Pero, esto es visto por algunos ecologistas como inexistente, en razón de que perciben que la clase política sólo está preocupada de los intereses de sus partidos y los sectores económicos que los respaldan.

Pero además, algunos ecologistas advierten que existe una preocupación sólo por el tema ambiental que sólo responde a conveniencia personal de parlamentarios que esperan obtener frutos políticos.

Pero como no todo es negro, también se vio ecologistas satisfechos con la acción representativa de algunos parlamentarios de la Bancada Verde. Esto deja un espacio a la esperanza.

Uno o dos parlamentarios que logran comunicarse efectivamente con un grupo de interes, y que frente a una crisis logran trabajar en equipo compartiendo una misma visión sobre el deber ser de las cosas es, sin duda, un ejemplo motivante al estudiar la practica de la representación.

El caso de Adriana Hoffman y su relación con el senador Horvath y con el diputado Girardi son un botón de muestra de lo que es capaz de llegar a ser una representación bien canalizada, donde el representado exprese claramente su satisfacción por las acciones emprendidas por el parlamentario.

Frente a la pregunta expuesta en páginas anteriores, sobre qué cualidades tiene un buen representante, se puede advertir que en primer lugar es esa conexión directa e indirecta la que posibilita hacer sensible frente al elector el

trabajo de un político, de manera tal que se perciba éste como una fortaleza frente al Gobierno y frente a la opinión pública.

Pero aún falta estudiar profundamente la opinión de aquellos que trabajando como representantes creen ser un buen canal de expresión de los intereses ecologistas.

El sector, que fue definido como los ecologistas consensuales, explica que uno de los méritos de la Bancada Verde es que sea transversal, es decir que en ella participan parlamentarios de los diferentes partidos políticos. Este valor es tomado por todos los entrevistados en vista de que el sistema partido, para ellos, está viviendo su ocaso. Esta situación se debe a que al parecer los partidos aún no despiertan y continúan en el sueño de las décadas de los 70' y 80' donde el mundo giraba alrededor de dos polos irreconciliables. Múltiples necesidades no son atendidas, la ecologista es una de ellas, quizás la más antigua, en el nuevo escenario de intereses.

Es así como frente al desprestigio de los partidos políticos surge la imagen de algunos parlamentarios, de diferentes corrientes, que se comunican y abren un canal expedito y bidireccional de información de manera tal que se alejan de esa imagen de frivolidad y absurdo que presentan los partidos.

Una representación en el terreno práctico debe ser estudiada desde las acciones de los diferentes actores políticos por lo cual se estimó como fundamental la opinión de los representantes para tener la completa visión sobre el sistema.

LA BANCADA VERDE: AUTOANÁLISIS DE LA REPRESENTACIÓN

“-Supe que te fue muy bien en la reelección, cuéntame ¿Qué hiciste en la campaña?”

-Nada especial, lo que sí hice fue aplicar, durante el período pasado, una estrategia en mi distrito.

-¿Cómo?

-Entendí que la gente no quiere más peleas políticas, lo que quiere es que diputados estén más cerca de sus problemas reales...”

Al diputado Guido Girardi le ocurrió esto. Fue reelecto con casi el 66 por ciento de las preferencias¹. ¿Qué habrá hecho?, ¿será un caso único en las elecciones legislativas?...

Frente a estas preguntas se estudiará la posición de algunos integrantes de la Bancada Verde, para saber qué importancia le dan a la representación y cómo la aplican en cada uno de los casos.

A esta altura se está cerca de encontrar el sentido práctico de la representación, es decir la aplicación del concepto en la realidad ambientalista de Chile, mirado desde dos ámbitos. Uno la visión ecologista, ya revisada en el capítulo anterior, y otro la visión parlamentaria.

¹Mercurio. “La Voz de la Naturaleza”. Cuerpo D, página 2, Domingo 14 de Junio de 1998.

Para este fin se entrevistó a cinco parlamentarios, entre ellos cuatro diputados y un senador.

Los parlamentarios entrevistados son Baldo Prokurica, diputado del partido Renovación Nacional (RN) por la Zona de Huasco, Vallenar, Tierra Amarilla y Copiapó comprendido en el sexto distrito; Arturo Longton diputado RN por la Zona de Quilpué comprendida en el distrito 12; Alejandro Navarro diputado del Partido Socialista (PS) distrito numero 45 que comprende Coronel, Penco Tomé, Hualqui, Florida y Santa Juana; Guido Girardi, diputado por el Partido Por La Democracia (PPD) en el distrito 18 de Quinta Normal, que comprende la Zona de Cerro Navia y Prado y finalmente, el senador por la Décimo Primera Región (circunscripción Numero 12), Antonio Horvath quien participa en la Cámara Alta como independiente apoyado por la Unión Demócrata Independiente (UDI).

Los entrevistados se relacionaron con lo ambiental debido a que algunos tuvieron problemas coyunturales ligados al tema en sus distritos y circunscripciones; en cambio otros valoraron el asunto desde la juventud, en vista de que percibieron que la calidad de vida era vital para desarrollo social.

Para entender el accionar político en pos de lo ecológico se presentará una breve referencia a lo que fue el comienzo de los parlamentarios en este tema.

Girardi, explica que su relación con lo ambiental surge antes de ser diputado. Fue fundador y activista del movimiento ecológico. En Renace participó desde sus orígenes. Incluso afirma. que para muchos ambientalistas que están fuera de la política él no es un político más sino un igual. Pero fue su carrera de

Medicina la que determinó una concepción apegada a la biología, dándose cuenta que el nuestra especie se funda en la preservación de las demás.

Horvath señala que su participación en el tema ecológico respondió a una iniciativa propia, apoyando la gestión de la Comisión de Medio Ambiente de la Cámara de Diputados. La cristalización de este trabajo ambientalista se concretó con el gran triunfo, del que fue parte importante el senador, el caso Trillium.

Longton por su parte indica que en general hay una cuestión de servicio público, pero en el caso puntual de su distrito sintió la necesidad de incorporarse a la bancada debido a la ruptura de un poliducto en Quilpue. Fue ahí donde solicitó la ayuda de la Bancada Verde.

Navarro, en cambio desde su juventud se preocupó de lo ambiental debido a que en la Octava Región, mientras era dirigente del Instituto Nacional de la Juventud, vio como la contaminación de las aguas afectó a 54 caletas de pescadores artesanales.

Finalmente, Prokurica se sumó a la causa verde en vista de que su zona ambiental es de especiales condiciones medioambientales debido a la instalación de numerosas empresas mineras que pese a dar mucho trabajo impactan negativamente el hábitat.

Como Se Escucha la Alerta Verde:

Pese a que los diputados coinciden en muchas materias, cada uno tiene una percepción individual sobre lo que es la representación y la forma de hacer las cosas. Es por esto que se tratará a todos en forma separada, sistematizando el estudio por puntos de interés.

Aspectos de la Representación para los Parlamentarios:

Es importante, para este estudio, lo que estos parlamentarios definen como actividad de representar. Debido a que pende de esta visión la realización de la representación en la realidad, en vista que son los políticos quienes determinan el cómo hacer efectiva la participación del interés ciudadano.

Para Baldo Prokurica representar es, desde el punto de vista jurídico, cumplir con lo que otra persona manda. Es decir, actuar por otra persona con la investidura jurídica de ese mandato. En términos parlamentarios -agrega- tiene que ver con una medida de expresión territorial como también en un actuar como si fuese otra persona o su electorado.

“La responsabilidad en lo político es distinta a la común. Al elegir, la comunidad otorga al parlamentario un crédito, no un premio para que se vaya a la casa. Así después de los cuatro años le pasan la cuenta”, sostiene Prokurica quien tiene suficiente experiencia en las votaciones.

Alejandro Navarro concuerda con esta idea explicando que parte del interés del representado debe estar expresado en la toma de decisiones y que así el representante se expone constantemente, para luego entrar en el mecanismo de diálogo entre representado y autoridad. Las elecciones. Si se hizo mal, y fue contra los intereses ciudadanos, no le reeligiran.

Arturo Longton señala que la representación se basa en la representación de los intereses y deseos de un pueblo frente a todo un grupo legislativo, ejecutivo y judicial. Hay una cuestión de servicio público, donde uno se siente con una obligación, en el cargo que enviste, a hacer algo. Esta convicción es reconocida por Juan Larraín quien sostiene que Longton se dio cuenta de que lo ambiental preocupaba a la gente.

Para Alejandro Navarro el concepto de representación se relaciona con la responsabilidad. Lejos de ser un actuar por otros, lo cual conlleva criterios muy complejos que no siempre son compartidos por toda la gente. Tampoco es una representación y más lejano aún a la autoridad. Muchas veces el llegar a ser diputado es azaroso y algunos no alcanzan a asimilar la dignidad del cargo, por el gran nivel de rotatividad que tiene y el gran número de gente que lo ejerce.

Horvath, por su parte privilegia el concepto de responsabilidad en la representación, ya que dice que es un ejercicio de facultades otorgadas en la ley.

Guido Girardi sostiene que en primer lugar la representación se refiere al interés ciudadano, pero desde la perspectiva de la visión valórica que se tiene. El representante no es una caja de transmisión. Se debe ser empático, hacerse cargo de un

sentimiento ciudadano y de la visión que tienen las personas, que no es puramente racional. El corazón ve siempre con más pureza que los ojos. No se debe aspirar a representar la dimensión explícita de lo que quiere la gente, sino que se debe intentar ir más a fondo, el estado de ánimo, la mirada que se tiene sobre los aspectos de la realidad.

Por otro lado, el entrevistado explica, que los diputados deben tener la flexibilidad para entender que en una sociedad, donde no existe el monopolio de las ideas, donde Girardi dice no aceptar una concepción del bien y el mal y donde las personas tienen visiones propias que pueden ser disonantes entre sí, hay que tener la capacidad de superar las diferencias.

Lo otro que es parte de representar y que los diputados deben hacer en esta sociedad, según Girardi, es intentar generar las capacidades y condiciones para que la ciudadanía sea un actor que tome decisiones y que el parlamentario, lejos de la perspectiva existencialista y no desde la perspectiva sobreprotectora, permita que el ciudadano común y corriente sea participe de los procesos que se viven en el país.

Así, cuando emprende una acción ambiental Girardi sostiene que “no se puede defender los derechos en un país donde no hay derechos. Si se tiene poder económico hay derechos, pero si no, hay nada. En Chile los derechos se hicieron selectivos. A la gente de Las Condes le preguntan, a la gente de La Pintana nunca, ¿cómo es que sufre más frecuentemente los problemas de la contaminación en vista de que no tienen médicos ni condiciones dignas de vida. Entonces hay que representar la defensa de sus derechos, pero no desde la perspectiva paternalista,

Hay que cambiar el concepto de representación y dar a cada uno la responsabilidad que merece”.

Frente a esto se percibe un importante cambio de perspectiva en la visión del parlamentario. A diferencia de los demás, para él representar no es un acto unidireccional, sino que el concepto lleva implícito la retroalimentación y la respuesta efectiva del electorado. Girardi no concibe el acto de representación como un deber exclusivo del parlamentario, sino como una responsabilidad compartida en la cual exige la movilización de los ciudadanos. Pero si ésta no se da, el parlamentario tiene el deber de fomentarla.

Una Visión Multivalórica de la Sociedad:

Otro punto que no hay que dejar de considerar, en la discusión de la representación política, es que ella está inspirada por la visión valórica que se

Girardi expone que es la visión valórica la que diferencia a los parlamentarios de Derecha e Izquierda. Pero, un diputado debe ser capaz de superar las diferencias y llegar a acuerdos por el bien del país.

El diputado PPD se define partidario de una sociedad pluralista, afirma no temer a las diferencias, por el contrario, le gusta. Cree que es fundamental que, ante distintas opciones, todos los hombres mantengan sus derechos.

Así, en materia política las diferencias enriquecen el debate, enfatiza. Por otro lado argumenta que la Derecha cree en una visión monovalórica, por tanto trabajar con la diferencia es una terapia y un desafío mayor que para la Izquierda.

Sin duda hoy existen nuevas ideologías que determinan visiones, explica Girardi. Para él los antiguos muros se derrumbaron antes de que cayeran formalmente. Piensa que en la sociedad se está produciendo una mutación, no un cambio. “Esta sociedad es hija de una con proyectos fundacionales y verdades absolutas. El movimiento Hippie está en ese marco, debido a que proponía que todo estaba podrido y que todo había que cambiarlo”.

El político agrega que “en política las ideologías de Izquierda y Derecha son proyectos globales. Eso se hizo polvo y no por los políticos, sino por que la ciudadanía no tiene verdades absolutas y se mueve con mucho agrado y libertad en su vida, la gente tiene un deseo de afecto, de limpiar la sociedad, incorporar una visión más sensible de la vida”.

Explica que estamos viviendo un cambio epocal, que hemos visto el fin de los proyectos fundacionales que han sido propios de este siglo y parte del anterior, por ejemplo los socialistas utópicos de 1870, el surgimiento de la ideología marxista en 1900 y la neoliberal.

Guido Girardi dice que hoy somos testigos del surgimiento de una sociedad multivalórica fuerte. Hay movimientos conservadores, tremendos, tanto en la Derecha como en la izquierda. “Además hay otras tendencias que respetan más la libertad individual y el derecho a ser ciudadanos, temas como el divorcio y el aborto muestran claramente la idea de una sociedad heterogénea”.

La existencia de este tipo de sociedad se refleja claramente en los debates que hoy se desarrollan en el ámbito de la opinión pública. Incluso la gama de valores diversos se demuestra en la composición del parlamento donde existen defensores estrictos de la unidad familiar en el marco del matrimonio civil y otros que postulan la posibilidad de disolución legal del vínculo.

Un argumento claro sobre la existencia de esta sociedad multivalórica está en el marco de la ley de filiación que generó un controvertido debate, pese a que el artículo primero de la Constitución Política del Estado señala que “los hombres nacen libres e iguales en dignidad y derechos”.

El debate criollo, se ha dado al interior de cada partido político e incluso dentro de la Iglesia Católica, basta recordar las declaraciones del arzobispo de Santiago, Francisco Javier Errazuriz Ossa quien se mostró, en líneas generales, partidario del proyecto².

Esta realidad nos indica que incluso dentro de instituciones o partidos políticos, donde imperan valores comunes en un grupo social, existe en cada persona la tendencia a jerarquizar de diferente manera dichos valores. Así no existe sólo una forma de ver la realidad, ahora caben los cuestionamientos, está abierta la posibilidad de debate. La visión del mundo ya no es inflexible.

Sin lugar a dudas, se expresan en el debate de filiación dos valores: Uno la protección de la dignidad humana y por otro lado la defensa de la familia.

La posición jerárquica que pueden adoptar uno de estos dos valores dentro de la escala de necesidades sociales y según las circunstancias que se viven, no

Madrid: “Una difícil Igualdad”. En Revista Ercilla, N° 3087, 15 de junio de 1998. Santiago, Chile.

decir que estemos frente a un fenómeno de relativización de los valores absolutos, sino que simplemente, la existencia de una sociedad multivalórica determina un debate constructivo para la sociedad.

Antonio Horvath sostiene al respecto que “todo lo que se incorpore dentro de la discusión política mejora el ámbito de representación, que en definitiva es la democracia”.

III. La Sensibilidad para Entender al Electorado:

En lo que se refiere a la definición de representación es necesario enfatizar que el parlamentario debe empatizar con la ciudadanía de manera que logre entender lo que el electorado piensa y siente. De esta manera la percepción del parlamentario sobre la sociedad no corre el riesgo de ser irreal.

Es por esto que en un primer acercamiento es importante investigar que opinión tienen los parlamentarios verdes de su electorado ambientalista.

La visión que Alejandro Navarro tiene sobre las entidades ambientales es que a pesar de trabajar con Codeff, por los bosques y por el asunto de los ranches en la Octava Región, dice que con el resto de las instituciones no hay continuidad en el trabajo.

Sostiene que hay mucho coyunturalismo y que ellos tienen su propia autonomía, son asistemáticos y se ponen al margen de los partidos. Su razón de ser agrega, es no ser ni de gobierno, ni del parlamento.

También el diputado PS cree que los grupos no se sienten representados por los parlamentarios, pero espera que reconozcan que la Bancada Verde ha hecho mucho para legitimar sus planteamientos.

Girardi por su parte da una mirada a la sensibilidad que debe tener un parlamentario frente a la situación de la nación, que como él argumenta, no siempre es explícita. "Atender al estado de ánimo, a la mirada de las personas, ser empático" es fundamental a la hora de diferenciar cual es el interés del electorado.

Pese a que los ecologistas demostraron una insatisfacción con respecto a las relaciones entre los parlamentarios y sus movimientos, es necesario indicar que la gestión realizada por Horvath y Girardi, en más de una oportunidad, fue resaltada como un ejemplo positivo.

Por su parte, los parlamentarios RN, Baldo Prokurica y Arturo Longton, ambos electos por tercera vez en el cargo, sostienen que la relación con los grupos ecológicos es muy buena y que han trabajado juntos en diferentes temas. Pero esto parece estar en oposición a lo que sostienen los integrantes de Renace y del Instituto de Ecología Política.

Así la percepción de los parlamentarios de Renovación Nacional, a diferencia de la de Navarro y Girardi está seriamente alejada de lo que piensan los ecologistas y es aquí donde surge una evidente falta de realismo político y sensibilidad ante la visión de la opinión pública.

Pero, frente a la crítica ecologista de que los parlamentarios verdes no representan en absoluto a los movimientos ambientales es necesario saber cómo ven este punto los parlamentarios.

Prokurica señala que “los ambientalistas tienen las 24 horas del día para estar en el tema, los parlamentarios no. Debemos atender numerosos problemas. En general, hemos sido muy honestos al plantear que estar en el tema ambiental no significa jinetear el problema. Haremos lo que a ese movimiento le falte, como proyectos de acuerdo, proyectos de ley, conferencias de prensa, lo que es nuestra parte del trabajo. Pero nadie puede pretender que tomemos labores como hacer camiones de agua u otros. En la práctica un diputado no puede hacer mucho más que eso”.

Esta respuesta parece contradictoria, en vista de que ni siquiera en las palabras se comprende la totalidad de las facultades de un diputado. La omisión, reclamada por algunos ecologistas como Carmen Rodríguez, parece estar ausente en las propias conciencias de los parlamentarios. Lo cual da argumentos de que algo incluso está faltando en la acción de los avanzados y verdes diputados.

El Vínculo Territorial con el Electorado:

El punto anterior, que se refiere a la crítica ecologista sobre falta de sensibilidad política, se podría objetar diciendo que ellos no son diputados por territorio y, por tanto, no tienen un vínculo con estos grupos de electores.

Sin embargo, todos los entrevistados se definen como diputados de la nación y con esa medida sus acciones deberían ser sensibles ante todo el universo electoral y por lo menos ante una mayoría.

Al respecto Prokurica señala que la representación parlamentaria es a nivel nacional en vista de que las facultades del diputado son legislar y fiscalizar y esto se reduce a un distrito, debido a que como señala, son pocas las leyes que se remiten a una zona específica.

Longton, por su parte, sostiene que nada más que por cuestión de orden se pertenece a un distrito especial, no se tiene la obligación de representar a ese distrito en particular, es sólo una división que se hace del país, pero los diputados son de la Nación. Es una obligación moral la que le hace preferir a sus electores directos.

Navarro sostiene al respecto que él es diputado de la República y ésta es una patria. Incluso el tema medioambiental no es una problemática local, sino que involucra a todo el país. “Yo me siento llamado a *escuchar* y representar a todos”, agrega el entrevistado, quien parece percibir con mayor claridad el descontento ecologista.

Girardi expresa que la territorialidad es el cable a tierra, es la legitimidad. Tiene que ver con que la política se ha transformado en un proceso profesional, democrático que se ha alejado de los afectos y la dimensión territorial, que es la que se acerca a los electores. “Uno debe estar enamorado de su tierra, de las personas, de sus colores, tiene que haber una pasión, no sólo los aspectos formales”.

Pero -como indica el diputado PPD- el rol de los parlamentarios tiene dos componentes: Uno local muy fuerte por el cual se representa a un conjunto de personas que eligen. Pero además, se debe asumir la responsabilidad de ser diputado nacional y por eso explica estar en temas en Arica o en Punta Arenas.

En el ámbito de la territorialidad, el senador Horvath sostiene que se siente llamado a representar a gente que no es de su región, por ejemplo en el tema ambiental de la Costanera Norte en Santiago.

De esta manera, como es asumido por los representantes, el cargo que ostentan es a nivel nacional. Así mismo, sus facultades son con respecto a todo el país, por lo cual son los habitantes o el universo electoral, quienes participan de un contrato político, el que evalúa la acción de un representante de este tipo y no se limita únicamente a quienes lo votan.

Siguiendo esta lógica, es necesario precisar que la legitimidad del representante, entre otras cosas, está dada por la evaluación que se haga de él.

Así las expresiones de ecologistas, habitantes de Santiago, son una legítima crítica a la actuación de los diputados, pese a que no sean directamente electos por ellos.

El Crepúsculo de los Partidos y la Transversalidad de la Bancada Verde:

A la luz de lo visto, no hace falta repetir que la actual estructura política muestra no absorber ni canalizar, de manera efectiva, los intereses ciudadanos.

Frente a esto los parlamentarios entrevistados coinciden en general en que los partidos políticos no son eficientes.

El senador Horvath sostiene que los partidos políticos están viviendo su crepúsculo. Dice que "si se revisan los temas por los cuales se juegan los partidos, se ve que son prácticamente los mismos y se diferencian sólo en la medida que ocurren al pasado. Por ejemplo, en períodos electorales vuelve a aparecer el tema del Gobierno Militar y la figura del Augusto Pinochet, para producir una separación social que ya es artificial".

Frente a esto surgen nuevos grupos parlamentarios -agrega el senador- que por venir de distintos sectores políticos tienen más confiabilidad, como es el ejemplo de la Bancada Verde.

Las personas no votan por los programas o por las posturas, enfatiza Horvath, sino por las personas y su modo de vida, los testimonios que dan. Si estos testimonios no son percibidos las personas anulan el voto o simplemente no votan.

Girardi coincide con esto diciendo que la gente valora la transversalidad de la Bancada Verde, cree que los partidos políticos están obsoletos porque son una clase política absolutamente desapegada a la gente que funcionan como un espacio para gobernar el país, pero participan del monopolio del poder, del monopolio de las ideas y la gente está aburrida de eso.

A él no le interesa reunirse con todos los partidos de la Concertación para formar el próximo gobierno, lo que le interesa es reunirse con los líderes de grupos de intereses y hacer una buena propuesta que atienda a las reales

...idades de la gente. La sociedad ya no quiere ser guiada ciegamente, quiere participar y defender lo suyo.

Navarro agrega al respecto que no cree en el ocaso de los partidos porque la única institucionalidad que es capaz de aglutinarse, de actuar corporativamente con los partidos políticos. Duda que esto cambie, debido a que los grupos alternativos no han logrado suplirlos por su arraigambre histórico, aún no se puede hacer política sin ellos.

Sin embargo el diputado PS afirma que forma parte de la Bancada Verde, porque así se logra un mayor ámbito de credibilidad debido a que la transversalidad representa más a la ciudadanía. El punto en común en la bancada del color verde, que afecta a toda la población por igual y por ello él sostiene que se ha sacrificado.

Frente a esta situación, Girardi expone que la Bancada Verde abre un espacio de libertad frente a la presión de los partidos, donde se debe dar cuenta de las posiciones. Girardi afirma que ahí no se debe responder a un partido porque no es un partido. Se puede decir todo lo que se quiera, además se integra un elemento nuevo a la política que es la complementación de las diferentes posiciones y a pesar de las diferencias, se pueden articular visiones comunes en materia ambiental y en eso, explica, han tenido posiciones radicales para defender la causa. Es un espacio donde se construye gracias a la diversidad.

Los diputados de Renovación Nacional, por su parte, se refieren a que el éxito de la Bancada Verde está en que este grupo reúne a gente de los más diversos partidos políticos que deponen sus posturas partidistas por algo más global.

En este sentido, Prokurica explica que no es que los partidos no tengan interés en los temas que le preocupan a la sociedad, "pero los partidos tienen un problema frente a la opinión pública, donde la Bancada Verde coopera. El hecho es que generalmente, los partidos operan como entes que tienen opciones distintas y actúan por sí solos. Generalmente, actúan por intereses de sectores y no por el interés de la comunidad en general, representan cierto sector del país. La Bancada Verde, en cambio, pretende interpretar a cualquier persona, de cualquier sector político o cualquier lugar del país, que enfrente un problema medioambiental".

Longton agrega que está convencido de "que el año 1989 se despertaron demasiadas expectativas de que los problemas se iban a solucionar con el funcionamiento de la democracia, con un Congreso legítimo. Pero la gente se desilusionó después de tres o cuatro años, cuando vio que éste no era capaz de solucionarles sus problemas y que había un Presidente con mucho poder que utilizaba al Congreso para cubrir sus propias debilidades".

Surge ante esta propuesta un hecho innegable. Como es reconocido por Patricia Hoffman y por Miguel Stutzin, la Bancada Verde está un paso antes que los partidos, debido a que los integrantes de ésta han sido capaces de entender que el problema ecológico es sensible para la comunidad y han podido trascender las limitaciones partidistas, dejando de lado la antigua estructura polarizada que hace una bancada no les hubiese permitido trabajar en conjunto.

Por otro lado la Bancada Verde es percibida, tanto por ecologistas como por comentaristas, como un espacio de libertad donde las presiones de partidos o sectores, no influyen tanto como en otros temas de discusión.

VI. La Valoración de la Comunicación Política y la Información :

Un sexto punto que es fundamental en lo que se refiere a la práctica de la representación, es la relación que los parlamentarios sostienen con sus electores en lo que se refiere a comunicación política y el feedback de la información.

Al respecto Girardi explica que “el diputado tiene el rol de traspasar la información para la acción, en términos lo más depurados posibles, para que el ciudadano pueda también tomar sus propias decisiones, establecer su propio juicio y generar un movimiento. Los diputados -explica el entrevistado- muchas veces caen en la sobreprotección y no intentan mover a la gente”.

Por ejemplo, clarifica parlamentario PPD, en su distrito cuando llegan hasta las oficinas personas con problemas de salud, él les explica que su posición es que el sistema público debe recibir más aporte del Estado, pero que no está dispuesto a luchar sólo por esta causa y que necesita apoyo ciudadano. Si no es así no hace nada, sostiene.

Según él, tomar esta posición responde a que no cree en el trabajo paternalista de quien dice “Yo voy a hacer esto o lo otro”. Cree que hay que abrir espacio para que la gente luche por sus derechos y tome su responsabilidad como ciudadano. Argumenta, que un diputado no puede, pese a que sea tentador, tener el monopolio de la defensa de los derechos de otros, que se quedan apáticos en sus casas.

Esta definición se acerca a lo que en el capítulo teórico se propuso como la idea fundamental en el liderazgo. Un político que informa a su electorado de manera veraz, siendo capaz de captar la atención de manera tal que la gente se sienta motivada a actuar en defensa de sus derechos, es quien se aproxima a ser un representante. Este lejos de la manipulación se perfila como un líder, en el sentido de que va un paso adelante del resto de una cámara política muy desprestigiada ante la opinión pública.

El diputado PPD al evaluar la comunicación con sus electores argumenta enfáticamente que tiene una relación honesta con ellos, o sea ellos lo conocen y saben qué eligen al momento de votar. “La gente lo que valora es la calidad humana que hay detrás del representante y se cumpla lo prometido”.

El entrevistado dice que defiende la libertad y que su electorado lo siente así. “Al final lo importante, es la transparencia, la humanidad y no se necesita estar de acuerdo en todas las ideas, pero sí respetar cada posición”. Girardi sostiene que es eso lo que la gente espera. Además, se valora el no estar sujeto a un orden ideológica; la transversalidad logra rescatar lo positivo de cada tendencia.

Girardi dice presentarse tal cual es. Liberal, que defiende el derecho a la no discriminación, al divorcio, a la no censura. Según él sus electores saben que es un eficiente defensor del sistema público en salud y educación, saben que es un radical defensor del Medio Ambiente y no tiene un doble standard.

Al parecer esta auto definición no está tan lejos del parecer ecológico en vista de que varios ecologistas rescataron la labor que cumple Guido Girardi y estaban informados de sus acciones.

Antonio Horvath, señala que su relación con el electorado ecologista a nivel nacional es buena, lo cual se comprueba en el relato que hace el senador del caso Trillium y las reacciones de los ambientalistas al respecto.

Horvath cuenta que en la historia de Trillium la información convergió de varios caminos. En una primera instancia no tuvo que percibir el interés de los habitantes porque es muy poca la gente que vive en la zona y más bien surgió como iniciativa propia, al ver una inusitada venta de 250 mil hectáreas a un precio vil, entre 1500 y 2000 pesos la hectárea. Luego, junto a otros diputados y recogiendo la información de los grupos ecológicos a nivel nacional y local comienzan a protestar por la falta de viabilidad del proyecto.

Una tercera vía de comunicación se desarrolló cuando la Comisión Técnica de Ecología entregó un informe que afirmaba que el proyecto de impacto ambiental presentado era completamente insuficiente. Horvath añade que a pesar de eso la Comisión Regional de Medio Ambiente presidida por el señor intendente aprobó la viabilidad del proyecto.

Así fue, relata el senador, como con el rotundo apoyo del sector ecológico se presentó un recurso de protección que finalmente fue aceptado. Este fue el primer triunfo legal de la Bancada Verde y con esta gestión los grupos ecologistas quedaron muy contentos, explica.

representando a las personas se puede lograr a través de una biografía, una especie de hoja de vida del parlamentario, hecha por un ministro de fe". Incluso Horvath afirma que a los electores en Chile hay que educarlos mucho en el aspecto cívico, debido a que varias veces se ven enfrentados a votar por personas que no siempre quieren, en vista que el abanico de posibilidades es muy limitado.

Para Alejandro Navarro el tema de la información es importante en el sentido de que se debe informar tanto lo que se puede y no se puede hacer enviando hojas de información a las juntas de vecinos. Pero se queja que los dirigentes de las juntas de vecinos se interesan poco en participar. "De unas 500 personas, no más de 20 asisten a las reuniones. Los dirigentes son buenos canalizadores de la información hacia las autoridades, pero son malos retroalimentadores hacia el resto de la gente. El interés surge cuando hay problemas coyunturales, pero luego la gente se olvida y no le interesa saber en que el proceso legal".

Esta visión se acerca a lo propuesto por Horvath quien indica la falta de educación cívica de la población. Pero tomando las palabras de Girardi, es necesario enfatizar que es responsabilidad de un representante el motivar por medio de la información para que la ciudadanía participe.

La valoración de la información, como parte fundamental en el proceso de representar, es sin duda una fortaleza en las definiciones de Navarro, Girardi y Horvath, pero es una ausencia en las definiciones de Prokurica y Longton.

Así la relación que se tenga con el electorado o con los grupos de interés es determinante a la hora de evaluar la representación. En este sentido la idea de

relación se enfoca asociada al traspaso de información y a la fluidez de las comunicaciones entre parlamentarios y electores. De esta manera se demuestra en la realidad como se desarrolla una buena representación con expeditos canales de información y con la disposición del parlamentario de atender los intereses de la gente a largo plazo.

III. Comunicación Deficiente: Acción Ecológica por Provecho Político

Pero es necesario detenerse en la relación entre parlamentarios y electores y hacer referencia a la crítica ecologista sobre la conveniencia política que da a los parlamentarios abanderizarse con el tema ecológico.

Para Girardi, este supuesto provecho político es falso, en vista de que no es que su éxito electoral sea causado por los temas ecológicos, sino que la gente cree que él está dispuesto a trabajar por los intereses de la población en forma activa. Defendiendo las ideas sin estar amarrado por intereses económicos o de otra índole. Además piensa que la gente valora la honestidad y es por eso que cuando hay errores en el Gobierno o en el núcleo de su partido, dice no defender el error y mostrar públicamente su rechazo. De esta manera se logra una votación transversal, agrega, que demuestra la capacidad del representante, donde hay coherencia entre lo que éste hace y piensa.

Por su parte Horvath señala que formar parte de la bancada le ha significado muchos problemas, el grado de desconfianza que genera un integrante de la Bancada Verde al interior del grupo político al que pertenece, no es un

trampolín electoral. Afirma que quienes lo usan como trampolín son percibidos por la sociedad y esto se les vuelve en contra.

Prokurica al respecto afirma que nunca se puede decir que algún tema reporte bienes políticos ya que eso sería demasiado cándido. Quien maneje la conciencia de los electores ganaría todas las votaciones. Desde ya, afirma que es así. Si pertenece a la Bancada Verde es porque cree que es lo justo y lo adecuado para el país.

En el mismo tema Longton sostiene que el asunto es difícil de medir, pero antes de su última elección agregó a su propaganda unos carteles verdes que dicen "Longton se Preocupa del Medio Ambiente"; según él eso fue beneficioso, tanto que el candidato socialista se sumó a esta propaganda.

De esta manera pese a que la crítica ecologista no está desapegada de la realidad en razón de que Longton afirma que es un muy buen argumento de propaganda, de todas maneras es muy difícil de medir el éxito electoral que reviste, producto de que la acción ecologista se enfrenta con problemas en sectores políticos y sociales. En este sentido es necesario resaltar que ésta mala imagen política respondería a la falta de comunicación entre los sectores en estudio.

Los intereses Locales Versus los Nacionales:

Pero la crítica ecologista también atiende a un sentimiento más profundo. Se atiende a que la ciudadanía percibe que la clase política chilena sólo trabaja bien, que en este caso se refiere al mantenimiento del poder.

Así, la crítica se referiría a la supremacía de intereses locales o particulares sobre los nacionales. Por esto se consideró importante tratar el tema con los parlamentarios para comprender y analizar su posición al respecto.

“Los acuerdos de la Bancada Verde no pueden atender a un interés particular”. Prokurica agrega que “en su zona no es que alguien esté a favor de la contaminación, pero cualquier medida contra la fuente contaminante afecta directamente al trabajo. Entonces la posición es un poco oblicua. En su sector las acciones no siempre pueden representar el interés del electorado. Enfatiza que los casos conflictivos que ha manejado ha privilegiado el Bien Común, que en la práctica es evitar el daño al Medio Ambiente, patrimonio de todos”.

En esta afirmación hay otra luz hacia el concepto de representación que implica que sólo buenas razones pueden determinar que el representante se hace de el interés ciudadano, pero la resolución del parlamentario debe ser debidamente explicada a todos los electores.

Ante esta situación se entiende que existan grupos que duden de la gestión parlamentaria ya que al no ser informados de “esa muy buena razón” que separó al representante de sus intereses, tienden a pensar lo peor.

De esta manera, se vislumbra lo que es para los parlamentarios la representación de los intereses ambientales en la Bancada Verde.

La Trascendencia del Bien Común

Pero un punto fundamental en el desarrollo de una buena representación es expuesto por muchos de los entrevistados.

El Bien Común como la meta suprema del actuar político es, sin duda, un factor que debe estar presente al evaluar la calidad de la representación. Si bien es cierto, un parlamentario que se ciñe estrictamente a los requerimientos e intereses del pueblo, es un representante en el sentido estricto del concepto.

Pero la representación sustantiva en su profundidad nos lleva más allá. La consideración del bien de la sociedad como un todo compuesto de partes, pero que es más que la simple suma de ellas, agrega al acto de representar una instancia que trasciende.

Esto en el desarrollo práctico se refleja en las expresiones de Antonio Horvath, quien sostiene que la causa ecologista le ha traído más de un problema. En el caso Trillium, la población de Porvenir estaba a favor de la empresa forestal y veían en el proyecto una fuente de trabajo importante.

En el conflicto, el senador debió elegir entre un bien a corto plazo que era la explotación de los bosques de Lengua y un bien a largo plazo que es la preservación de los bosques como una fuente de recursos para las futuras generaciones.

Adriana Hoffman señala al respecto que afortunadamente el senador no se dejó llevar por las presiones de su electorado local ya que las posibilidades de trabajo eran un mito. “Él es un hombre muy inteligente y se preocupó de comportarse correctamente”, concluye la bióloga.

En esta situación Antonio Horvath dio muestras de una representación sustantiva en razón de que pese a que el interés del electorado directo era uno, él

proteger el patrimonio nacional de los bosques de Lengua y por tanto, más allá de quedarse con la opinión de pocos, fue capaz de elegir por el bien de la nación.

Este bien de la Nación, por su parte, no se contrapone al bien de la localidad, en vista que la tala indiscriminada y la explotación del bosque, sin proyectos adecuados de impacto ambiental, hacían del proyecto Trillium una idea viable y poco sustentable en el tiempo, por lo tanto, el trabajo otorgado sería limitado.

En esta idea de la representación del Bien Común, Navarro expresa que la Bancada Verde podría definirse como quien recoge un claro elemento de sentido común que está en la gente y que enarbola una bandera preciada que no puede perderse, que representa también los intereses de los retractoros, porque en definitiva lo que se está preservando son los recursos naturales para las futuras generaciones.

Finalmente, gracias a las expresiones de políticos y ecologistas tenemos un completo acercamiento a la práctica del concepto de representación a la luz del interés ambiental y del trabajo de la Bancada Verde, en Chile.

4.2 Luces Verdes en la Bancada de la Representación:

El panorama político a la luz de los ecologistas, evidentemente no es muy claro ni unánime, pero luego de analizar las opiniones de los parlamentarios, y ver el diagnóstico del funcionamiento de nuestro sistema político surgen esperanzas de poder mejorar la representación.

Es evidente por todo lo dicho anteriormente que hay falencias graves en el ejercicio de la representación. Pero son tres puntos que nombran los parlamentarios, los que muestran que hay un grado de lucidez, que se espera dé frutos a futuro.

Por un lado es positiva la valoración del proceso comunicativo como una fortaleza de la representación, en vista de que permite que el electorado se sensibilice con respecto al trabajo parlamentario y además posibilita que el representante empatices con sus electores.

En segundo lugar, la valoración positiva del debate en una sociedad pluralista, expuesta por parlamentarios de distintas corrientes políticas y la transversalidad, que es base de la Bancada Verde, permiten el atender realmente a los intereses ciudadanos, y otorga más credibilidad al cuerpo legislativo. Frente a esta realidad, se abre la posibilidad de mejorar el sistema de representación y así mismo, acercar lo político a la gente.

Finalmente, la consideración del Bien Común como meta del actuar político de la representación sustantiva, es esperanzador en la medida en que se

vislumbra que los parlamentarios no atienden sólo a lo coyuntural, sin dejar de lado las soluciones de fondo por el bien de la nación.

Son estas luces y el reconocimiento que algunos parlamentarios logran por parte de los ecologistas, lo que valida una forma de actuar político fructuoso.

En un escenario tremendamente complicado, donde cada político debe atender a múltiples conflictos, haciendo muchas veces de malabarista para manejar todas las variables, se presentan posibilidades para que la ciudadanía pueda participar de este gran esfuerzo que es legislar y fiscalizar.

Las expresiones de Antonio Horvath y Guido Girardi, son sin duda las más acertadas en teoría y además las más reconocidas por los ecologistas. Esta situación da una señal clara de que ambos parlamentarios están más cerca que los demás de la Bancada Verde, de lograr una representación que incluya elementos tan importantes como la participación ciudadana, retroalimentación comunicativa y la atención política al Bien Común.

Ya se ha revisado cada visión por separado y sólo nos resta integrar las diferentes posiciones y la idea teórica de la representación para lograr una comprensión cabal de lo que se ha buscado en este estudio. Intentar probar que si bien el sistema de representación tiene asiertos, hoy se requiere avanzar y profundizar en la relación que tiene uno de los poderes del Estado con la opinión pública, para así perfeccionar la democracia chilena.

VICIOS Y VIRTUDES DE LA REPRESENTACIÓN PARLAMENTARIA EN CHILE,
A LA LUZ DE LOS INTERESES AMBIENTALISTAS

Luego de hacer un intenso recorrido por la teoría y práctica de la representación política en Chile, hay ideas que es necesario destacar, como los defectos y las Virtudes de una práctica política que está inscrita en la democracia como una facción constitutiva de esta.

En la representación se presenta el espíritu del gobierno de una sociedad que pretende dirigirse por sus convicciones y valores, vinculados plenamente con los conceptos de libertad y justicia.

El anhelo mítico de justicia y autogobierno, es la ilusión propia de quien participa en la sociedad y sus debates. El dar a cada uno la cuota de poder que le corresponde, el participar y comunicarse en la sociedad, son todos sueños de la democracia, que se podrían dar en una pequeña sociedad, pero que están negados en esta gran democracia donde múltiples intereses se ven enfrentados y representados por unos pocos. Es por esto que la proporción de representación es menor, mientras mayor sea el tamaño de la "polis".

Entonces, surge la representación como el gran instrumento que permite en una macrodemocracia la participación, de todos, en la estructura y sentido de la ley que rige a cada uno. Ésta es una idea política presente en la teoría, pero al momento poco tiene que ver con la realidad actual.

La popularidad del concepto de representar surge en la sociedad moderna donde ideas múltiples se enfrentan a diario y todas exigen su espacio de participación. En este complejo sistema convergen las voluntades de quienes deberían actuar substantivamente por otros, implicando compromisos de hechos y de valores, de fines y de medios, pero que en muchas oportunidades no alcanza a ser ni siquiera una simple sustitución, lo cual empaña el anhelo de justicia y libertad.

Enfrentamos a una clase política que si bien abarca todos los puntos y temáticas contingentes, lo hace de forma tan vacía de contenidos, en un ámbito tan abstracto que se aleja de la experiencia y el vivir ciudadano; sin entender que si bien la política se refiere a todo, no todo es política.

En este mismo plano, las instituciones partidistas aparecen frente a la opinión pública como dominadores de la democracia, debido a que son ellos los que eligen, en una primera y real instancia de selección, quienes serán los representantes. Luego la gente sólo confirma esa elección anterior hecha a puertas cerradas, por un grupo que sólo busca un escaño para su cúpula. El voto en este sentido, sólo legitima la elección hecha por un partido, entonces la representación traslada de ser representación de la gente a representación de los partidos.

Es por esto que la representación ha perdido toda inmediatez, ya no es un voto entre electores y elegidos. Ahora el proceso tiene tres actores: Representados, partidos y representantes.

La gran mayoría de los entrevistados, ecologistas y parlamentarios, concuerdan con el diagnóstico de asistir al ocaso de los partidos políticos y esto evidencia el descontento con la forma en que institucionalmente se desarrolla, en este sentido, la democracia chilena. La falta de posibilidades para concretar una elección real por parte del electorado es claramente criticada por electores e incluso por representantes.

Frente a esto, surge la transversalidad de la Bancada Verde como un ejemplo intuitiva sensibilidad política frente al desprestigio de los partidos. Un grupo de

parlamentarios, de diferentes corrientes partidistas deciden unirse por la defensa de un interés común, la causa Verde.

Este primer desapego a las antiguas estructuras ideológicas, es reconocido por el electorado ecológico y demuestra que los parlamentarios se han dado cuenta de la crisis que viven los partidos, de manera tal que abren un canal más expedito de comunicación que los aleja de la imagen de frivolidad y absurdo que presentan las cúpulas.

Pero de todas maneras esta transversalidad, que aún está en pañales, no es perfecta porque hay que considerar que el representante moderno actúa en una red de presiones, demandas y obligaciones.

La representación es un complejo juego político, en vista de que en el acto de representar influyen numerosas variables que si el representante logra atenderlas sin postergar a su electorado, estaría ejerciendo una representación sustantiva.

Que las verdaderas necesidades y problemas de la ciudadanía sean la causa real de la acción legislativa es, sin duda, lo que se espera en un sistema que prometa libertad y justicia.

Pero el lograr esa conexión profunda con las necesidades y problemas de la gente requiere, sin duda, de un instrumento fundamental para que se establezca la representación sustantiva y responsable.

Comunicación Política: El Encuentro entre Representados y Representantes

La representación como una actuar en interés de los representados, de una manera sensible ante ellos, exige que la comunicación política sea parte fundamental en la relación representado, partido y representante. Así la comunicación surge como la conexión que disminuye la distancia entre los tres actores y que permite la realización de aquello que fue definido como la representación sustantiva.

De esta manera se define al representado como un ciudadano capaz de acción y juicio independiente, sin comportarse meramente como un necesitado de cuidado. Es quien tiene la capacidad de evaluar al representante después de su periodo legislativo en razón de si se cumplieron o no los compromisos morales y las propuestas de acción en defensa de los intereses ciudadanos.

Pero esta calidad del representado no sirve de mucho si no existe una vía de comunicación política con su representante y el partido del cual participa éste. Es por eso que la comunicación política es la que permite combatir el foso de desinterés e ignorancia política que divide a los gobernados de los gobernantes, de modo que la esperada respuesta responsable de los representantes se produzca en los medios de comunicación en términos inteligibles para el común de los ciudadanos.

Este deber de abrir un espacio de comunicación ascendente y descendente entre los actores políticos es responsabilidad de los representantes, quienes nominados por el voto deberían siempre dejar una puerta abierta a los requerimientos del electorado.

Hoy existen los medios económicos y técnicos para hacerlo, pero no se han aprovechado. El parlamentario tiene un presupuesto especialmente asignado para esta labor, pero poco se demuestra en la realidad una acción eficaz en este sentido.

Es responsabilidad del representante crear la infraestructura donde la gente pueda recurrir. Dar a conocer masivamente donde se sitúan las secretarías distritales o regionales, donde se pueda recibir las inquietudes y dar información sobre las gestiones del representante es, el primer paso, a crear un cauce directo ascendente y descendente de comunicación para que la ciudadanía participe.

Así, emerge la comunicación política como garantía de la democracia pero es importante precisar que, ni la representación sería operativa sin la comunicación, ni la comunicación sería satisfactoria si faltase el acto legitimador de la representación, el voto.

La comunicación política no sería satisfactoria sin la existencia de debate, entendido como la retroalimentación de información, por diversos canales de comunicación. Pero este no debe ser exclusividad de la cúpulas de poder, sino por el contrario implica la relación entre grupos ciudadanos y el grupo de parlamentarios.

Surge así una idea clara que se refiere al tema de estudio: El interés ecológico ha dejado de ser un tema de algunos, en vista de que afecta a toda la sociedad. El 40 por ciento de los chilenos vive en Santiago y cada uno está afectado por la contaminación. Así lo ecológico tomó fuerza y se hizo escuchar traspasando las barreras político social. Pero esta no es la situación de cada interés ciudadano, sino de cada grupo que vive afectado por una circunstancia puntual.

Es en los demás temas donde el debate cobra importancia. Ojalá no fuera necesario una crisis tan masiva como la de la contaminación para que grupos se vean obligados moralmente a plantear sus requerimientos en las cámaras y que estos sean tratados.

El debate es una parte fundamental en la comunicación política y debe ser impulsado por cada parlamentario, de manera tal que los requerimientos de un grupo puedan ser defendidos ante el total de representantes de la nación. Esto es parte de la sensibilidad propia del representante, que en capítulos anteriores nos hemos referido.

Sólo así puede hablar de representación sustantiva y responsable en la medida que se rindan cuentas ante el electorado, que se consiga una mayor proximidad al poder, que se recepcionen las demandas sociales y que se debata al respecto. En definitiva, que se disminuya la distancia entre representantes y representados. Esto sin dejar de lado la perspectiva del Bien Común, sin la cual no se podría actuar substantivamente por otro.

5.3 Bien Común: El Sentido de la Representación

No se llegaría a la totalidad del concepto, aun cuando existiesen los elementos antes mencionados, sin el fin propio que debe contemplar todo acto político social, el Bien Común.

La sensibilidad que debe tener el parlamentario frente a los intereses del elector, no se debe confundir con la manipulación o coerción sobre el público, de manera tal que la información que emana del legislador debe ser objetiva y veraz, para que sus electores conozcan la realidad de los hechos. Así se distingue una línea divisoria entre manipulación y liderazgo, siendo esta última la característica compatible con la representación.

Por otra parte, el líder, por más que pretenda proteger a su electorado, debe tener la clara conciencia de que la práctica de la participación no nace por sí sola, sino que hay que educarla y motivarla, a través de permitir el libre ejercicio de esta. El representante no debe sentirse el salvador de una nación, concentrando la acción en sus manos, por buenas y claras que sean sus intenciones. La sobreprotección sin educación sólo contribuye a crear inercia y desesperanza en la ciudadanía.

Además, un líder no sólo debe sensibilizar con los intereses del pueblo que muchas veces son contingentes y mudables, ni hacer que el gobierno sólo responda a intereses fatuos, para que el electorado no se frustre o por miedo a no obtener el reconocimiento en las próximas elecciones.

La representación no se define por acciones particulares en momentos concretos, sino por acuerdos sistemáticos a largo plazo, mediante instituciones y por las formas en que éstas funcionan.

De esta manera una representación sustantiva y responsable no sólo debe atender a múltiples intereses locales, sino que además debe estar siempre alerta al bien de la nación, sin perder de vista las claras guías que proporciona el sentido común. Ó sea tomar en cuenta en cada acto las circunstancias, las consecuencias y la proyección de estas a futuro.

Es el Bien Común, el que es más que la simple suma de intereses contingentes, y lleva implícito la práctica de la ley natural en los actos político sociales. Este bien que sin importar religión, raza o clase social está inscrito en el corazón de todos los hombres, de manera connatural.

No es más que lo que simplemente cada hombre pretende profunda y voluntariamente. Elegir correctamente por el bien social que acerca al hombre a su felicidad es, sin duda, la expresión máxima de la libertad.

Lamentablemente, esta expresión pura de la libertad, justicia y del bien social, en relación a la ley natural, no es fácil de encontrar en un sistema político que, lejos de ser perfecto, continuamente atenta contra la sociedad misma por acción de una mayoría confundida, que se aleja de una representación sustantiva responsable. Si bien es cierto, que el concordar con la mayoría electoral es tener un tipo liviano de representación, no necesariamente implica las cualidades de sustantiva y responsable.

Así, al acercarse a la concepción del Bien Común, podemos evidenciar que la realidad política chilena, como muchas otras, al parecer ha perdido en gran parte su meta. Pero, sin embargo, entre los múltiples malabares políticos se encuentran atisbos de lucidez en individuos que en su gestión parlamentaria han dado testimonio de una acción sustantiva y responsable por Chile.

El representante, que es parte de la sociedad, algún día estuvo al otro lado y fue representado. Por esto, es él quien debe estar más atento y ser el más sensible de los ciudadanos. Debe tener la virtud de la prudencia para darse cuenta y mostrar a sus electores cual es el camino correcto.

La prudencia es una virtud que resume la esencia de la política ya que implica la recíproca relación mando obediencia. Santo Tomás la define como la correcta determinación racional de los actos humanos. Es una virtud realizadora que implica justicia. La prudencia además implica autoridad y aplica los conceptos universales en cosas particulares y su función es ordenar todos los medios hacia el fin último. Es una visión de las cosas en la cual su desarrollo procede y proviene de la inteligencia, teniendo que ver con el Bien Común de la multitud.

Por su parte, el gobernado es responsable de sus actos y por esto la prudencia es la que le dice si debe obedecer al gobernante. Si éste ordena algo indebido, el gobernado no debe obedecer.

En la práctica política esto no ocurre con la frecuencia que se debiera. Así, cuando un parlamentario, se aleja de ser la autoridad moral que debiera, sólo conserva la legitimidad que le otorgó el voto para actuar por otros, en un tiempo

determinado. Entonces, sólo mantiene la autoridad que le otorga el poder dado por el voto y es ahí, donde radica la perversión de la representación liviana.

Que la libertad, la justicia y la prudencia poco tengan que ver con nuestro sistema democrático y especialmente poco se relacionen con la representación, responde a la imperfección del hombre proyectada en el sistema de gobierno.

Es fundamental, para mejorar el sistema parlamentario, partir por mejorar la educación de la ciudadanía, por que son ellos los partícipes de los partidos políticos y de la formación moral de nuestro país. Mujeres y hombres, capaces de reflexión y juicio racional deben poder elegir a buenos representantes que sean un ejemplo de virtud y honestidad y son los mismos virtuosos quienes pueden ampliar el espectro político para que existan posibilidades reales de votación.

El disminuir esa extensa brecha que existe entre representados y representantes, entre el poder y su verdadera causa, revive la esperanza de realizar la unidad nacional, necesaria para que ciudadanos diversos sean capaces de entender cual es el sentido de reunirnos en sociedad y cual es el camino para lograr el fin último de ésta, que es la felicidad del hombre en sociedad.

BIBLIOGRAFÍALibros:

Edmund Burke: "Thought on the Causes of the Present Discontent". Editorial Mcmillan an Co., Londres, Inglaterra 1951.

"Selección de Escritos Políticos". En Revista Centro de Estudios Públicos, número 9, verano de 1983.

"Speech to Electors of Bristol". En Speeches and Letters on American Affairs, Editorial Mcmillan, London, Inglaterra, 1920.

Javier del Rey Morató: "Democracia y Posmodernidad". Editorial Complutense, Madrid, España, 1996.

José Ferré: "Selecciones de El Utilitarismo". Editorial Futuro. Buenos Aires, Argentina, 1945.

Thomas Hobbes. "Leviatán". Editorial Altamira. Madrid, España, 1984.

Karl Loewenstein: "Teoría de la Constitución". Editorial Ariel, Madrid, España, 1983.

Thomas F. Pitkin: "El Concepto de Representación". Editorial Centro de Estudios Constitucionales. Madrid, España 1985.

Stuart Mill: "Del Gobierno Representativo". Editorial Tecnos, Madrid, España, 1985.

Eric Voegelin: "Nueva Ciencia de la Política", Ediciones Rialp. Madrid, España, 1968.

6.2 Libros Consultados:

Ugo Bobbio: "El Futuro de la Democracia". Editorial Fondo de Cultura Económica, México DF, México, 1996.

Jean Meynaud: "Los Grupos de Presión". Editorial Universitaria. Buenos Aires, Argentina, 1962.

Tomás Moulian: "Chile Actual, Anatomía de un Mito". Editorial Lom, Santiago, Chile, 1997.

Jorge Riechmann y Francisco Fernández Buey: "Redes que dan Libertad". Editorial Paidós, Barcelona, España, 1994.

Documentos Oficiales:

Apéndice de la Constitución Política del Estado de Chile: Ley N° 18.918.

6.3 Revistas y Publicaciones:

El Mercurio. "La Voz de la Naturaleza". Cuerpo D, página 2, Domingo 14 de Junio de 1998.

El Mercurio. "Elecciones: Lecturas y Propuestas". Cuerpo A. Martes 20 de Enero de 1998.

El Mercurio. "Un Tercio de la Ciudadanía se Marginó de la Elección". Cuerpo A. Diciembre 1997.

Revista Qué Pasa. "Esaños Ecológicos". Pagina 24, 12 de Junio de 1997, Santiago Chile.

Carla Madrid: "Una difícil Igualdad". En Revista Ercilla, N° 3087, 15 de junio de 1998. Santiago, Chile.

Gonzalo Fernández De La Mora: "Neocorporativismo y Representación". En Revista

de Centro de Estudios Públicos, N° 9, Santiago, Chile, 1986.

George Carey: "Selección de El Federalista". En Revista Centro de Estudios Públicos, número 13, verano 1984.

6.4 Entrevistas

● Ecologistas:

Manuel Baquedano
Adriana Hoffman
Sara Larraín
Carmen Rodríguez
Miguel Stutzin

● Parlamentarios:

Guido Girardi
Antonio Horvath
Arturo Longton
Alejandro Navarro
Baldo Prokurica

Anexo N° 1

Tercer debate

Manuel Ballesteros, presidente del Instituto Nacional de Ecología Política.

¿A qué se refiere en concreto con el tema de la ecología?

En primer momento a la ecología de los partidos, entendida en sentido muy profundo en su origen político de los años 60, que se refiere a la política ecológica de los países más allá de un programa de legislación ambiental.

Al crecer «América Latina» que es uno de los países europeos de partidos verdes, pero que tienen falta evidentemente de recursos. Así me encuentro durante una década separando la ecología del grupo ecológico y el participativo en el escenario político para ser aplicado el espacio a la ecología y a las políticas ambientales.

Anexo N° 1

¿A qué se refiere con ideas ecológicas concretas en el parlamento?

-Bueno, nosotros de ecología vamos en las listas de la Banca Verde.

El argumento de una lista verde tiene que ser el tema verde. El que se puede hacer un punto referente y que puede hacerse cargo de las demandas ambientales. Por el lado de los partidos está un tipo de argumentación para decir que si no hay presencia del movimiento la presencia de partidos verdes, según algunos políticos como Guido Chiari, los partidos chilenos actuales pueden asumir la ecología ecológica.

Transcripción Entrevista:

Manuel Baquedano, presidente del Instituto Nacional de Ecología Política.

¿A qué se debió su acercamiento al tema ecológico?

Mi primer acercamiento a la ecología fue en Lobaina, sufriendo un cambio muy profundo en mi visión política de la vida. Me incorporé a un partido ecologista belga porque veía ahí un proceso de renovación y cambio social.

Al volver a América Latina quise copiar el sistema europeo de partidos verdes, pero aquí hacían falta movimientos sociales importantes. Así me concentré durante una década preparando el surgimiento del grupo ecológico y su posicionamiento en el escenario político para ir abriendo el espacio a la cosmovisión y a las propuestas ecológicas.

-¿A su juicio, estas ideas ecologistas encuentran eco en el parlamento?

-Bueno, nosotros los ecologistas somos los fundadores de la Bancada Verde. El surgimiento de esta bancada tiene por el lado nuestro, el fin de contar con un grupo referente y que pudiese hacerse cargo de las demandas ambientales. Por el lado de los partidos esto les da un argumento para decir que con su presencia no es necesaria la formación de partidos verdes. Según sostienen políticos como Guido Girardi, los partidos chilenos actuales pueden asumir la demanda ecológica.

La metodología que nosotros venimos implementando para llegar al parlamento es a través del sistema de *lobby* y no sólo en el parlamento, también, tenemos incidencia en el Gobierno, grupos universitarios e incluso en el empresariado, aunque éste sea el más débil.

-¿Usted cree que los parlamentarios han hecho un trabajo eficaz en cuanto a representar sus requerimientos?

-Yo creo que las votaciones recién pasadas avalan un reconocimiento importante. Sin embargo, el tema es más de fondo. Pienso que no se necesita aún una organización política verde para mejorar las actuales condiciones ya que el trabajo se está haciendo bien.

La creación de un partido político verde sería cambiar la orientación global de la política chilena, sería subvertir el actual modelo chileno. Sólo en ese aspecto se entendería la creación de un nuevo sistema de partidos. Esto no quiere decir que no se respete la institucionalidad, pero un ecologista ve una forma de administración distinta.

Por ejemplo, yo prefiero un sistema federalista regional o sea habría que hacer cambios incluso en la Constitución. Las raíces de la crisis ambiental no se pueden suplir en el actual modelo vigente, y los diputados no están por cuestionar esto. Los parlamentarios no asumen la cosmovisión nuestra, el mensaje verde es un cambio de paradigma y por esto nos han tratado de fundamentalistas. Nosotros podemos cambiar el panorama político cuando

queramos, con sólo presentar un candidato con un discurso asistémico. Por ejemplo con Max Neff sacamos el 5 por ciento, eso hace que seamos un factor de alto grado de impredecibilidad que provoca incertidumbre.

-¿Usted cree que algún día formará parte del sistema de partidos?

-Los políticos actuales toman nuestras banderas, pero nosotros la vamos empujando más allá y así llegamos a un proceso de radicalización de la cosa ambiental. En esa lógica, que es una lógica oriental, se trata de ocupar las fuerzas que se generan en la política e ir catalizando procesos desde generar grandes debates, hasta el surgimiento de un partido ecologista que surgirá del sistema político actual.

El continuo político chileno está llevado por dos subconjuntos de familias. A uno le llamaremos azul: herederos de la cultura cristiana occidental que creen en el libre mercado. Dentro de estos hay desde azules oscuros hasta celestes (UDI, RN, sectores de la DC).

Al otro extremo están los rojos: quienes quieren mayor participación del Estado, han sido conversos a la iniciativa privada, contestatarios del capitalismo. Estos van de granate intenso a rosado.

El continuo de la política hasta hoy, ha sido en el eje horizontal entre los dos grandes extremos antes mencionados. Nosotros planteamos un cambio de eje y que algún día la lucha se dará en un eje vertical entre verdes y pardos.

La sociedad y sus problemas de crisis entre el crecimiento económico y Medio Ambiente, se solucionarían por un lado en forma autoritaria debido a que sectores del azul y el rojo convergerán hacia un mundo crecientemente pardo, caracterizado por la regulación autoritaria de las condiciones de vida del planeta, o sea, el ecofascismo.

Por otra parte rosados y celestes convergerán en el polo verde, donde la gestión de la crisis se tratará en forma libertaria.

Este cambio de eje se da, para nosotros, en la crisis ecológica. Esta será una crisis civilizacional debido a que el tiempo histórico habría quedado fuera del tiempo biológico. La civilización actual interfiere con el tiempo biológico porque hemos llegado a modificar incluso el clima del planeta. Esto va a producir un cambio profundo donde se van a tener que reformular las políticas de los próximos años. Así, los ecologistas estamos luchando por atraer gente hacia el paradigma verde, desde el mundo celeste y desde el mundo rosado.

-¿Usted comparte la apreciación de que estamos viviendo el ocaso de los partidos políticos?

-Por supuesto que sí. El nuevo eje ya está en el subconsciente. Ya se está dejando de pensar que los ecologistas son rojos, ya nuestros postulados se dibujan en un esquema distinto de lo que es la política tradicional.

-¿En este nuevo esquema donde los partidos políticos quedan desplazados, usted cree que ocurre porque no representan?

-Lo que yo creo es que la creación de un nuevo paradigma de desarrollo, de un nuevo eje involucra un desafío en la creación de fuerzas políticas distintas. Y este nuevo escenario es el de la sociedad industrial, no post industrial. Hoy en países de Europa como Francia e Italia vemos a los verdes y rojos combinados en el gobierno. Los verdes no están solos ya que ver todo verde sería totalitario, sería un fundamentalismo, por esto es que recibimos a todo tipo de gente que converge desde sectores azules y de sectores rojos.

En este caso lo que motiva a la política es que la supervivencia de la especie humana está en peligro y la lucha por sobrevivir pasa a ser el motor, desplazando a la ideología marxista donde el motor era la lucha entre clases sociales.

-¿En este nuevo eje que usted propone, cómo es la representación y la participación ciudadana?

- En este orden van a perder fuerza los países, se van a estructurar conglomerados humanos que van a responder más a otra articulación. Van a tomar fuerza las ciudades metrópolis, van a tomar fuerza las regiones y por lo tanto la fronteras se van a debilitar. Se construirá un mundo isla que se unirá, y

probablemente este nuevo reordenamiento de la geografía económica va a producir cambios muy profundos en la representatividad.

-¿En este proceso de federalización que usted plantea, cree que la trama del tejido social se va intensificar?

-No sé si soy optimista o pesimista, pero creo que el futuro es más probable que sea pardo que verde. La gente cuando ve en peligro su seguridad, sacrifica grados de libertad por sobrevivencia y entonces se instalan modelos más autoritarios. Por esto no creo que la historia tenga un futuro inevitablemente verde. A mi modo de ver, la única posibilidad que tiene este planeta es desmaterializar la vida. En esa medida, en un sentido moderno puede significar mejores comunicaciones y tal vez más democracia.

-¿Todo el mundo ambientalista coincide con sus planteamientos?

-En el diagnóstico y en las metas sí, pero en el modo de llevarlos a cabo hay mucha diversidad. Hay quienes dicen que hay que olvidarse de todo el proceso político porque no interesa ya que de todas maneras se va a llegar al nuevo eje. Hay otro sector que dice que influenciemos a la sociedad, que tratemos de permeabilizar a los partidos políticos para que se hagan sensibles. Otros decimos que esto está bien, pero que no es suficiente ya que hay que impulsar procesos catalizadores.

Hoy la tendencia que predomina es influenciar a la sociedad sin pretender mostrar al ecologismo como una fuerza sociopolíticamente autónomas dentro de nuestra sociedad. Pero la fuerza no la tiene este sector, ya que no tiene respuestas a una serie de problemáticas contingentes. En cambio, nosotros tenemos la iniciativa estratégica, nosotros estamos diseñando el programa de "Chile Sustentable" como un programa de cambio político social, para que cuando ocurra el cambio de eje existan los suficientes canales para que la gente se trasvasije.

-¿Don Manuel, por quién votó en las últimas elecciones parlamentarias?

-Nosotros votamos nulo, pero esa decisión fue de última hora. Mi intención de voto era por Allamand. La razón es instrumental, entre Allamand y Bombal, prefiero el primero.

-¿Por qué prefirió a Allamand en vez de Bombal?

-O sea la UDI es parda en mi percepción y RN tiene más posibilidades de llegar a un esquema más verde. Lo veo porque ahí están los agricultores, está la gente que aún vive de la tierra y ve como la globalización va destruyendo. Estas personas son mucho más sensibles al discurso ambientalista. Pero el 80 por ciento del mundo ambientalista votó nulo.

Descripción Entrevista:

María Hoffman, presidenta de los Defensores del Bosque Nativo.

-¿Cómo surgió su inquietud por la defensa de los bosques?

- Mi interés es bastante antiguo, yo estudié biología botánica, me especialicé en Chile, e hice un libro sobre plantas del bosque nativo. A mi me preocupaba la opinión de los demás y eso se fue transformando en una especie de activismo ambiental queriendo equilibrar el punto de vista científico y el emotivo. O sea, hay que ir con buenos datos al corazón de la gente.

-¿Usted se ha conectado con autoridades o parlamentarios para llevar a cabo una campaña?

-Por supuesto. La campaña más organizada partió con la convocatoria de doce personalidades chilenas, entre artistas, políticos, filósofos; Nicanor Parra, Isabel Allende, Roberto Maturana. Y bueno, después que parte la campaña nos dedicamos a contactar líderes de opinión y autoridades administrativas, como ministros, parlamentarios, toda la gente que tenía que ver con la toma de decisiones. Ahora también hemos tratado de entender el mundo empresarial porque hay que ponerse de los dos lados, tratando de entender las motivaciones, pero cuando éstas son únicamente por el lucro y a costa de la pérdida de un recurso, es absolutamente

ceptable. Hemos participado en charlas en empresas, pero cuando las posiciones son radicales se corta cualquier tipo de entendimiento.

-¿Cómo son sus relaciones con la Bancada Verde?

-Cuando hemos tenido contacto, excelentes, especialmente con el Senador Horvath, y bueno, con Guido Girardi, hemos participado en seminarios juntos, hemos estado en terreno, ellos son sumamente receptivos.

-¿Usted diría que la Bancada Verde representa sus intereses?

-Bueno, no en todos los aspectos, pero en la cosa gruesa sí. Estoy muy contenta con el trabajo de ellos. Por lo menos del Senador Horvath sé que está constantemente en las Arenas luchando por el asunto de Trillium.

-¿Usted comparte la crítica de sus pares ecologistas con respecto a que los parlamentarios sólo se preocupan por su distrito y que no tienen una política más integral y permanente hacia el tema ambiental?

-No comparto esto porque veo la amplia actividad que tienen, por ejemplo el Senador Horvath y el Diputado Girardi, ellos no sólo están en sus distritos respectivos, sino que están donde realmente pasan las cosas. Obviamente, tienen más interés en su trabajo porque están más interiorizados.

-¿Es una fortaleza para los grupos ambientalistas tener el respaldo de la Bancada Verde?

-Por supuesto, y la posibilidad de ampliar esta Bancada ahora que se integraron parlamentarios, me parece excelente.

-¿Tiene una comunicación expedita con los parlamentarios de la Bancada?

-Tanto como expedita no, ya que es gente muy ocupada, pero tengo regiasiones ya que pudiendo, están siempre disponibles sobre todo el Senador Horvath. Hemos ido a Coyaique y recorrido las tierras, fue una experiencia muy buena.

-El Senador nos contaba el gran costo electoral que significó el asunto de trabajo, ya que había gente que veía posibilidades de trabajo ahí.

-Menos mal que el Senador no se dejó llevar por ésto, ya que lo de las posibilidades de trabajo fue un mito. Él es un hombre muy inteligente y se preocupó de verse correctamente.

-¿Usted votó y si lo hizo, por quién fue?

-Sí, yo voté por... ya ni me acuerdo. Voté por Jaime Estévez y por un ecologista, Torres de mi distrito.

-¿Y a la hora de votar, qué les exige usted?

-Es muy difícil exigirle a los parlamentarios, sin embargo me gustaría que participen en la Bancada Verde.

-¿Usted participa o es cercana a algún partido político?

-No, jamás he participado y no me interesa. Yo soy absolutamente transpolítica, a veces me gustan algunos personajes opuestos, pero obviamente más inclinados hacia la izquierda.

-Hoy vemos una gran apatía política en la gente en general y que es a veces generada por grupos que representan nuevos intereses, ¿usted cree que los partidos políticos son los responsables de este vacío, se podría decir que estamos viviendo el fin de los partidos?

-Yo creo que sí. Uno mira las posibilidades que ofrecen los partidos, y son tan vagas, absurdas. En estas últimas elecciones sólo elegían banderas de colores, flores, nada con mayor contenido. De esto se concluye que los grandes problemas no están siendo analizados como debiera ser.

-¿Alguna vez un partido político le ha ofrecido su apoyo en la campaña de creación del Bosque Nativo?

-¿Y a la hora de votar, qué les exige usted?

-Es muy difícil exigirle a los parlamentarios, sin embargo me gustaría que participaran en la Bancada Verde.

-¿Usted participa o es cercana a algún partido político?

-No, jamás he participado y no me interesa. Yo soy absolutamente transpolítica, a veces me gustan algunos personajes opuestos, pero obviamente más inclinados hacia la izquierda.

-Hoy vemos una gran apatía política en la gente en general y que es a veces impulsada por grupos que representan nuevos intereses, ¿usted cree que los partidos políticos son los responsables de este vacío, se podría decir que estamos viviendo el fin de los partidos?

-Yo creo que sí. Uno mira las posibilidades que ofrecen los partidos, y son tan absurdas. En estas últimas elecciones sólo elegían banderas de colores, flores, nada con mayor contenido. De esto se concluye que los grandes problemas no están siendo analizados como debiera ser.

-¿Alguna vez un partido político le ha ofrecido su apoyo en la campaña de creación del Bosque Nativo?

-No, jamás como partido.

-¿Por qué cree que muchos de los grupos ecológicos están relacionados con la izquierda política?

-Yo creo que debe ser porque los partidos de derecha están muy relacionados con las empresas, aunque hay individuos de partidos de derecha muy razonables, yo he conversado con todo tipo de senadores y diputados de distintos partidos y cuando se empieza a hablar de la conservación del bosque, ellos están absolutamente convencidos. Pero cuando se trata de tomar acciones no pasa nada. En este momento a nosotros nos parece que el Gobierno es el opositor más grande a un cambio. El Presidente de la República no nos ha posibilitado un acercamiento y hemos tratado en reiteradas oportunidades. Ni siquiera nos ha contestado.

-Según lo que tenemos entendido la Bancada Verde se va a renovar y llegarán nuevos integrantes, ¿qué espera de ellos?

-Yo espero que nosotros tengamos oportunidad de acercarnos a ellos, especialmente en lo que se refiere a la conservación del bosque nativo. Es muy importante que se abran y pregunten a la gente que ha estado trabajando por años en el tema. Nosotros tenemos decenas de personas que nos respaldan, hemos recolectado 150 firmas hace tiempo, lo que es el uno por ciento de los habitantes de Chile y eso es

de lo que tiene cualquier diputado o senador, incluso es más de lo que se necesita para formar un partido político.

-¿Ustedes trabajan con esta gente?

-Sí, a lo largo de todo el país tenemos voluntarios que trabajan en el tema del medio ambiente nativo.

-Según todos los parlamentarios excepto Guido Girardi, la Bancada surge casi como un asunto de inquietud política, ¿usted les pediría más organización y un plan definido en su accionar?

-No lo había pensado, pero ahora que me lo planteas pienso que sí. A mi me interesa esto de la participación, quizá sería interesante que organizaran seminarios e invitaran gente a participar con ellos. Yo creo que en Chile se saben muchas cosas, pero cada uno en su departamento respectivo y no se comparten las experiencias. Si los parlamentarios se abrieran un poco más y entre todos hiciéramos una estrategia de trabajo, se lograría mucho más. Yo siempre he estado apoyando la formación de un comité o de una Conama más eficiente e independiente del gobierno.

-¿Usted no ha pensado juntarse con las otras organizaciones ambientales?

-Si nos juntamos, nosotros tenemos la Alianza por los Bosques, donde nos juntamos todas las organizaciones ambientalistas preocupadas por el tema. Está Codeff, Peace, Renace, Instituto de Ecología Política, etc.

Transcripción Entrevista:

Larraín, presidenta de RENACE

-¿Cuál es su opinión acerca de la situación de la representación parlamentaria, a la luz de la Bancada Verde y el tema del ecologismo en Chile ?

-Para empezar, los movimientos ambientales en Chile y su emergencia nace en la década del 80, no es antes. Esto, coincide en general en que los movimientos sociales surgen cuando hay problemas que no se están enfrentando. Así la gente se organiza, contra las problemáticas contingentes como lo son la droga, la justicia, la delincuencia,

Es así como en la década del 80 ya hay una crisis del modelo económico basado en la exportación de recursos naturales. Ustedes saben que el 90 por ciento de lo que Chile exporta son recursos naturales tanto mineros, pesqueros, forestales y agrícolas.

En los 80 ya hay una crisis bastante grande con respecto a la sobre explotación de recursos marinos y por el tema de la ley de pesca. Además ya habían varias especies de sobre explotación y que debieron entrar en veda. También habían problemas graves con el tema del bosque nativo y a fines del Gobierno de Pinochet se armó todo el tema de contaminación de Santiago, es decir, la cosa ya estaba haciendo agua.

En Calama el problema era enorme, en Ventana ya estaba "a tutti" contaminado por arsénico. De hecho hay una situación ambiental que preocupó a muchos, tanto en lo que se refiere a sobre explotación de recursos naturales como en lo que se refiere al

manejo ambiental en el sector industrial y por tanto la contaminación en las ciudades y en las bahías era grande .

Así naturalmente nacen movimientos que en esa época se focalizaron en relación a problemas puntuales y posteriormente varios de ellos se disolvieron, independiente de que algunos se institucionalizaron. La gente comenzó a organizarse en relación a problemas que afectaron no sólo a su calidad de vida sino que también a la salud pública.

Luego, el movimiento nace en forma masiva y con fortaleza en esa época, antes de los dos o tres organizaciones preocupadas de temas puntuales como la araucaria. Pero no era masiva. Por lo tanto, yo diría, que el movimiento ambientalista, y en el caso de todos los que estamos acá, nace como un movimiento social que da la voz de alerta sobre problemas del país y que no estaban siendo enfrentados.

Ahora este movimiento se institucionaliza, hay organizaciones que obtienen personalidad jurídica, y se especializan en algunos temas. En 1988 se constituye la Red Nacional de Acción Ecológica, que de una u otra forma pretende mantener unidos y coordinados a todos los pequeños movimientos sociales y a las demás organizaciones ya institucionalizadas. Este es un proceso natural, así como los empresarios se reúnen en la Cámara de Comercio, los trabajadores, en la CUT. Es decir es el proceso natural de agrupamiento para coordinar la acción.

Yo diría que desde ahí en adelante hay una voz más permanentemente presente en los medios de comunicación y en los últimos cuatro años esto ha ido en ascenso, porque realmente no ha habido un mejoramiento substancial en las materias ambientales.

A esto se suma que las personas, están teniendo problemas por la contaminación, muchos se enferman en los inviernos con daños mucho más severos que antes. Están asustados de llevar a los niños al doctor. Este es un problema que afecta a todo el mundo y la gente ya se está dando cuenta.

El problema no son sólo los revoltosos de los ecologistas, se ha ido creando una conciencia en la ciudadanía, aún no es un cambio de conducta, pero sí se ha logrado crear un movimiento ciudadano. La gente ya no quiere que se corte el bosque nativo, no quiere que la salmonella contamine los lagos, nadie quiere que en Isla Negra se ponga un edificio. Entonces la gente tiene un "feeling" relacionado a su salud, a su calidad de vida.

-¿Cree que la importancia del tema ecológico es producto de un alto grado de contaminación o más bien una intuición del público?

-Yo creo que no es intuición sino que es una clara percepción de que el impacto del Medio Ambiente afecta la calidad de vida. La gente que vive en Santiago o va a la playa ve claramente que la basura o la contaminación se ha transformado en algo incontrolable. Por otro lado el movimiento ambiental a través de todos los últimos conflictos como Gas Andes, el problema del Biobio y otros, se han ido perfilando como movimientos que defienden los derechos de las personas, o sea, que la gente no quiere que le pase un gaseoducto por el lado de su casa, por ser un problema de seguridad objetivo.

La ciudadanía se ha dado cuenta de que existe un movimiento que defiende los derechos de las personas. Así lo reconoce una encuesta de opinión realizada por el Isona La Segunda en su 40 aniversario donde se reconoce que el ecologismo es el sector que aporta más elementos positivos a la sociedad. Hay un vuelco en la opinión pública donde hasta las teleseries tratan el tema ambientalista como positivo.

-¿Qué eco usted ha encontrado en el sistema de representación parlamentaria?

-Junto al proceso de fortalecimiento de los movimientos ecologistas hay un tema importante, la sensibilidad del sector político que es en todo caso absolutamente deficiente. O sea, la Bancada Verde se formó a petición y a presión de los ecologistas, hasta a ningún parlamentario se le había ocurrido juntarse para algo. Ellos se juntaron a juntar porque nosotros los llamamos para distintas cosas, debido a que nosotros damos conferencias de prensas. No era bueno que el ecologismo fuera sólo defendido por ciudadanos y que no hubiera ningún diputado o senador en visa que se ocupara de algún tipo de protección por parte de los representantes.

Entonces lo que empezó a pasar es que aquellos con mayor sensibilidad se empezaron reuniendo. Longton y Girardi se dieron cuenta de que este asunto preocupaba bastante. Pero la Bancada Verde no tiene una agenda sobre lo que quiere en política ambiental del país y tampoco se plantea un accionar permanente en relación a un programa programático. Es decir, son sólo reacciones en relación a hechos específicos, que traen provecho político.

No se verá a ninguno plantearse sobre un problema ambiental que le pueda traer más problemas que beneficios. Y cuando se vuelve al tema del Biobio o a temas más complejos, se ve como los apoyos parlamentarios se reducen y los que llegan a estar en las listas, son contados con los dedos de las manos. Entonces es una especie de reorganización de agrupación más sensible.

-¿Arturo Longton señaló que hasta ahora habían actuado más bien por oportunismo, y que esta situación se superaría con una corporación de defensa medio ambiental?

-Lo veo un tanto complicado porque es un período preelectoral donde el tema ecologista no es un pegamento muy profundo para unir a las diversas corrientes políticas y por lo tanto, se van a dividir al respecto del tema.

El ecologismo no es la columna vertebral de su accionar y es por esto que no son representantes del movimiento ecologista. Entonces pueden hacer una corporación de investigación pero en la medida en que el medio ambiente no sea el elemento fundamental que los agrupa, es difícil que sean representantes. Sobre todo en un período preelectoral donde se verá a todo el sector PPD, PS apoyando a Ricardo Lagos y a alguien con diferente candidato. Cada uno sacando dividendos políticos de los diferentes temas que sea droga o ambiente. Va a haber todo un reagrupamiento que será en razón a los beneficios que otorguen los temas y no de acuerdo a principios de acción.

-No está comprobado que da buenos dividendos ser representante de la causa ecológica, incluso algunos parlamentarios como Horvath insisten en que no es como en su caso, ¿Hay que reconocer algún tipo de esfuerzo en algunos de los parlamentarios integrantes de la Bancada Verde?

-Yo creo que sí, sino, no se habrían metido en temas como el recurso de protección contra Trillium, la contaminación de Santiago, que generalmente son acciones que han fracasado pero se ve de todas maneras un actuar superficial. O sea, buenos amigos, pero seriamente se debe señalar que un actuar intuitivo y superficial no es suficiente.

Por ejemplo, el caso Trillium era complicado porque había un tema de fraude al medio y Horvath vio que si los subsidios y la falta de requisitos para proteger al Medio Ambiente hacía que el proyecto sepultara el desarrollo regional. Con el desarrollo del medio se lograría más. En este caso desde todo punto de vista era razonable parar Trillium y por eso Antonio Horvath se puso las pilas pero ese apoyo no es fácil de conseguir. Para gente de RN y también para Horvath, es difícil tratar el tema debido a que ellos se enfrentan al sector económico que los apoya. Entonces los parlamentarios también reciben mucha presión interna. Otro ejemplo es Mario Acuña en la DC, el ha sido tremendamente castigado al interior de la colectividad por oponerse al Gobierno y él le ha llamado la atención por estar contra Trillium o contra la Central Ranco, y eso es fundamentalmente en la DC y en RN, por los intereses económicos. Ahora de la DC ningún parlamentario nos ha querido ayudar porque el poder económico sin duda es más fuerte en esa colectividad. En el caso del PS o el PPD, el tema no es económico

que político, el ministro Lagos está haciendo su caja para la presidencia y hay temas ecológicos relegados en vista de que las obras son su base para la elección.

Pero cada uno tiene su razón para no querer mayores problemas y por eso el voto es superficial. Horvath por otro lado, tiene el apoyo del voto militar y para él asociarse con grupos ecológicos ha tenido un doble peso que lo debe horrorizar.

-Que el tema ecológico se asocia a la izquierda, ¿es asunto del pasado?

-Es una especie de respuesta de un mundo provinciano absolutamente acostumbrado en ver la realidad entre derechas e izquierdas. Como en el modelo del capitalismo y el libre mercado. Si revisas un artículo en El Mercurio del Instituto Libertad y Desarrollo, del 6 de Diciembre, llamado "Ecología Profunda" donde se habla del programa Chile Sustentable, se verá como se vincula: ideologías radicales, socialistas, marxistas de ecología profunda dándole una lectura de gran fuerza ideológica. Así, a puras mezclas, se termina por ver a la ecología contrapuesta al libre comercio y al desarrollo. Esta es una forma primitiva de ver las cosas. En democracia hay una serie de elementos y temas que cobran mayor importancia que el negro o el blanco. Se puede entender esa visión en alguien que no tenga mayor información, pero sin duda es una visión primitiva que hace que ellos caigan en una especie de socialismo muy complicado y que es el caso de un sector de la UDI apoyado por los militares.

-¿Usted Voto en las Ultimas elecciones ?

-Sí-

-¿Por quién?

-Por el Nulo.

-¿Si votara por alguien qué esperaría de ese representante ?

-Mi sensación, salvo rarísimas excepciones, es que la política en Chile perdió el sentido, o sea mi sensación es que todos los valores que debió resguardar el Estado, en el sentido de su formación, como el resguardo del Bien Común, justicia, seguridad y protección del Medio Ambiente, no se está realizando. La articulación de los valores, en la vida política, tiene el sentido de resguardar esos principios en una sociedad democrática y organizada. Pero yo creo que hoy día el Estado y los instrumentos están bastante perdidos en el camino.

Lo que nosotros vemos es que primero en Chile no hay equidad, no hay esfuerzo para mejorar la equidad en la distribución del ingreso, hemos crecido en un rango del 7 por ciento en los últimos 12 años y aún no superamos el 30 por ciento de población en estado de pobreza.

No calza. Es mucho, es inaceptable. Segundo punto, yo creo que la política no está viendo todo el tema de lo que es el proyecto país y creo que está centrada en procedimientos formales o constitucionales, o por lo que sea, en el mantenimiento de una

de intereses privados y particulares que el Estado no es capaz de equilibrar. Esta falta de equidad no sólo es entre las personas sino que también entre las regiones.

Si se revisan los temas de la vida política del último tiempo, la superación de la pobreza, las reformas a la ley laboral, una ley que se hizo entre 25 personas sin sindicatos y que no tiene mucha legitimidad, al analizar el tema de los derechos de la mujer, en fin ... Hay una serie de reformas que en la vida política, durante la transición, no han sido asumidas y por lo tanto, se ha trivializado la vida política perdiendo el contenido judicial que tiene que ver con los derechos de las personas. En ese camino, se pierde el sentido y la política de campañas es política de plata, de poleras, papeles y publicidad. Es un Marketing de campañas de mall, pero vacías de contenido y al no tener contenido los representantes no representan derechos fundamentales en una sociedad que busca la diversidad, que es el tipo de desarrollo que queremos en el largo plazo del país.

Además con esta política trivial aumenta la corrupción, porque nada tiene sentido y robar o dar información privilegiada entra en un juego de vender y comprar. Se pierde la idea de servicio público en el sentido de valores.

-Si tuviera la oportunidad de llegar a los corazones de los parlamentarios y a la representación...?

-Ellos saben, se lo dijeron en las campañas y se lo repitieron con el voto. O sea que hay un lenguaje claro y los mea culpa de la concertación responden a eso. El resultado de votación en la UDI es porque ese partido ha trabajado muy bien el tema

vinculado a la vida cotidiana de las personas, ha sido más populista, por estar relacionado con el público, así se logró el éxito.

En el caso de RN no se logró cristalizar una propuesta más de ese estilo, aunque está construyendo en el último tiempo, y cayó en forma importante en esta votación. Son cosas de último minuto y en cuatro o cinco meses se les va a olvidar y se perderán en la lógica del parlamento.

-¿Qué espera de un representante?

-Lo que ellos deben cautelar es el interés de las personas, pero al mismo tiempo cuando más a largo plazo cuál es el camino y función de esa sociedad en el espacio en el que habita, por lo tanto no será lo que a la gente le da gana. Será lo solicitado, más una visión de ponderación en el marco de un proyecto de sociedad en un largo plazo.

Es una mezcla entre responsabilidad y autoridad, es una mezcla de sentido de representar los intereses ciudadanos y por otro lado asumir los deberes con sus representantes, ahora eso no está pasando y ni se está privilegiando. Se ve en el caso de Chile, donde el Gobierno apoya a la empresa y los parlamentarios no hacen mucho. La empresa Arauco es una empresa bien constituida y se niega a hacer una planta de tratamiento terciario para no contaminar, porque implica más dólares y el producto se vende a dos dólares más al mercado internacional. Con ese argumento pretenden crear un emisario para tirar desechos a la caleta y destruirán la pesca, la caleta y el ambiente. El problema es que el emisario ya fue aprobado políticamente, porque de lo

contrario sino la empresa se traslada a Argentina, llevándose la producción, es mala imagen para el Gobierno.

En el fondo lo que pasa es que el Estado y la política no está resguardando la sana convivencia entre los diferentes actores sociales y en el caso de Mehuin se ve. Entonces se produce un descontento general entre la gente de todo nivel educacional y social.

Nosotros sólo acogemos un sentir ciudadano que es una cuestión importante para muchos, que no son acogidos por los parlamentarios o por los alcaldes u otra autoridad. No siempre es la gran empresa contra la gente, también hay problemas entre sectores como mineros contra agricultores o turismo y producción de salmón.

-¿A quién culparía usted de esta situación: a una democracia Joven o a partidos políticos obsoletos que deberían ser desplazados por movimientos sociales o grupos de intereses ?

-Los partidos políticos muchas veces tienen menos miembros que estas organizaciones o incluso que nosotros, o sea es sólo una convención del sistema democrático, pero no tienen más apoyo que otros grupos. Pero sin duda, es el cumulo de muchas cosas: En el Gobierno Militar hubo cambios en el sistema institucional y legal, que se hicieron sin discusión pública. Hay leyes en lo minero, forestal, ley de pesca, Código de aguas, ley laboral. Se privatizó la salud, o sea hay una institucionalidad que se hizo sin discusión y existen una serie de pies forzados como el sistema binominal, todo esto provoca choques. Así la vida política se anula y lo que se representa no corresponde realmente a los intereses reales de la gente. Mientras que esto no evolucione hacia

mayor representatividad yo no le doy mucha vida interesante a los partidos políticos, seguirán existiendo sólo porque los reguarda la institucionalidad política. Pero con el sistema binominal no existen todos los matices que deben existir y por tanto la representatividad no es real.

-¿Usted se denominaría como grupo de presión que reúne a gente de las más variadas tendencias?

-En los grupos ambientalistas hay gente de diferentes tendencias, todos reunidos siendo de diferentes partidos, aunque no hay mucha gente UDI porque tienen pocas relaciones. Es impresionante como en el caso de la Costanera Norte se han reunido todos y apoyando la defensa de sus casas, el cerro San Cristóbal y todo ese medio. Lo mismo en el caso de Lonquén que probablemente es la ingeniería política más bonita en vista de que ahí terminaron trabajando juntos agricultores y miembros del Golpe Militar, unos por que un vertedero les arruinaba los predios y otros por que era el símbolo de las armas de Lonquén y todo lo demás.

En el caso de la Costanera Norte, tanto vecinos como asociaciones vinieron a pedir ayuda y asesoría. Hay gente muy interesante que se ponen en contacto con la municipalidad y se organizan para formar grupos y defender sus derechos logrando hacer presión. Ellos entienden que los ciudadanos tienen el derecho a decidir sobre lo que les afecta directamente. Es una cosa que no está muy consolidada en la sociedad. Eso ha ido generando una rearticulación de un tejido social en forma más natural y la gente logra

profundizar las causas de sus diferencias, lo que les permite tener la película clara y operarlas.

Después de superados los problemas en algunos casos los grupos desaparecen, pero en otros casos se mantienen y se preocupan de otros temas. Corpirque sigue trabajando, y ahora el último caso fue que querían la paralización de las fumigaciones por avión.

Pero evidentemente, la organización se fortalece durante el conflicto, aumenta sus miembros y después declina un poco. Hay otros que generan líderes en el proceso, por lo cual se mantienen y mejoran su barrio, su calidad de vida y se reúnen en un espacio común, continúan siendo un referente de organización para defender los derechos civiles.

-¿Cómo se pueden desarrollar en un sistema parlamentario estos grupos sociales reunidos por un interés común, como lo es el caso de la ecología ?

-No tienen ninguna posibilidad de ser representados, se reúnen por eso mismo y por una carencia del sistema institucional chileno porque, tu lo ves en el sistema jurídico, no hay canales de representatividad ciudadana para la toma de decisiones. En el caso de los municipios, hay algunos atisbos de consultas ciudadana y en el caso de la Ley de Bases del Medio Ambiente, en que están los comités consultivos donde hay dos miembros de ONG, dos académicos y dos miembros de empresarios y de trabajadores, también.

Esta es la ley más moderna y también hay un espacio de participación, en términos absolutamente administrativos, en el proceso de evaluación ambiental. Es eso que hay. No hay canales institucionalizados de participación ciudadana en la sociedad chilena, salvo la Ley de Bases del Medio Ambiente, donde la comunidad puede hacer observaciones administrativas a los proyectos. El Estado tiene la obligación de dar información de en qué consiste el proyecto. Es el derecho a saber.

Desgraciadamente hay una inercia desde un período donde no hay discusión, que son 17 años, lo que es mucho. Entonces de eso queda una interrelación directa entre Estado y las empresas, pero las decisiones no pasan por la sociedad civil, hoy el sector empresarial siente que cada acción está contra ellos como si les estuviesen quitando sus derechos. Pero no es así, sino que el sector ciudadano fue sacado de las discusiones. Es interesante porque cuando los presentas a ellos mismos en situación de ciudadanos, se dan rápidamente cuenta de donde está el exceso y ahí ven límite justo donde les están quitando un derecho o la supremacía sobre otros, que es algo que no les corresponde.

No hay un balance entre ciudadanos y el sector privado y eso ha hecho que el Estado y el sector empresarial se vean como los malos de la película, sin haber interrelación.

La corrupción se pone en el tapete. Incluso los empleados públicos se sirven del Estado robando cemento de casas de subsidio, entonces esto los pone frente al país en una posición desmedrada.

La constitución de 1980 rediseñó la institucionalidad chilena y a partir de ello se mantiene una estabilidad política y económica. Al no estar presente la parte ciudadana

En los cambios legislativos, todo lo hecho es sólo un reflejo de la estabilidad empresarial. Pero el sistema resulta poco representativo y mientras no se evolucione hacia algo que integre todos los puntos de vista en las negociaciones, no son reales. No discuten todos los afectados y las fuerzas no son reales, el sistema se condena a un mayor desacopio del sector ciudadano en la vida política y por otro lado, a la corrupción. Es lo que le pasa a la Concertación que administra un sistema vacío que no tiene sentido, ellos ceden en principios y por mantenerse ahí se van trivializando, porque cada día es más difícil mantener un sistema así.

Nuestra democracia por tanto no es representativa producto del sistema binominal, con las instituciones de senadores designados y vitalicios, con facultades legislativas. Entonces en ese marco no se debe ni siquiera esperar la representación.

En vista del sistema democrático las elecciones, por otra parte, no dan posibilidades para elegir porque o son negros o blancos, salvo uno o dos valientes como diputada de Arica. Entonces si no estás en la discusión de negros y blancos, que para una parte importante del electorado no es relevante, la política no tiene sentido. Para un cuarto de los votantes de las elecciones de diciembre de 1997, la vida política no tiene sentido y por ello votaron nulo o blanco.

Transcripción Entrevista:

Carmen Rodríguez, presidenta de Green Peace en Chile

-¿Cómo fue su primer acercamiento al tema ecológico ?

-Mi interés empieza trabajando en un tema grande que fue lo que se llamó desarrollo comunitario. Consistía en el desarrollo de las organizaciones comunitarias de base, en el periodo de la dictadura donde no había posibilidades de organización social. Desde ahí, cuando empieza la democracia me pareció que seguíamos sin posibilidades de participación en el país.

O sea que esta estructura política no nos permitiría "per se" participar, sino que la participación supone transformaciones más profundas que son culturales en realidad. No se puede traspasar lo que son cosas que están sedimentadas como el sentido del poder, la gran distancia que se produce entre quienes están sentados a un lado del escritorio y el otro. Entonces ese era el gran tema de mi interés. Cuando supe de la posibilidad de participar en Green Peace, valoré que fuese una organización ciudadana, que pese a no ser una organización de base, sí representa sectores ciudadanos y no es un partido político, no es del gobierno, no es de ninguna parte del poder que esta sedimentado allí. Me gustó tanto porque representa a personas en vista de que trasciende las barreras sociales, vincula lo local con lo global. Vincula a grandes problemas mundiales con la cotidiana realidad en Santiago o cualquier lugar. Desde una temática que es la medio ambiental que es la fuerza que sale de la posibilidad de recuperar formas más armónicas en la relación a los hombres como comunidad humana con la naturaleza, por lo tanto

también entre los seres humanos. No es una respuesta muy simple la que les doy, pero

-No, está bien. En eso mismo hay una serie de causas y luchas que ha desarrollado Green Peace, que podrían haber sido apoyadas por estas organizaciones complementarias que usted define. ¿O es que Green Peace es más independiente y se ocupa menos del ámbito nacional o de los aspectos más coyunturales?

-Sí, existe una relación con los que manejan el poder, lo que pasa es que no es una relación predefinida ni para siempre. La relación depende de que estemos hablando. Nuestra temática es la ambiental y estamos buscando un equilibrio que es un desarrollo sustentable. Por lo tanto, en un tema podemos estar en la misma perspectiva que el Gobierno y en otra no. En el embarque de plutonio el Gobierno tuvo una posición que coincidía con la nuestra que fue proteger y priorizar la seguridad y no favorecer los intereses de quienes estaban haciendo el transporte de plutonio. Entonces compartimos posición. En el caso de "American Monarch" terminamos compartiendo la posición y se tomó una posición clara contra la entrada del "American Monarch".

En el tema de Celulosa Arauco, no podemos decir que nuestra posición sea favorable al Gobierno. Este le ha dado apoyo político a ese proyecto desde el comienzo y en este caso nosotros hablamos de que el Gobierno tiene una tremenda responsabilidad por lo que hoy está ocurriendo, en un nivel de conflicto en escala que hoy no tiene solución en vista que es un problema politizado entre el Gobierno y una comunidad.

-Pero en este caso, de Celulosa Arauco, hay parlamentarios que se oponen al Gobierno, ¿ustedes se han comunicado con ellos?

-A eso iba, no siempre compartimos la misma posición, pero si tenemos una relación, por cualquier canal y en general nos comunicamos con todos los involucrados. Nosotros como Green Peace no tenemos relación especial con un grupo o con un partido. Bueno, la Bancada Verde es pluripartidista y son usualmente los más involucrados en los temas ambientales. Si hay otros parlamentarios involucrados y toman una posición o un pronunciamiento que afectan el desarrollo del conflicto desde nuestra perspectiva, negativa o positivamente, nosotros también nos acercaremos a ellos. A todas las instituciones gubernamentales también nos acercamos y mantenemos participación en los mecanismos formales del Estado. En los instrumentos que da el Gobierno como las observaciones a los estudios de impacto ambiental, o nos reunimos cada vez que queremos reforzar nuestra posición frente al Corema o al Conama. O a veces, a distintos ministerios porque Conama es una institucionalidad en construcción. El Lobby político es una de las herramientas que usa Green Peace.

-¿Pero no se sienten identificados por alguna corriente, no hablo de derecha o izquierda... existe algún grupo que haga más por ustedes que otros?

-Es complicado por que un pronunciamiento así nos resta independencia. Nuestra relación es compartir cosas en un momento dado, pero no entregaríamos

nuestra apoyo o voto a alguien en particular. No existe una representación para nosotros.

-¿Como califica la labor de la Bancada Verde?

-Creo que ellos tienen un rol bien importante, siento que han hecho un aporte en la resolución y en el avance en varios temas. Nuestra independencia de las estructuras políticas radica en que sea Bancada Verde u otra, hay compromisos que legítimamente tienen que cumplir. Esos compromisos les restan independencia, no es que exista una política, pero eso provoca una diferenciación y eso significa que aunque en momentos cumplan un rol importante como Bancada Verde, hay otro momento en que están haciendo mucho menos de lo que uno podría pensar.

Es decir, los parlamentarios no están en esto tomando una posición clara y fuerte porque ahí hay compromisos que en términos reales no deberían existir. Los parlamentarios al llegar a ocupar su sillón deben defender los intereses de los ciudadanos pero la articulación del grupo político es más compleja que eso y sin duda alejan de la ciudadanía.

-¿Usted votó?

-No, pero eso es una opción personal que no representa a Green Peace

-¿Usted está inscrita?

-Sí.

-Si tuviese que calificar de alguna manera el trabajo realizado en conjunto entre Green Peace y la Bancada Verde. ¿Cómo lo calificaría?. ¿Es muy difícil que los parlamentarios hagan algo, o es una relación fluida?

-Es una cosa coyuntural, nosotros rara vez los tomamos en cuenta. Como grupo ellos no son preponderantes en nuestra discusión. No tenemos conflicto con ellos, pero para nosotros no son actores protagónicos que debemos considerar siempre en nuestro análisis.

-Usted recién decía que muchas veces esperaban que los parlamentarios hicieran más cosas en algunos temas, ¿cree que es falta de interés o de fuerza?

-Ellos no son un grupo ambientalista. Quiero distinguir la naturaleza de los espacios. El espacio parlamentario es un espacio que debiera estar muy cerca de representar los intereses de los ciudadanos que son todos, no los que viven en un determinado sector, o clase social o grupo de interés. Es allí donde cabe el rol de los parlamentarios, para facilitar que los distintos actores puedan funcionar sin que el beneficio de uno signifique el perjuicio de otro, ese es su rol. Si yo no quise votar a favor personal es por una disconformidad clara frente a un sistema que está funcionando de una manera que no responde a los problemas reales. Eso es como

persona, como ciudadana, yo no entrego mi apoyo a un estado de cosas donde los actores políticos desde mi perspectiva no responden a las verdaderas necesidades de la gente y que pasa desde cosas simples como dejar de hablar con dobleces, dejar de decir las cosas con tanto cuidado.

Tenemos la posibilidad de hablar con el Gobierno y esa es la solución, pero no sentimos que la gran movilización y la resolución de los temas ambientales sean una realidad. No hay en eso un liderazgo del Gobierno o de parlamentarios.

-¿Como es su percepción de las leyes ambientales?. ¿Son los parlamentarios los receptores de las solicitudes que hacen ustedes como especialistas en el tema?

-Es un proceso muy atorado, las leyes más importantes no han salido, la ley de pesca y bosques aún no han salido. Por lo tanto creo que se puede hacer un mejor trabajo. En ese camino la participación de las asociaciones ambientalistas, el espacio de participación que se les ha dado no ha sido claro. Nosotros no concebimos la participación como sólo una pregunta de qué es lo que pensamos sino también participar del debate, para hacer algo con eso, tener un camino claro.

-¿Tienen relación con otros grupos de intereses como Corpirque, Renace?

-También es coyuntural, por ejemplo en el tema forestal trabajamos con otros en Alianza por los Bosques. Hay un trabajo por temática, hay otros conflictos en los que

194

tenemos el apoyo pero no participamos activamente como el Grupo Biobío, no somos protagonistas. Entonces estamos en un movimiento en el que hacemos cosas en común

-¿Usted diría que la forma de hacer presión es participar en movimientos públicos?

-La de Green Peace es que nuestro camino se debe perfilar en un trabajo de acciones no violentas y de alta visibilidad. La naturaleza de Green Peace no es científica, política sino que somos activistas en lo del ambiente, pero con una sólida base. Es decir, usamos la investigación científica, usamos el Lobby, pero básicamente es una organización de presencia pública y ese es un camino que debemos desarrollar.

-Hasta ahora los parlamentarios entrevistados han indicado que se sienten representantes de los intereses ecológicos e incluso piensan que eso es percibido de esa forma. Pero esta opinión no la hemos encontrado en los grupos ambientales. Entonces ¿Dónde está el problema...Hay algún tipo de feedback en el trabajo que realizan en los aspectos coyunturales?

-El rol de los parlamentarios es legislativo y en eso aún hay muchas cosas que no hacen. Pero hay que distinguir el rol de los parlamentarios y el Gobierno. Ellos pueden hacer presión, pero no los pongo como protagonistas porque no han cambiado grandes cosas en las leyes.

195

-Pero tomando el rol fiscalizador de los diputados ellos se sienten muy inquietos, ¿como evalúa usted esa gestión?

-Primero es una visión sobre esa labor, si dependemos de nueve parlamentarios estamos perdidos. En Chile hay muy poca fiscalización, no tenemos una institucionalidad que permita tener un gran control y fiscalización. Yo creo que ahí el rol que le cabe a la gente es de tener más espacio, para que ellos puedan fiscalizar también. Es cierto que pueden haber hecho algunas cosas, pero los problemas aún son

-¿Formaría parte en una corporación enfocada a la participación y a la investigación científica con los parlamentarios ?

-Estamos abiertos a trabajar con cualquiera en bien del tema del Medio Ambiente los fines están claro y si ese espacio de participación rinde frutos.

El gran tema Medio Ambiental es un tema relevante a nivel nacional, ahora hay algunas objetivas de por qué esto ocurre. No hay conciencia en las personas, en vista de que en el modelo económico se introduce lo Medio Ambiental y eso desarrolla al rededor del tema una necesidad de resolución. Nadie puede decir que no es un tema importante y que está metido en la mitad de lo que hoy es prioritario en el desarrollo del

Así el desarrollo sustentable y la visión de que los ambientalistas atrasan el desarrollo, son diferentes posiciones donde se juegan el interés económico y el interés

de preservar los recursos para las futuras generaciones y explotar lo que de debe y no todo. No se puede invertir provocando un daño permanente y por tanto no hay posibilidades de inversión y ahí se acaba. Pero esa es nuestra visión en conflicto con la otra.

Al nivel de la gente, por otro lado, hay debates que no se han dado en vista de que no existe el espacio para darlos. Por que la prensa cubre el conflicto y eso se da cuando hay los antagonistas. Entonces hay debates que como sociedad no damos en vista de que son simples y sencillas.

Transcripción Entrevista:

Miguel Stutzin, presidente de Codeff

-¿Cómo nace su preocupación por la defensa del Medio Ambiente?

-Lo mío es una cuestión familiar, de hecho mi padre fundo Codeff hace 30 años. Eso influye, y además mi carrera. Soy medico Veterinario. Obviamente el inicio es ligado a la familia y a la universidad en lo de la investigación. He tenido una larga trayectoria en relación al Medio Ambiente.

-En esa trayectoria, ¿Cómo se relaciona con los parlamentarios ?

-Hay un tipo de relación formal o institucional. Como institución nosotros somos independiente a los partidos políticos, pero nos interesa trabajar con todos los sectores. Nosotros creemos que debemos trabajar con todos los que puedan influir en la toma de decisiones ligadas al Medio Ambiente, es decir, es un factor clave. Así como institución nos acercamos a todos los políticos interesados independiente del partido que representen y constantemente les mandamos correspondencia que informa sobre temas de interés.

Así mismo, por su parte, hay un reconocimiento institucional y ellos se comunican con nosotros. Somos parte del sistema.

Además está el contacto personal, que depende de las afinidades para ciertos temas o con ciertas personas, creando una relación más personal lo cual es obviamente positivo.

Con el sector parlamentario trabajamos y nos interesó abordar el tema de las leyes y reglamentos. Parte de nuestro trabajo es tener posiciones de análisis ante un proyecto de leyes y leyes vigentes, en sector forestal o biodiversidad, por ejemplo.

Una vez que tenemos clara una posición, la enviamos a los diferentes sectores y tratamos de hacer lobby directamente. También es al revés. Hay casos en que ellos nos consultan y piden la opinión directamente para ser entregada como información a la cámara de diputados. Eso es dinámico y las relaciones, como todas éstas dependen mucho de las personas, de la causa y del momento.

-¿Usted siente que hay un feedback o se siente representado por los parlamentarios de la Bancada Verde ?

-El surgimiento de la Bancada Verde es un acontecimiento muy interesante, tiene mérito y creo que es positivo que integre personas diferentes, de partidos diferentes, unidos por un objetivo, que en este caso es ambiental. El problema ambiental es asumido por ellos y no por los partidos de origen de cada uno de los integrantes de la Bancada Verde. Ellos van un paso adelante que los partidos. Entonces de alguna manera trasciende una frontera.

-¿Usted cree que los partidos políticos han sido incapaces o ineficientes en tomar el tema ambiental?

-Absolutamente, desde un punto de vista muy pragmático, de las necesidades reales del tema ambiental, no han sido capaces de integrar la temática a una discusión política seria. No es parte de la agenda política, ni tampoco hay pronunciamientos formales frente a los distintos conflictos ambientales desde el punto de vista de los partidos e igual desde el Estado.

-En la agenda política de la Concertación, cuando asume Aylwin, el tema ambiental estaba incorporado, pero al parecer nunca se ha cumplido, ¿Usted percibe eso?

-Sin duda, yo creo que el gobierno de Aylwin incorporó con más fuerza el tema ambiental que el Gobierno actual, muchas personas participaron de las reuniones y las estrategias a seguir. Eso fue interesante y el Gobierno de Aylwin tuvo acciones interesantes. Después de eso hay un retroceso importante en el tema donde fue relegado por otros como la mantención del crecimiento económico a costa de recursos naturales.

Claramente el tema ambiental ni siquiera es parte de la cultura de Gobierno. Hemos en los viajes y representaciones del Presidente. Jamás ha integrado a expertos académicos del área para definir proyectos concretos en la defensa medioambiental. Existimos para el gobierno, eso es grave por que es un sector que está muy

relacionado con el extranjero. Vemos que en general existe una cooperación internacional en la defensa del medio ambiente, pero nosotros somos marginado por la falta de interés del Gobierno.

Las posiciones pueden ser diferentes y el respeto es fundamental, pero el no incorporar el tema ecológico en la agenda política es a largo plazo un error político que trae conflictos severos al Bien Común.

Hay una ceguera que tiene que ver con una mentalidad retrasada. Todavía se discute en este país si es bueno o no integrar el tema del Medio Ambiente y eso es un retraso de 50 años con respecto al mundo. Aún se discute si somos o no somos el problema. Hay una cuestión incomprensible.

-¿Por qué al principio se vio el tema asociado con la izquierda?

-Yo creo que tiene que ver con que los problemas ambientales pasan a ser cotidianos y las personas lo enfrentan diariamente y se ve que nadie los toma en cuenta. Pasan a ser parte de la temática de las cosas olvidadas. Pero hay que ser bien honesto y el tema en la izquierda, no se ha trabajado.

-¿Siente cercanos a los parlamentarios ?

-Hay un sentido de representación bien particular pero hay que avanzar en ello. Hay que estructurar un poco el trabajo de manera que exista una mayor relación en todo el aspecto. Incluso falta conocernos más. Pasar de una propuesta ocasional a un trabajo

más constante, independiente de los problemas políticos. Esto para conformar un grupo político que pueda poner en discusión con más fuerza el tema. También los parlamentarios son importantes desde el punto de vista de la opinión pública. En ese sentido los temas ambientales le interesan a la opinión pública, pero yo creo que hay que ahondar el trabajo y fortalecer la relación más allá de las cosas ocasionales o conflictiva.

-Los parlamentarios tienen la labor de fiscalizar, ¿Cree que en esa labor también los representan sólo en cosas contingentes?

-Bueno, uno de nuestros roles es fiscalizar, al Estado, empresas... En esto hemos notado que el rol fiscalizador debe tener mayor prioridad entre los parlamentarios y llevar los casos a fondo. Yo creo que hay graves problemas en términos ambientales y situaciones no resueltas como la tala del bosque nativo, donde tenemos la información, pero no se ha hecho nada, en vista de que no se tiene la rapidez para actuar o en vista de que los parlamentarios no se ven motivados a actuar profundamente.

-¿Usted cree que la Bancada Verde es representativa de los intereses ecológicos?

-No, el tema ambiental, si bien es cierto suscita mucho interés cuando uno lo presenta particularmente, cuesta encontrar a alguien que esté de acuerdo. Pese a que hay problemas muy serios y que no se puede seguir así. Entonces al llegar al momento

de modificar situaciones vienen a jugar los compromisos políticos económicos. Ahí ocurre una situación que a la larga es negativa para la sociedad chilena que es que se hacen malos acuerdos para evitar el conflicto y se toman compromisos antes de las votaciones. Así no se soluciona nada sino que a lo más se postergan los problemas y polarizan las opiniones.

-Usted podría culpar al sistema presidencialista que tenemos ?

-Sí, en muchas indicaciones legislativas o lo que sea tiene que pasar por el presidente y ahí esta la mano del presidente en el tiempo y la urgencia que se determina para cada proyecto. Los parlamentarios o los grupos parlamentarios no manejan realmente la agenda o los tiempos parlamentarios. Eso es muy importante. Entonces cada ley tiene mucho del presidente y de sus ministros.

-¿Usted Votó en las parlamentarias 97?

-No, estaba en Holanda, ¡me salvé!

-¿Habría Votado?

-Estoy inscrito en los registros electorales, creo que la participación es muy importante. Pero entiendo a los que no se inscriben yo creo que hay que ejercer el voto. Pero si no tienes reales alternativas, es válido votar nulo o blanco.

-Entre los candidatos de su distrito, ¿Usted tenía reales alternativas?

-No. en absoluto

-¿Habría votado Nulo?

-Si, yo creo que si. Durante mucho tiempo pensé que así lo haría.

Transcripción Entrevista:

Diputado Guido Girardi (PPD), distrito número 18.

-¿Cómo define representación?

-En primer lugar la representación se refiere al interés ciudadano, pero desde la perspectiva de la visión valórica que tienes. No eres una caja de transmisión. Se debe ser empático, hacerse cargo de un sentimiento ciudadano y de la visión que tienen las personas, que no es puramente racional. El corazón ve siempre con más pureza que los ojos, lo cual es cierto.

Uno no debe aspirar a representar la dimensión explícita de lo que quiere la gente, sino que se debe intentar ir más a fondo, el estado de ánimo, la mirada que se tiene sobre los aspectos de la realidad. Es la dimensión valórica la que hace diferente a un diputado de Derecha que de la Concertación y cada uno representa visiones valóricas distintas.

Ahora, por una parte la representación esta teñida por la carga valórica y por otro lado los diputados deben tener la flexibilidad para entender que en una sociedad, donde no existe el monopolio de las ideas, donde yo por lo menos no acepto una concepción de bien y mal, y las personas tienen visiones propias que pueden ser disonantes entre sí, hay que tener la capacidad de superar las visiones cuando y a sabiendas de que hay diferentes ópticas y enfoques.

Lo otro que es parte de representar y que los diputados deben hacer en esta sociedad es intentar generar las capacidades y las condiciones para que la

ciudadanía pueda ser un actor que tome decisiones y que el parlamentario lejos de la perspectiva existencialista, no de la perspectiva sobreprotectora, permita que el ciudadano común y corriente sea partícipe de los procesos que se viven en el país.

El diputado tiene el rol de traspasar la información para la acción, en términos lo más depurado posible, para que el ciudadano pueda también tomar sus propias decisiones, establecer su propio juicio y generar un movimiento.

Los diputados muchas veces caen en la sobreprotección y no intentan mover a la gente. En mi distrito cuando llegan hasta mis oficinas personas con problemas de salud, les explico que mi posición es que el sistema público debe recibir más aporte del Estado. No estoy dispuesto a luchar sólo por esta causa, necesito apoyo ciudadano y si no, no hago nada.

No creo en el trabajo paternalista que dice “Yo voy a hacer esto y esto otro”. Creo que hay que abrir el espacio para que la gente luche por sus derechos y tome su responsabilidad como ciudadano frente al resguardo de sus derechos. Creo que un diputado no puede, pese a que sea tentador, tener el monopolio de la defensa de los derechos de los otros, que se quedan en sus casas, apáticos.

Así, cuando emprendemos una acción ambiental no se trata de defender los derechos en un país donde no hay derechos. Si se tiene poder económico hay derechos, pero si no, hay nada. En Chile los derechos se hicieron sensitarios. A la gente de Las Condes le preguntan, a la gente de la Pintana nunca le preguntan nada, pese a que sufren más fuertemente los problemas de la contaminación en vista de que no tiene nada: ni médicos ni condiciones dignas de vida.

Entonces la defensa de sus derechos hay que representarlos, pero no desde la perspectiva paternalista. Hay que cambiar el concepto de representación y dar a cada uno la responsabilidad que merece.

-¿Qué importancia le da a la territorialidad?

-La territorialidad en la política es el cable a tierra, es la legitimidad, tiene que ver con que la política se ha transformado en un proceso profesional, tecnocrático, que se ha alejado de los afectos. La dimensión territorial, que es la que te acerca a ellos. Uno debe estar enamorado de su tierra, de sus personas de sus colores, tiene que haber una pasión, no sólo los aspectos formales.

Ahora el rol de los diputados tiene dos componentes : uno local muy fuerte por el cual uno representa a un conjunto de personas que lo eligen, a una tierra, a un distrito, a la gente con la que trabaja, a esa gente. Pero yo además asumo mi responsabilidad de diputado nacional y por eso estoy en Arica o en Punta Arenas, peleando contra Trillium.

Además, creo en la no personificación de la política, el parlamento es la tribuna para ciudadanos diversos y con algún grado de especialidad. Por ejemplo, yo como médico espero dar a este país una visión sobre temas ambientales y de salud y respecto a las libertades ciudadanas en vista de que soy liberal y defendiendo la tolerancia, la no censura, el respeto a las diferentes opciones sexuales. Yo represento a eso y la relación a estos principios es, tanto a nivel nacional, como distrital.

Así, siempre en el ámbito de la representación, al haber un interesado por algo yo expreso claramente que sin duda yo apoyo lo que él quiera hacer, pero que sea el ciudadano el que ejerza su derecho a participar y la responsabilidad de hacerlo.

-¿Cómo fue el primer acercamiento en el tema ecológico, con los grupos de interés ambiental?

-Como creo en la diversidad, creo que las funciones monovalóricas destruyen la vida. Tengo una concepción muy apegada a la biología y por eso mismo mi relación con el Medio Ambiente es muy fuerte, porque creo que la preservación de nuestra especie se funda en la preservación de las demás. De ahí nace el interés por lo ambiental y la relación con quienes se preocupan por el tema.

Es interesante ver como en el plano de las ideas pasa lo mismo. Soy partidario de una sociedad pluralista, yo no le temo a la diferencia, me gusta la diferencia, y creo que es fundamental que pese a las diferentes opciones todos los hombres deben mantener sus derechos.

Así en materia política la diferencia enriquece el debate. Por otro lado, en la Derecha que sí se cree en una visión monovalórica, trabajar con la diferencia es una terapia y un desafío mucho mayor que para la izquierda.

En segundo lugar, las posiciones ambientales siempre han sido cercanas al SPD y de allí la relación. Además la Bancada Verde abre un espacio de libertad

frente a la presión de los partidos donde se debe dar cuenta de las acciones. Aquí no se debe responder a un partido porque no tiene un partido. Puedo decir todo lo que quiera. Además hemos integrado un elemento nuevo a la política que es la complementación de las diferentes posiciones y a pesar de la diferencia, se pueden articular visiones comunes en materia ambiental y en eso hemos tenido posiciones radicales para defender la causa. Es un espacio donde se construye gracias a la diversidad.

-¿Hay algún feedback con los grupos de interés ambiental?

-Por supuesto, yo soy parte y fundador del movimiento ambientalista y antes de ser Diputado era activista de lo ecológico. En Renace por ejemplo.

-En general en estos temas, ¿usted se siente representante de su electorado?

-Yo me presento tal cual soy. Liberal, defensor del derecho a la no discriminación, al divorcio, a la no censura. Saben que soy un ferviente defensor del sistema público en salud y educación, saben que soy un radical defensor del Medio Ambiente y no tengo un doble standard.

-¿En eso de ser un radical defensor del medio ambiente, ha tenido alguna respuesta de su electorado o algún feedback con los líderes de las corrientes ecológicas ?

-Yo me defino como defensor del medio ambiente y nadie me ha dado esa calidad, pero a mí me importa mi definición. Yo tengo una relación honesta con mi distrito, o sea ellos me conocen y saben qué eligen al momento de votar. La gente lo que valora es la calidad humana que hay detrás del representante y yo les cumplo en aquello que hablo. Defiendo la libertad y ellos lo sienten así. Al final lo importante es la transparencia, la humanidad y no se necesita estar de acuerdo en todas las ideas, pero sí respetar cada posición. Eso es lo que la gente espera. Además la gente valora el no estar sujeto a una orden ideológica; la transversalidad, logra rescatar lo positivo de cada tendencia.

-¿Se siente representante de los grupos ecologistas ?

-Para muchos ambientalistas que están fuera de la política no me ven como otro político más, sino como un igual.

-¿Esto le revistió éxito electoral ?

No creo que sea lo ecológico, sino que la gente percibe que estoy dispuesto a darme por sus intereses en forma activa. Defendiendo las ideas sin estar

amarrado por intereses económicos o de otra índole. Además creo que la gente valora la honestidad y es por eso que cuando hay errores en el gobierno en el núcleo de mi partido, yo no defiendo ello sino que muestro públicamente mi rechazo. De esa manera se logra una votación transversal que demuestra la capacidad del representante. Donde hay coherencia entre lo que piensa y lo que hace el representante.

-¿Cree que la gente valora la transversalidad en la Bancada Verde ?

-Absolutamente. Yo creo que los partidos políticos están obsoletos, porque son una clase política absolutamente desapegada de la gente, que funcionan como un espacio para gobernar el país, pero participan del monopolio del poder, del monopolio de las ideas y la gente está aburrida de eso.

A mi no me interesa reunirme con todos los partidos de la Concertación para planear el próximo Gobierno, lo que me interesa es reunirme con los líderes de grupos de interés y hacer una buena propuesta que atienda a las reales necesidades de la gente. La sociedad ya no quiere ser guiada ciegamente, quiere participar y defender lo suyo.

-¿Cómo afecta la caída de las ideologías?

-Sin duda hoy existen ideologías que determinan visiones. Eso lo veo todos los días. Ahora yo no creo que eso sea fundacional, para mí los muros cayeron

antes de que cayeran formalmente. Tengo una visión mucho más anarquista, más anti-sistema. Yo no creo en las verdades absolutas y por tanto no participo de una ideología.

Yo creo que en la sociedad se está produciendo una mutación, no un cambio. Esta sociedad es hija de esa con proyectos fundacionales y verdades absolutas. El movimiento Hippie, también está en ese marco en vista de que proponía que todo estaba podrido y todo había que cambiarlo. En política las ideologías de izquierda y derecha fueron proyectos globales. Eso se hizo polvo y no por los políticos, sino porque la ciudadanía no tiene verdades absolutas y se mueve con mucho agrado y libertad en su vida, la gente tiene un deseo de afecto, de limpiar la sociedad, incorporar una visión más sensible de la vida.

Nosotros estamos viviendo un cambio epocal, lo cual es maravilloso. Nosotros hemos visto el fin de los proyectos fundacionales que han sido propios de este siglo y parte del anterior, con los Socialistas Utópicos de 1870, en 1900 con el surgimiento de la ideología marxista y después los neo liberales. Nos ha tocado vivir siendo parte de eso.

Hoy en cambio somos testigos del surgimiento con fuerza de una sociedad multivalórica. Hay movimientos conservadores, tremendos, fuertes, tanto en la Derecha como en la Izquierda y además hay otras tendencias que respetan más la libertad individual y el derecho a ser ciudadano.

Temas como el divorcio muestran claramente la idea de la sociedad multivalórica, el aborto también.

-¿Usted se siente representado por su partido político?

-A veces, pero no siempre.

-Sara Larraín en una entrevista lamentaba que la Bancada Verde actuara sólo esporádicamente y sin un proyecto, ¿qué opinión le merece ese comentario?

-No somos un partido político y por eso no tenemos la receta del futuro. Actuamos escuchando a los grupos afectados y apoyándolos en lo que ellos creen pertinente, de acuerdo a principios éticos y valóricos. Pero no hacemos del Medio Ambiente una religión. No a los fanatismos, no a la secularización.

-Que increíble que usted haga leyes y cree marcos o “trabas” a la libertad que tanto defiende...

-Lo que pasa es que soy absolutamente marginal en el parlamento, no todos piensan igual. En una sociedad de mercado ideal no se requieren leyes, pero en esta sí. Es necesario crear leyes que resguarden el Bien Común que no es asegurado por el mercado, la ley resguarda bienes y derechos que el mercado atropella. Cuántos y qué bienes y derechos es decidido por la sociedad.

Me parece alucinante hacer leyes, ahora lo que pasa hoy es que las leyes que se hacen son absurdas y no representan a nadie. Los parlamentarios hacen

leyes y no participan a nadie y responden sólo al bien del partido o al del parlamentario en particular. Este es un problema mundial, pero el sentido de la ley es proteger y salvaguardar derechos.

-¿Qué hace cuando debe votar una ley absurda ?

-Voto en Contra

-¿Si no tiene alternativa ?

-Soy partidario de la defensa de los principios. Estos no se defienden para ganar o perder, se defienden. Son luchas emblemáticas. No lucho por la vida por que sé que será el principio que ganará, sino que simplemente lucho por la vida. Es un proceso, luego la sociedad se hará cargo. Hace 20 años yo era un ecologista, era un pájaro raro que nadie entendía, hoy en cambio todos participan del interés de proteger el Medio Ambiente.

Transcripción Entrevista:

Senador Antonio Horvath (Independiente por la UDI), Región XI.

-¿Cómo llegó a identificarse con el tema ecológico?

-La iniciativa ecológica nace de la Cámara de Diputados, y fundamentalmente de la Comisión de Medio Ambiente, que se creo hace menos de ocho años. Entonces, surgieron parlamentarios que se jugaban por esos temas. Los electores nuestros nunca nos pidieron nada al respecto, pero ellos sabían que nosotros privilegiábamos el tema ambiental, aunque todo era por iniciativa propia.

-¿Cuál es la relación de usted con los líderes de opinión del tema ecológico y cómo es el intercambio de información con su electorado?

-Existen foros donde nosotros asistimos, pero el intercambio de información no es necesariamente a través de los líderes. Yo creo que en este momento existe una gran cantidad de personas que no se sienten representados por los líderes ecologistas, ellos políticamente han estado demasiado teñidos por la Izquierda y hay muchos de Derecha que son sensibles al tema ecológico.

Nosotros no tenemos ningún compromiso público con los líderes ecologistas. La gracia de la Bancada Verde es su flexibilidad, se actúa con mucha conciencia y cada uno sabe del peso que tiene. Cada uno ya ha pasado por el test de la blancura, en el sentido de que no nos importa ir contra el Gobierno o del

empresariado por luchar por los intereses medioambientales, sin importar el partido que se milite.

-¿Pudo darse cuenta, en estas últimas elecciones, si la gente tuvo mejor disposición hacia usted debido a su postura en el tema ecológico. Pudo ver si la gente estaba informada al respecto?

-En alguna medida sí, pero las personas no votan tan sólo por los programas o las posturas, sino por las personas y su modo de vida, los testimonios que dan, y si estos testimonios no son percibidos las personas anulan el voto o simplemente no votan.

Ahora, lo que los electores perciben de lo que uno hace, es generalmente deformado por los medios de comunicación quienes distorsionan o combinan las noticias para que el resultado de la información tenga un efecto concreto, postergando el cumplimiento de su rol informativo, por el político.

Entonces el parlamentario se las tiene que arreglar para tener un contacto más directo con sus representados. Por ejemplo, a través de programas de radio semanales y visitas periódicas a las personas. Yo vivo en mi región, y eso es fundamental; si no se produciría una desconexión. Al elector le gusta ver a su parlamentario en el diario, en revistas, foros, pero eso no basta. Yo sé que prefieren verme comprando el pan en el almacén de la esquina, viviendo lo mismo que ellos. Uno cuando está en el Congreso, no sólo trasmite o representa a través

del intelecto lo que cree que las personas quieren o desean, uno trasmite porque conoce esas vivencias.

-En algunos medios de comunicación se ha dicho que la Bancada Verde es un trampolín electoral...

-Por el contrario, nos ha significado mucho problema, el grado de desconfianza que genera un integrante de la Bancada Verde al grupo político que pertenece, no es un trampolín. Quienes lo usan como trampolín, son percibidas por la sociedad y esto se les vuelve en contra.

-Se ha dicho que Trilium ha sido la primera gran batalla ganada por la Bancada Verde, ¿cómo empezó ese proceso?

-El tema Trilium fue convergiendo desde varios caminos. En primer lugar, con una oposición de personas, incluso autoridades de la Región de Magallanes, a esta venta inusitada de 250 mil hectáreas a un precio vil, entre 1.500 y 2.000 pesos la hectárea.

6-¿Hubo colonos que se acercaron a usted para mostrarle su descontento?

-No. Fui percibiendo una secuencia de hechos. En esa zona vive muy poca gente debido a la falta de caminos. Bueno, la autoridad se opuso y lo que hizo el

Gobierno de la Concertación fue sacar la autoridad y hacerlo resolver por alguien de Santiago, el Secretario Ministerial de Bienes Nacionales. Ahí, con unos diputados nos opusimos y pedimos una investigación de algo anómalo que estaba ocurriendo.

Luego me enteré que la venta fue traspasada a la empresa Trilium y los grupos ecologistas a nivel nacional y local comenzaron a protestar porque la empresa no tenía ningún currículum para hacer proyectos de explotación ecológicamente viables.

El tercer canal por el cual recibí información fue la Comisión Técnica de Ecología, que nos dijo que el proyecto de impacto ambiental presentado era completamente insuficiente. Finalmente al tener conocimiento que a pesar de todo la Comisión Regional de Medio Ambiente, presidida por el Intendente, aprueba la viabilidad ambiental, nosotros presentamos el Recurso de Protección.

Con esto los grupos ecologistas quedaron muy contentos pero la población de Porvenir no, ya que veían en este proyecto una fuente de trabajo importante.

-¿Usted se siente llamado a representar a gente que no es de su región? Por ejemplo a los santiaguinos en la controvertida Costanera Norte.

-Absolutamente, yo creo que las regiones de nuestro país sufren el centralismo de forma creciente y la única manera de cortar el centralismo pasa por solucionar el problema de la calidad de vida de la Región Metropolitana, empezando a mirar hacia otros lugares. En el tema puntual de la Costanera Norte

vemos como este proyecto afectaría a un sector muy importante como lo es el Cerro San Cristóbal, Bellavista, La Vega etc.

-¿Usted privilegia calidad de vida o mantención de los recursos naturales?

-En el fondo lo que uno privilegia es el sano vínculo entre seres humanos y el medio natural.

-¿Cuáles son los objetivos de la Bancada Verde?

-Temas ecológicos hay muchos, lo que nosotros queremos es solucionarlos de fondo. Una buena ocupación de los recursos naturales del territorio, frenar el proceso de erosión en Chile, solucionar el problema pesquero y los sectores más contaminados en Chile, como Chuchicamata, Calama, el caso de las aguas servidas de la V Región, aire en Santiago, entre otros. En el fondo es volver a la sana armonía entre recursos naturales y seres humanos.

-¿Usted cree que el surgimiento de una bancada transversal en cuanto a tendencias políticas, viene a reemplazar el papel que juegan los partidos políticos?

-Yo diría que los partidos políticos están viviendo ya su crepúsculo. Si uno revisa los temas por los cuales se juegan los partidos, vemos que son prácticamente los mismos y se diferencian sólo en la medida que miran hacia atrás. Por ejemplo, en periodos electorales vuelve a aparecer el temas del Gobierno Militar y la figura del ex-General Pinochet para volver a producir separación, que ya es artificial. Entonces están surgiendo nuevos grupos que por venir de los distintos sectores tienen más confiabilidad, como es el ejemplo de la Bancada Verde y la Bancada de los Regionalistas, que ya se está formando.

-¿Usted cree que con esta nueva forma de representación la democracia se fortalece?

-Se fortalece absolutamente. O sea, todo lo que incorpore diversidad dentro de la discusión política mejora el ámbito de representación, que en definitiva es la democracia.

-¿Usted en el acto de representar qué privilegia más, el concepto de responsabilidad o de autoridad?

-Sin lugar a dudas la responsabilidad ya que representar es un ejercicio de facultades otorgadas en conciencia.

-¿Qué haría en el caso en que usted sabe que el bien de su electorado está en una decisión que va en contra de los intereses que ellos tienen en el momento dado?

-Muchas veces el ejercicio de facultades que a uno le dieron y que uno ejecuta en conciencia creyendo que representa de mejor forma a sus electores y al interés común, no está de acuerdo con lo que quiere la gente, pero uno lo hace a conciencia sabiendo que le va a convenir a las personas, y bueno, después uno responde por ello para bien o para mal.

-¿Qué cambios o aportes haría al sistema de representación chileno?

-De partida, tratar que lo que el parlamentario hace y deja de hacer sea conocido por los electores o sea que cada elector sepa lo que se ha votado en el parlamento, en definitiva, sepa si está representando a las personas, a través de una biografía, una especie de hoja de vida del parlamentario hecha por un ministro de fe.

Además a los electores en Chile hay que educarlos mucho en el aspecto cívico, muchas veces se ven enfrentados a votar por personas que no siempre quieren, el abanico de posibilidades es muy limitado.

-¿Según usted, a quién representan las instituciones de los Senadores Vitalicios e Institucionales?

-Bueno, ellos responden en primer lugar a las instituciones que los proponen. Yo soy crítico con respecto, si bien he votado a favor de ello, ya que no se ha evaluado el aporte de ellos a este Congreso Nacional. Aquí uno ve que muchas sesiones funcionan gracias a los Institucionales, quienes están siempre presentes y siempre trabajando.

En segundo lugar, todos los aportes que ellos han hecho han sido en general de interés nacional. Aquí no hay un interés político de oposición o de gobierno, ellos están más bien tratando de privilegiar el Bien Común en un sentido nacional, y este análisis no ha sido rigurosamente hecho.

Por otro lado esta representación entre comillas, porque es evidentemente una representación distorsionada, garantiza que no estén los dirigentes de los partidos políticos. Porque sabemos que al sacar a los Institucionales van a poner a los dirigentes de partidos en estos cupos, llamados cupos para las cúpulas, y ahí se nos desordena completamente el sistema, quedando las regiones sin una prioridad representativa en el Senado y funcionando todo sólo a favor de la Región Metropolitana, beneficiando sólo a los partidos.

Todo esto distorsiona a la democracia, lo que debería evaluarse es el aporte de los Senadores Institucionales y Vitalicios. Ahora si hay que sustituir estos cupos, que sea de forma armónica y más representativa de la ciudadanía en su totalidad.

Transcripción Entrevista:

Diputado Arturo Longton (RN), distrito número 12.

-¿Cómo nace la Bancada Verde?

-La Bancada Verde coincide al reunirse con un aumento en los niveles de contaminación en Santiago, existe una impotencia de los diputados al ver que las autoridades a cargo del tema en Santiago no son capaces de abordarlo.

Fue Girardi quien comenzó con el proyecto de juntarse ya que su electorado de la zona de Cerro Navia se vio afectado por fuertes gases contaminantes, sobre todo la zona de Lo Prado.

-¿En qué circunstancias su electorado le pide formar parte de la Bancada Verde?

-Uno nunca hace abstracción o comienza a pensar si tus representados necesitan o no tu ayuda. Hay una cuestión de servicio público, donde uno se siente con una obligación, en el cargo que envistes, a hacer algo.

Nosotros nada más que por cuestión de orden pertenecemos a un distrito específico, no tenemos la obligación de representar a ese distrito en particular, es sólo una división que se hace del país, pero somos diputados de la nación. Hay una obligación moral que te hace preferir a los electores propios.

En el caso puntual de mi distrito hubo un problema con la ruptura de un poliducto en Quilpué. Ahí yo me reuní con mis representados y solicité la ayuda de la Bancada Verde. Desde ese entonces nos empezaron a llamar de todo el país.

-¿Qué tipo de acercamiento tiene usted con los grupos de acción ecológica?

-En lo personal yo tengo contacto con grupos ecológicos comunales que están cercanos a la agrupación municipal. Ellos generalmente me invitan a sus reuniones y hay un buen intercambio de ideas. Luego, hay contacto a nivel regional con las universidades, A nivel nacional tengo relación con grupos ecológicos diversos con motivo del tema específico de Santiago. Primero, hubo un paro en Estación Mapocho donde entablamos en contacto con grupos como Renace, Instituto de Ecología Política y El Canelo entre otros.

-¿Cómo es el sistema de retroalimentación con su electorado ecológico?

-Es excelente, hay dos cosas que se conjugan y hacen que se enriquezca esta receptividad positiva; una es que el tema ecológico es de por sí sensible y sobre todo el hecho de que participemos en él gente de los más diversos partidos políticos y que cada uno depone sus posturas políticas por algo mucho más global.

-¿Le parece que esto demuestra que los partidos políticos han dejado de tener el rol protagónico, será que los partidos políticos ya no sirven y los representantes deberán atender a problemas puntuales de su electorado, teniendo que éste transformarse en grupo de presión?

-Es rebatible el planteamiento. Yo creo que el tema ecológico no ha sido tomado por los partidos políticos como institución, esto es una falta de visión por parte de los partidos.

-¿No se estará desplazando la imagen de los partidos políticos con el hecho de formar parte de un grupo transversal?

-Nosotros estamos tratando de llamar la atención de los partidos en general en un tema de primera necesidad.

-¿Por qué se tuvo que juntar un grupo de distintas tendencias políticas, por qué no recurrió primero a gente de su partido?

-Pienso que fue una razón más de operatividad, es más fácil juntarse con personas aunque sean de distintos partidos que tienen más interés en un mismo tema.

-¿Se imagina que esto ocurriera a nivel de todos los temas de interés, los partidos políticos quizá perderían su razón de ser?

-Sí, lo más probable es que no tendrían razón de ser. Habría una política sin alma.

-¿Cuáles son los objetivos específicos de la Bancada a corto y largo plazo?

-En general denunciar situaciones ecológicamente anormales (generalmente son las empresas estatales las que más contaminan).

En segundo lugar crear conciencia en el país para que se vayan sumando más personas a la causa ecologista, para esto vamos a formar una corporación a partir de marzo donde tenemos cientos de personas dispuestas a ayudarnos, desde profesores universitarios doctorados en el tema, hasta gente de buena voluntad.

La idea es que la Bancada Verde actúe como un institución más formal desde un punto de vista académico con argumentos más de peso. Hemos pensado llegar a un momento que nosotros demos sello verde a las empresas.

-¿Se puede decir que ustedes partieron de forma más intuitiva que elaborada?

-Absolutamente.

-¿Usted piensa que hay un feedback importante entre el electorado ecológico y la bancada verde?

-Sí.

-¿Y eso se vio reflejado en las últimas elecciones?

-Eso es muy difícil de medir, pero poco antes del día de las elecciones agregué a mi propaganda, unos carteles verdes que decían “Longton se preocupa del medio ambiente”; eso fue realmente muy beneficioso para mí, tanto que el socialista se colgó de mí.

Otra cosa que me llamó la atención es que en el tema de la contaminación no está tan sólo la juventud, lo que pasa es que algunos se comunican más que otros, hay gente de la tercera edad muy interesada en el tema.

-¿A quién cree usted que representan los senadores institucionales?

-A nadie creo que esta es una institución creada por el Gobierno Militar a fin de darle un contrapeso a un Congreso que iba a acompañar a un gobernante de 17 años como el General Pinochet, suponiendo que ganaba el plebiscito. Esto no se da en la práctica y la institución debe funcionar en plena democracia siendo incompatible con ella. Aquí hay una intromisión y un trastoque de los equilibrios demasiado grande.

-¿A la luz de esto, qué podría decir de nuestra democracia?

-Que nuestra democracia es imperfecta y que está condenada a un largo camino para conseguir reformarla por la propia idiosincrasia. Además hay un apego demasiado grande las tradiciones que han dado malos resultados, por ejemplo el sistema presidencial que es una copia del norteamericano. A mí me parece que se debería implementar un sistema semiparlamentario donde la teoría sea posible en la práctica, sobre todo en el tema de los equilibrios de poderes.

-¿Esto mismo producirá en la gente una apatía política, debido que los políticos no los representan?

-Por supuesto, yo soy un convencido que, primero el año 1989 se despiertan demasiadas expectativas de que los problemas se van a solucionar con el advenimiento de la democracia, con un Congreso legítimo. Pero la gente se desilusiona después de tres o cuatro, años cuando ve que éste no es capaz de solucionar sus problemas y que hay un Presidente con mucho poder que utiliza al Congreso para cubrir sus propias debilidades.

Para ir más lejos, podemos retroceder al año 80 donde se impone una constitución que nace abortada, donde no hay una asamblea constituyente que cree un texto por mandato del pueblo, por lo tanto es ilegítimo y antidemocrático.

-¿Cómo podría definir usted la palabra representación?

-Se basa en la representación de intereses y deseos de un pueblo frente a todo un grupo legislativo, ejecutivo y judicial.

Transcripción Entrevista:

Diputado Alejandro Navarro (PS), distrito número 45.

-¿Cómo se involucra en el tema ambiental?

Yo estuve trabajando cinco años en Chiloé y ahí partió el desarrollo de la industria salmonera de Chile. Pero, al poco andar comenzaron los problemas porque esta industria afectó el paisaje ya el año 1979. En ese tiempo, aún no militaba pero tenía una postura ya definida en contra del plebiscito que se iba a realizar. Ahí entendí como el desarrollo productivo estaba ligado a un tema de impacto ambiental y además, a la calidad de vida de la gente. En Chiloé éste tema alteró la vida de las personas, los trabajadores de la tierra prefirieron cambiar de rubro pues las salmoneras remuneraba mejor.

Habían diversas opiniones, desde los trabajadores que habían mejorado su nivel de ingreso y que, por lo tanto, pedían la no intervención, hasta los intelectuales que se resistían al cambio cultural que generó la industria.

Durante el tiempo que fui dirigente estudiantil en la universidad, tuve mucha relación con los sindicatos como el de Lota y cada vez percibí más como el impacto social del desarrollo industrial no era sólo un asunto ambiental.

-¿Desde que usted es diputado cómo desarrolla la problemática ambiental con su distrito y con su electorado?

-A partir del noventa fui dirigente del INJ regional, ahí en la Octava Región habían 54 caletas de pescadores artesanales los cuales estaban muy desprotegidos. Mi distrito es el 45, el cual comprende Coronel, Fenco y Tomé los cuales son puertos, más Hualqui Florida y Santa Juana que son agrícolas. Aquí se comienzan a desarrollar proyectos como Ralco y Pangué en el Alto BíoBío, que han sido de mucha discusión porque afectan el principal producto hídrico de la zona.

-¿Qué es representar para usted?

-Para mí, el concepto de representación se relaciona con la *responsabilidad*, lejos de ser un *actuar por* que conlleva criterios muy amplios que no siempre son compartidos por toda la gente. Tampoco es una sustitución y más lejano aún a la autoridad. Muchas veces, el llegar a ser diputado es azaroso y algunos no alcanzan a asimilar la dignidad del cargo, por el gran nivel de rotatividad que tiene y el gran número de gente que lo ejerce.

-¿Hacia quien se siente responsable, hacia el país o hacia sus electores?

-Uno es diputado de la República y ésta es una sólo. Incluso el tema medioambiental ya no es una problemática sólo local, involucra a todo el país. Por ejemplo, cuando se desapareció la Anchoqueta del norte del país hubo un impacto nacional, porque los pescadores de esa zona se fueron a Chiloé lo cual produjo serias disputas con los tradicionales pescadores de ese sector

-¿Usted se preocupa por problemas medioambientales de otros distritos?

-Nuestra actividad este año bajó mucho, porque tuvimos que preocuparnos de la reelección. Pero igual yo me siento llamado a escuchar y representar a todos. Por esto soy partidario de que los diputados fueran elegidos por seis años sin reelección y el Congreso debería renovarse por mitades. Es decir, los diputados deberían renovarse 60 cada tres años, para así no distraerse y tener seis años evocados a la elaboración de leyes sin preocuparse de una nueva elección.

-¿Cómo se comunica con su electorado?

-Yo le informo a la gente lo que uno puede y no puede hacer. Por lo tanto, en lo personal trabajo con las más de 300 juntas de vecinos que hay en mi distrito enviando constantemente hojas de información permanente. Yo tengo nueve entidades forestales en mi distrito y por ejemplo en la negociación colectiva he presentado una indicación para aumentar el foro de los dirigentes y esa me ha sido rechazada, bueno eso hay que informarlo.

-¿En temas polémicos como Ralco, cómo informa sus pasos al electorado?

-Empezando, el 99 por ciento de la gente de la Octava Región nunca ha estado en los Altos del Biobío. La mayoría de la gente se siente solidaria con el tema de la erradicación de los Pehuenches y la desaparición de su cementerio, más que con el tema de las aguas. Yo en este tema, trabajo primero con los dirigentes de las juntas de vecinos, los cuales tampoco están tan interesados en participar, de unas 500 personas no van más de veinte a la reuniones.

Los dirigentes son buenos canalizadores de la información hacia las autoridades, pero son malos retroalimentadores hacia el resto de la gente. Yo diría que existe interés cuando surge el problema, en el caso de las pesqueras de Coronel surge sólo en el verano cuando las industrias contaminan y el nivel del aire empeora. Pero una vez en el invierno la gente se olvida y comienzan a surgir otras problemáticas de interés, como las inundaciones. Al igual que los santiaguinos con el tema del smog, la gente se preocupa durante los meses conflictivos, pero luego se olvida hasta el otro año y no le interesa saber en qué sigue el proceso legal.

-¿Usted prioriza dentro de las políticas medioambientales la calidad de vida de las personas?

-Ese es un principio que uno quiere llevar adelante pero se da cuenta que la realidad es diferente. Ya que priorizar constantemente sólo este punto sería beneficiar sólo a aquellos que desean su aire libre, pero nos olvidaríamos de

quienes quieren conservar sus trabajos. Cada vez que apretamos a las pesqueras ellas reducen considerablemente el personal, lo cual es un gran problema también.

-¿En cuanto a la representación como responsabilidad, qué pasa con la figura de los Senadores Vitalicios, quien los elige y por lo tanto a quien representan?

-Para mi son una figura transitoria que van a ser motivo de análisis histórico en unas décadas más. Lamentablemente no serán tan anecdotarios como uno lo pensó al principio, pero concluida la transición van a desaparecer. En ese sentido su relación con la sociedad es totalmente nula, ellos responden al presidente de la República, otros a las FF.AA. sin tener que defender ningún voto. Una de las distorsiones democráticas de la aparición de los Senadores Institucionales es la imposibilidad de hacer cambios estructurales en la ley de base del medio ambiente. Allí la ausencia de una mayoría política de la Concertación ha operado en una obstrucción para modificar la Ley de Base del Medio Ambiente.

-¿Cómo definiría la representación parlamentaria a la luz del grupo de interés ecologista?

-Nosotros podríamos definirnos como quienes recogen un claro elemento de sentido común que está en la gente y que enarbolamos una bandera preciada que no puede teñirse, que representamos también los intereses de nuestros retractoros,

pues en definitiva lo que estamos preservando son los recursos naturales para las generaciones futuras. Nosotros conformamos un grupo de gran tolerancia con las ideas que están más allá del Medio Ambiente y que esto hace posible que estemos juntos.

-¿Alguna vez le ha pasado que ha tenido que tomar una decisión que va contra de su electorado, pero en pos del Bien Común?

-Millones de veces. Por ejemplo el sueldo mínimo. Todos los años nos someten al flagelo de votar una ley que rechazamos, pero que si no aprobamos no hay reajuste quedándose con el sueldo del año pasado.

-¿Al tomar la decisión usted es representante o autoridad?

-No me puedo desprender de la figura de representante porque generalmente la toma de decisiones es condicionada, influido para que parte del criterio de tu representado esté expreso ahí, y si el criterio es constante uno se expone al mecanismo propio entre representado y autoridad, que son las elecciones. Si lo hiciste mal, fuiste contra sus intereses, no te elegirán.

-¿Usted se relaciona con instituciones medioambientales, trabaja con ellos?

-Con Codeff estamos trabajando por los bosques y el asunto de los Pehuenches en la Octava Región. Pero con el resto de las instituciones no hay continuidad en el trabajo, también hay mucho coyunturalismo porque ellos tienen su propia autonomía, ellos son asistemáticos, son ONG y se ponen al margen de nosotros, su razón de ser es no ser del Gobierno, ni del parlamento.

-¿Usted cree que ellos se sienten representados por la Bancada Verde?

-Si no se sienten representados tendrán que reconocer que hemos hecho mucho para legitimar sus planteamientos, pero personalmente creo que no se sienten representados. Dentro de la maraña social es cierto que ellos son organizaciones que representan el pensar de la gente que a uno lo eligió.

-¿Cómo considera el rol de los partidos políticos dentro de la institucionalidad actual? ¿Aún representan?

-Aún la institucionalidad política no tiene otra alternativa que los partidos. Ellos están dentro de un sistema, participan, son capaces de tomarse el Gobierno, de influenciar a la sociedad y siendo el mecanismo de relación entre el poder y la sociedad. Yo no veo futuro a otros partidos, ni siquiera uno verde, el de los jubilados siempre ha fracasado, el de los jóvenes...para que hablar. La única institucionalidad que es capaz de aglutinarse, de actuar corporativamente son los

partidos políticos. Yo dudo que esto cambie, los grupos alternativos no han logrado suplirlos por su arraigambre histórico, aún no se puede hacer política sin ellos.

-¿Entonces por qué la Bancada Verde no surgió de un partido político, sino por el contrario, en ella convergen parlamentarios de las más variadas tendencias dejando algo de lado sus compromisos con el partido?

-Lo hacemos porque primero así se logra un mayor ámbito de credibilidad, segundo se busca un mayor ámbito de autoridad debido a una transversalidad que representa aún más a la ciudadanía. El punto en común es el color verde que afecta a todos por igual y por ello yo he sacrificado incluso costos.

Transcripción Entrevista:

Diputado Baldo Prokuriça (RN), distrito número 6.

-¿Qué es para Usted la Representación Parlamentaria ?

-Depende como se tome, si tomamos el punto de vista jurídico, representar es cumplir con lo que otra persona manda. Es decir, actuar por otra persona con la investidura judicial de ese mandato. En términos parlamentarios tiene que ver con una medida de expresión territorial, como también con un actuar como si fuese otra persona o su electorado.

La responsabilidad en lo político es distinta a la común, está es la forma en que la gente cobra la cuenta. Las personas al elegir otorgan al parlamentario un crédito, no un permiso para que se vaya a la casa. Así, después de los cuatro años le pasan la cuenta.

La territorialidad por otra parte es dual. Hay una especial relación con el electorado, pero además hay temas a nivel nacional. Así por las facultades la representación es de carácter nacional. Pero además, la gente de cada distrito elige por sus problemas. Las facultades son legislar y fiscalizar y eso no se reduce al distrito, son pocas las leyes que se remiten a una zona específica.

La territorialidad tiene importancia desde el punto de vista de la generación de los parlamentarios y, por supuesto, la tiene en cuanto a que la gente que elige tiende a evaluar por las cosas que se hacen en relación a la región, pero todo eso

es bastante mítico porque los parlamentarios tenemos muy pocas herramientas para conseguir cosas para el distrito o región.

-¿Al formar parte de la Bancada Verde, el objetivo es representar a la nación o a su distrito?

-Es representar todos los problemas en relación al Medio Ambiente.

-¿Cuáles son los objetivos generales y específicos de la Bancada Verde ?

-Estamos trabajando en eso y nos hemos puesto como objetivo formar la corporación del Medio Ambiente, la idea es poder conformar un organismo que pueda extender certificados en materia medio ambiental.

-Según algunos parlamentarios el actuar de la Bancada Verde es una cuestión a tientas, con mucho de intuición.

-Eso es verdad y funcionamos mucho así, pero estamos tratando de hacer algo.

-Nosotros nos hemos reunido con una serie de representantes del grupo ecológico y con parlamentarios. En general los políticos han dicho que son representantes de un interés ecológico. ¿Se siente partícipe de esa afirmación?

- La Bancada Verde, no tiene más de un año y medio. Yo estoy en esto hace mucho más tiempo, represento a un distrito que tiene serios problemas medio ambientales. Partí en el tema por los problemas de las actividades mineras en mi zona, donde se ha afectado principalmente a las zonas de Tierra Amarilla y Copiapó por las contaminación en la provincia de Huasco y en Los Olivares.

Eso me hizo estar presente en los temas medio ambientales. Se producen varios conflictos en esto, porque se afectan intereses de empresas y gente que tiene mucho poder, lo que significa muchos problemas. Después nos ayudó la formación de la Bancada Verde debido a que el conflicto se enfrenta como un equipo que representa a distintos sectores políticos, por lo tanto no tiene una connotación política partidista interesada, que es lo que muchas veces se ha visto en los movimientos ecologistas vinculados a sectores de izquierda. Esta situación legitima en alguna medida las acciones de la Bancada Verde.

-¿Ha tenido relación con dirigentes de este medio en su región y a nivel Nacional?

-Si, claro.

-¿Cómo ha sido la relación?

-Con la gente en mi distrito tengo una relación bastante buena, interesante y con un feedback importante. A nivel nacional, tenemos relaciones con varios grupos de Santiago, por ejemplo. Creo que tenemos una relación bastante interesante como Codeff, Instituto de Ecología Política y Renace.

-¿Qué acciones concretas ha tomado en la defensa del Medio Ambiente ?

-Son muchas...

-¿Cómo lo ha tomado su electorado o la gente relacionada con el tema?

-Nuestra zona es de especiales condiciones medio ambientales, porque los daños generalmente son producidos por empresas mineras, que dan mucho trabajo y producen una generación de recursos. No es el caso del medio ambiente de Santiago donde todos están contra del Smog. En mi zona no es que alguien este a favor de la contaminación, pero cualquier medida en contra la fuente contaminante es una medida que afecta directamente al trabajo. Entonces la posición es un poco oblicua. No es como "*Chutear y Gol*" sino que al hacer una denuncia contra CAP (Compañía de Acero del Pacífico) por ejemplo, se opone un grupo importante por miedo a perder la fuente laboral. En mi sector las acciones ecologistas pueden no representar el interés de mi electorado. En este casos he privilegiado el Bien Común que en la práctica es evitar el daño al Medio Ambiente, patrimonio de todos.

Generalmente actúan por intereses de sectores y no por intereses de la comunidad en general. Representan cierto sector del país y nosotros con la Bancada Verde pretendemos interpretar a cualquier persona de cualquier sector político o cualquier lugar del país que enfrente un problema medio ambiental.

-La impresión, en este estudio, es que después del 89, cuando caen las viejas ideologías, la política se vacía de contenido. Hasta ese minuto los partidos que servían a la defensa de grandes intereses que dividían al mundo en dos polos. En cambio hoy, en vista de que los intereses se han fragmentado y heterogeneizado, los partidos se han vuelto ineficientes en representar los intereses más cotidianos. ¿Usted ve esa posición?

-No creo en el ocaso de los partidos políticos, pero si han caído los ideologistas, entonces lo que es bueno empieza a ser bueno para todos y lo malo es malo para todos. Me acuerdo del año 73 cuando todos decían no a la guerra civil y algunos importaban armas desde Cuba. O sea ahí lo que decía el partido era lo bueno, no importaba que era lo malo y los ideologismos se caracterizaban por un partido que representaba al partido, no a la comunidad.

-Pero la comunidad jamás iba contra el partido...

-No iba contra el partido porque la ideología lo abarca todo, se ideologizaba cualquier discusión, incluso el tema medio ambiental. Lo que ha ocurrido post 89

es la desideologización, lo cual es bueno y práctico aunque malo para los partidos, que siempre fueron la herramienta de acción de la ideología.

-¿Cuál es entonces ahora la misión de los partidos?

-Yo creo que una de las razones por la cuales los partidos tienen una gran crítica, es porque se murió lo que estamos conversando. La opinión pública ya no presta atención a los partidos.

-¿La Bancada Verde integrada por múltiples partidos, representa el fin de las ideologías, de la ideologización de los temas y el abrir un abanico de posibilidades de representación?

-Creo que en alguna forma eso es verdad, pero es producto de que hay gente de diferentes sectores que se han interesado en el tema ambiental, a veces algunos por necesidad y otro por interés propio.

-¿En el tema ambiental siempre pelean dos intereses, el económico y el ecológico?

-No es tan así, creo que muchos grupos de interés económico se han mantenido cercanos a los intereses ambientales y es el caso de la minería en el sector privado. Además hay proyectos mineros ecológicos que han producido un

gran bien. Protegen la fauna y flora de la precordillera es el caso de Mantos de Oro.

-Para algunos parlamentarios como Navarro y Longton el estar en temas ecológicos les revistió un importante apoyo electoral, según ellos, ¿Es su caso?

-Nunca se puede decir que algún tema le ha reportado bienes políticos por que sería demasiado cándido. Quien maneje la conciencia de los electores ganaría todas las votaciones. Desde ya, yo digo que es falso. Si pertenezco a la Bancada Verde es porque creo que es lo justo y lo adecuado para el país. Ahora hay gente que en el tema de Santiago le puede reportar sin duda un éxito electoral, pero en mi sector la gente de Enami está contra las cosas que hago y la gente de la CMP (Compañía Minera del Pacífico) estuvo en algún momento en contra y no es poca población.

Entonces adoptar esa medida con seguridad me trajo muchos problemas desde el punto de vista electoral. En mi caso puede ser que me reporte algo y me quite otro poco.

INDICE

	Páginas
Capítulo 1: Introducción	1
Capítulo 2: La Representación Democrática como Concepto	8
2.1 Sobre la Autoridad, la Representación y el Soberano	9
2.2 La Perspectiva Formalista de la Representación	16
2.3 Representar como un Espejo de la Realidad	26
2.4 "Suplir": La Representación Simbólica	31
2.5 Las Analogías	36
2.6 La Controversia Mandato Independencia	44
2.7 El Sentido de la Representación en Burke	53
2.8 La Representación de las Gentes que tienen Intereses: El Liberalismo ..	60
2.9 La Comunicación Política y la Crisis de la Representación	70
2.10 La Representación Política	78
Capítulo 3: Los Ecológicos: Percepción sobre la Representación Política y su Rol Social	87
3.1 Verde que te Quiero Verde	92
3.2 Ante un Gris Político: Esperanzas y Desesperanzas Verdes	111
Capítulo 4: Bancada Verde Autoanálisis de la Representación	114
4.1 Cómo se Escucha la Alerta Verde.....	116
I. Aspectos de la Representación para los Parlamentarios.....	117
II. Una Visión Multivalórica de la Sociedad	120
III. La Sencibilidad para Entender al Electorado.....	123
IV. El Vínculo Territorial con el Electorado.....	125
V. El Crepúsculo de los Partidos y la Transversalidad de la Bancada Verde.....	127
VI. La Valoración de la Comunicación política y la Información....	131
VII. Acción Ecológica y Provecho Político.....	136
4.2 Luces Verdes en La Bancada de la Representación.....	141
Capítulo 5: Vicios Y Virtudes de la Representación Parlamentaria en Chile a la Luz de los Intereses Ambientalistas.....	143
5.1 Representación: La muletilla de una Democracia.....	145
5.2 Comunicación Política: El Encuentro entre Representados y Representantes	148
5.3 Bien Común: El Espíritu de la Representación.....	151

	Páginas
Bibliografía.....	155
Anexo N° 1.....	158
Transcripción Entrevista Manuel Baquedano.....	159
Transcripción Entrevista Adriana Hoffman.....	166
Transcripción Entrevista Sara Larraín.....	173
Transcripción Entrevista Carmen Rodríguez.....	188
Transcripción Entrevista Miguel Stutzin.....	197
Anexo N° 2.....	204
Transcripción Entrevista Guido Girardi.....	205
Transcripción Entrevista Antonio Horvath.....	214
Transcripción Entrevista Arturo Longton.....	222
Transcripción Entrevista Alejandro Navarro.....	229
Transcripción Entrevista Baldo Prokurica.....	237